

Fray Mocho



—¿Ha leído usted que el estado de Chihuahua ofrece cien mil pesos por la cabeza del famoso bandido mejicano Pancho Villa?

—No es mucho; poco más o menos es lo que aquí vale una docena de manzanas.

7/12/50 (1920)

HESPERIDINA BAGLEY

FABRICADA DESDE 1864

EL GRAN APERITIVO NACIONAL



Es la brújula, es ese insustituible aparato que marca con su maravillosa aguja magnética el punto al que se quiere dirigir el experto marino.

Si Vd. quiere llegar a ser hombre fuerte y recuperar las fuerzas perdidas en el mar de la vida, tome antes de cada comida una copa de

HESPERIDINA BAGLEY

y llegará sin duda al puerto seguro donde impera la fortaleza moral y material.

FRAY MOCHO

Año IX

Buenos Aires, 8 de junio de 1920

Num. 424

La cuestión de los indios

Después de algún tiempo en que no circulaban rumores de conflictos con los indios del Chaco, de esos siniestros rumores que periódicamente ruedan por toda la República y sobre todo en la capital, pintándonos la situación de aquellas lejanas poblaciones como trágica e insegura, no hace una semana han vuelto a recrudecer, y esta vez con caracteres especiales, que quitan por fortuna a los hechos, el carácter antiguo, de horribilosa invasión de salvajes, lanzada al asalto de las poblaciones indefensas.

Era ya tiempo de que evolucionara la índole de esas noticias, si bien el aparente progreso no implica que, en el fondo, las autoridades hayan variado un ápice en su criterio cruel, retardatario y absurdo para considerar a los indios actuales, como si fueran siempre los mismos aguerridos y feroces aborígenes de los tiempos de Irala o aún del general Victorica.

Los pocos y diezmados indígenas que aun vagan como espectros por las selvas chaqueñas—las que definitivamente se hallan en poder de blancos no siempre del todo recomendables—son, por cierto, dignos de una suerte mejor que el lote de hambre perpetua y de materia explotable sin escrúpulos que en la práctica les está asignada.

Desde el misionero encargado de su redención espiritual, al que, con frecuencia, mucho más que la salvación eterna del salvaje, preocupa el propio interés, hasta los obreros y los industriales cristianos y las autoridades civiles y militares, todos deseosos de su sometimiento absoluto, en nadie hallará el indio por aquellas tierras que fueron suyas, algo parecido a protección o siquiera a una vaga apariencia de piedad por su desventurada suerte.

Y lo más curioso es que el pesado trabajo de aquellos montes, el duro bregar de aquellas zafra en el clima aplastador del estío, no puede hacerse bien y con éxito, sin ese mismo indio a quien tanto se desprecia.

La crónica policial de nuestras ciudades y de todas las poblaciones importantes del mundo registra a diario hechos infinitamente más dignos de represión que la actitud pseudo-bélica de esos infelices pilagás del Chaco que motivó hace pocas semanas la orden increíble impartida por un oficial del ejército de incendiar sus tolderías y efectuar descargas cerradas que costaron la vida a unas cuantas mujeres y a infelices niños.

Existe un Patronato de indios, y últimamente se ha constituido una sociedad de aborígenes, cuyos loables propósitos de buscar la regeneración moral y material de la raza, ha merecido amplios elogios de la prensa y de todas las personas de buena voluntad.

Es la ocasión de intervenir, dando

AL PASAR

Me alegra tu calleja sin rumores
donde he paseado mi melancolía,
tu mágico jardín y la armonía
que deben exhalar los surtidores.

El gigante eucaliptus que vigila
la paz de tu vivienda, los gorriones
que riman en las tardes sus canciones
bajo ese sol que es una gran pupila.

Llevando mi dolor íntimo, eterno,
ansío divagar en este invierno
por tu calleja; su silencio encanta

y el astro llega a mí con su tesoro;
en ella forjó un madrigal sonoro
y mi abatido espíritu le canta.

Quién pudiera decirte: los poetas
aman del sol las pasajeras tintas,
ven, a la paz sublime de las quintas
cercadas de junquillos y violetas,

y cuando se ensombrezca el buen sendero,
sendero de humildad para el que sueña,
goza la idealidad de la risueña
casita que custodia el jardinero.

Quién pudiera decirte: ven, tú sabes
interpretar el canto de las aves,
del viento el exquisito ritornelo;

luego en la noche tornaremos juntos
viendo la inmensa sucesión de puntos
que semejan los astros en el cielo!

Me encanta tu calleja; la ventana
de tu casa que mira hacia el Oriente,
el vetusto eucaliptus que está enfrente,
como la humilde población cercana.

La enredadera que a las rejas cubre
y no luce sus blancas florecillas,
flores sedefías, líricas, sencillas
de los risueños días del octubre.

Por tu calleja anduve con mis penas
y he escuchado tan solo las amenas
risas de unos pequeños; tus divinos

ojos yo los soñaba enamorados,
diríase dos sonetos hilvanados
con hebras de veintiocho alejandrinos!

Félics R. Villac

muestras de que su constitución responde a fines prácticos y tangibles; pero no simplemente para buscar el castigo de los culpables, sino para prevenir en el futuro la repetición de estos sucesos vergonzosos que la cultura de la República no puede seguir tolerando.

El encarecimiento del trigo y la necesidad de adoptar medidas enérgicas para detenerlo

Cuando el precio de la harina empezó a hacerse inaccesible, cuando el valor del pan amenazó con seguir el mismo camino fantásticamente ascensional de todas las cosas indispensables, alguna voz del público, recia de indignación, indicó el remedio pidiendo el cese inmediato de la salida del trigo para el extranjero.

Era la voz del sentido común, del instinto de conservación, clara y eloquentemente expresada. En la atmósfera, cerrada de intereses, y sofocada de egoísmos, el grito tardó en llegar a las alturas, pero llegó, al fin, y pareció imponerse, a través de las infinitas tramitaciones y acuerdos y conferencias interminables a que dio lugar el juzgamiento del caso.

El decreto esperado, no llegó a dictarse, no obstante las reiteradas manifestaciones de cuantos entendieron que de él dependía la salvación general.

¿Por qué? Lentamente se ha ido infiltrando en el público la idea de que no son las exportaciones de trigo, por reiteradas y frecuentes que sean, las más temibles causas de la suba del producto y de sus derivados; sino más bien la negra, la eterna, la abominable especulación que retiene inmensas cantidades en todos los puntos del país, sin lanzarlas al torrente circulatorio del consumo.

Este hecho, unido al de la escasez intolerable de vagones para transportar el grano en cada oportunidad, nos daría, si no toda, buena parte de la explicación del encarecimiento tan lamentable como absurdo de este artículo en el país que mejor y más barato debiera producirlo en todo el mundo.

Pero el hallazgo de las causas productoras de un mal determinado, dista mucho de constituir el remedio de la situación que supone.

Y para el caso presente, no había más que un camino a seguir, el mismo que adoptaría cualquier gobierno serio y lealmente dispuesto a interpretar las conveniencias públicas: ordenar una requisita inmediata y sin contemplaciones de todo el trigo existente, al precio medio que determinara la respectiva oficina técnica del ministerio de agricultura.

En 24 horas estaría dominada la crisis y destruida la ilícita manobra de la especulación...

El solterón

por Roberto BRACCO

Dos casitas de campo, vecinas y amigas.

En la una, veranean Carmelita y Gigi, con sus nueve hijos, y su joven y cálida felicidad, infinitamente prolífica.

En la otra, veranea un célibe: César Biancone.

En su juventud tenía una linda figura, era simpático, elegante. Pero la terminación ampulosa de su nombre, le prestó siempre un grosor artificial, a la que, por otra parte, se ha buenamente resignado.

Jamás pretendió hacer sufrir mucho a los corazones y a los sentidos de las mujeres; se contentó con aventuras mediocres, tranquilas; malgastó las horas de su juventud haciendo sus corbatas de estudiados lazos, su som-

más que cincuenta años y tú lo sabes.

—Pero mereces tener sesenta y nosotros te los damos.

—Te agrada desacreditarme delante de tu mujer. Pero he de vengarme. Voy a decidirme a hacerle la corte... Ya verás.

Carmelita interviene:

—Muy bien, tío Biancone. Comience ya. Hágame la corte.

Y Gigi exclama:

—Filibusteros, traidores. ¿Así te atreves a ofender a la madre de mis nueve hijos? Afortunadamente, tú ya no eres peligroso y estoy tranquilo por lo que se refiere a la paternidad de mi décimo vástago.

Además de reeditarle las eternas bromas sobre su edad, aluden a sus aficiones pictóricas, que recientemente le han llevado a comenzar un retrato al óleo, de Carmelita.

—Hace todo lo que puede para destruir la tranquilidad doméstica. Con la tontería del retrato ha conseguido que Carmelita perdiera la cabeza.

—La encontrará de nuevo en mi tela.

es una belleza cualquiera. Para reproducir su luminosidad sería necesario poder fijar sobre la tela los cálidos rayos del sol. El mismo Rembrandt, en mi lugar, resultaría un simple pintorecillo.

De vez en cuando traza una pincolada y luego contempla.

—¡Tío César, tío César!—exclama la voz de Carmelita—¡tío Biancone!

Y entra. Una onda de luz en la luz.

—¿Y su marido?

—De viaje por negocios.

—Es una estpidez.

—Es una estupidez negociar?

—Siento que no haya venido. Aunque hoy la sesión será corta. Hoy terminaremos la obra maestra.

Carmelita asume un aire de misterio:

—Comience por cerrar aquella puerta.

—¿Por qué?

—Porque lo deseo.

—Pero yo no lo deseo.

—Usted cierre la puerta.

—¿Qué otra novedad es esta? Siempre hemos tenido la puerta abierta

vida? Me asusta usted. ¿De qué se trata?

—¿Concentró sus facultades?

—Sí. Me tiene usted en ascuas. Habla ya.

—He pensado casarle a usted.

El tío Biancone a pesar de su habitual mansedumbre, salta ligero, como pudiera hacerlo un perro a quien se pisara la cola.

—Nada podía pensar usted más inverosímil, nada más estrambótico, nada más absurdo... ¿Casarme yo?... ¡Vamos! ¡Vamos! ¡No se le da mujer a un hombre que no sirve para marido. No tengo vocación para tal estado, y lo que bromeando dice Gigi es realmente verdad. No hablemos más de esto, y asunto terminado.

—Con un poco de buena voluntad y otro poco de amor, será usted un marido perfecto.

—¿Y cómo y dónde quiere que me enamore?

—Si conociera usted la mujer que le destino no se resistiría tanto.

—Ni que fuera la propia Venus... Me declaro incompetente.

—No se trata de la Venus. No me atrevería a proponerle una mujer tan poco púdica, tan poco vestida... Lo que le ofrezco, mi querido tío, es mi propia hermana.

Pasa de una sorpresa a otra.

—¿Una hermana?... ¿Y de dónde apareció esta hermana?

—Vivía en Niza. Viuda, Premio de virtud. Honestísima. Muchas veces le hablé de ella.

—Jamás, jamás.

—¿Lo ha olvidado usted?... Nada importa... Lo importante es que la viuda está en mi casa. Me ha confesado que le agradaría volver a casarse. Busca un hombre bastante rico, bastante paciente, ni joven ni viejo. Yo y Gigi hemos pensado inmediatamente en usted. Y he venido en seguida a preparar el terreno.

—Todos ustedes se han vuelto locos.

—Veála antes de rechazarla.

—No.

—¿Ni aun en retrato?

—No.

—¿Qué le cuesta verla en retrato?

—No quiero.

—¿Qué poco amable es usted.

—Soy brutal señora. Me agrada ser brutal.

—Tengo un retrato recientísimo. Se lo mostraré a distancia para preservarlo de la brutalidad de usted. Si luego le atrae y quiere verlo de más cerca ya me lo pedirá.

—Es inútil. Le aviso que soy incommovible. Jamás cometeré la tontería de enamorarme. Lo juro.

Despacio Carmelita, saca una fotografía de su bolsillo y, a mucha distancia, la pone ante sus ojos, que en seguida exclama:

—Acérquela, acérquela...

—Ya se amansa usted. Me lo suponía.

—¿Pero este es un retrato suyo?

—Es un retrato de mi hermana.

—¿Tanto se parece su hermana a usted que es posible confundirlas?

—Ella... es un poco más alta...

Tal vez sus cabellos sean un poquito más claros... Pero no hay duda que se la confunde conmigo. Y además tenemos la misma voz, la misma manera de hablar, idénticos modales...

—Es prodigioso. ¡Increíble!

—Hay muchas hermanas que se parecen.

—No hasta tal punto.

—Admito que no es el nuestro un caso frecuente.

—¿En definitiva, entre ambas, sólo hay una pequeña diferencia de edad?

—Pequeña no... Me dobla la edad.

—Debe usted estar equivocada.

—¿Quiere usted que yo no sepa cuántos años tiene mi hermana y cuántos tengo yo?

—Esta notable diferencia de edad...

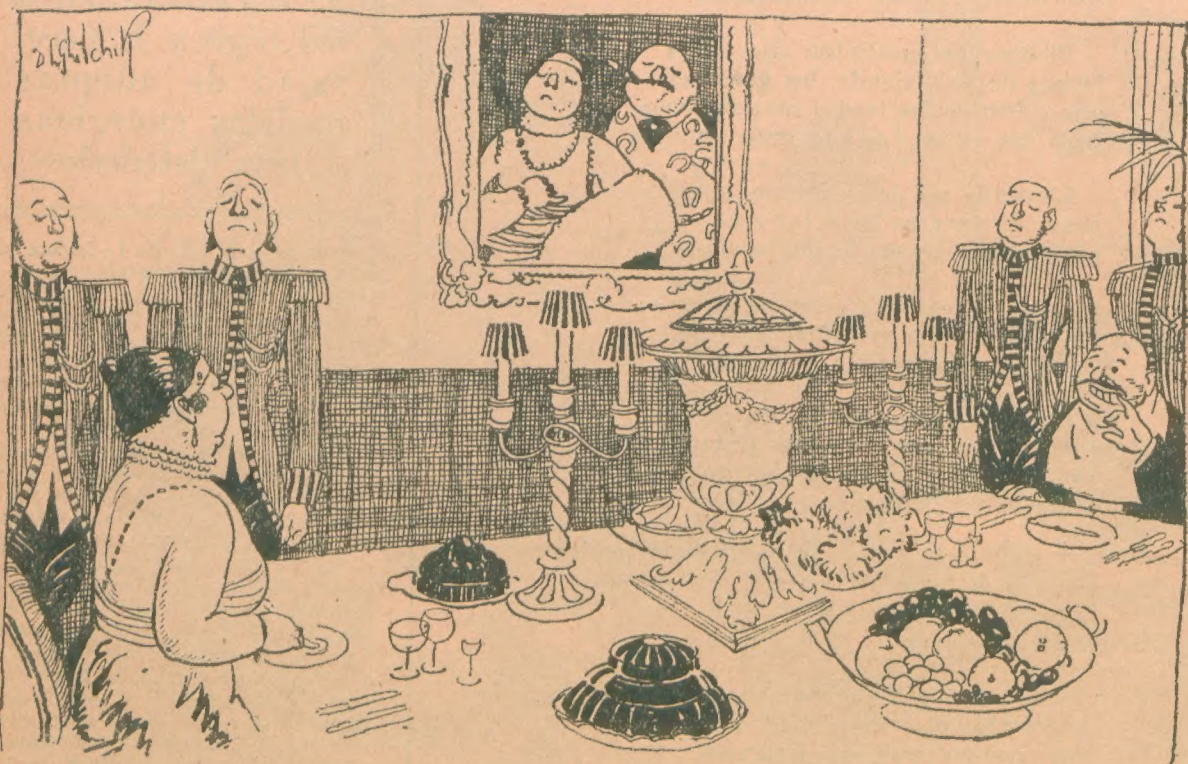
me... me...

—¿Le anima? ¿Le induce?...

—¿A qué?

(Continúa después del aviso de la casa Harrods).

LES NOUVEAUX RICHES



—¿No te dije que no te limpiaras los dientes con las uñas?
—Ten en cuenta, amiga, que esta mañana me he lavado las manos.

brero de marca inglesa y sus trajes de corte impecable; y trágico, superficial, sin gozar demasiado, sin sufrir, se ha dejado llevar del tiempo, que, poco a poco, queriendo dar razón a su nombre, ha redondeado su vientre, le ha pelado el cráneo y le ha obsequiado con la gota. Otras características de su vida: una sabia paciencia en el juego "dello scopone", una tendencia a la lectura de las novelas sentimentales y una inexperta y pueril pasión por la lectura.

Entre las dos casitas, vecinas y amigas, vuelve a florecer este año, con el veraneo, la antigua familiaridad de antiguo estilo, en la cual la sonrisa buena de César Biancone, vió a Gigi niño, y de niño convertirse en hombre, esposo, marido, padre.

—¡Tío César!... ¡Tío César!... ¡Tío Biancone!

—No quiero que me llamáis tío, porque no sois mis sobrinos.

Y Gigi, serio, serio:

—A todos los célibes que han alcanzado la edad de sesenta años les corresponde el título de tío, como a los jefes de divisiones les corresponde el de comandadores.

—Calumnía, calumnía. Yo no tengo

—Contrahecha, deformada, sin que se le parezca lo más mínima.

—Educaté los ojos y mira, antes de hablar a tonteras y locas.

—Me infligiste el castigo de hacerme asistir a todas las sesiones. Cree que me sé de memoria la cabeza que te permites atribuir a mi mujer.

—De ayer a hoy le he dedicado otras veinte y dos horas de trabajo.

—¿Y qué demonio has hecho, infeliz, en veinte y dos horas? ¿Para qué tanto tiempo?

—Los caballos. Uno por uno.

Gigi aproxima la nariz a la tela:

—¿Qué fea!

—¿Desde cuándo un cuadro se juzga con la nariz?

—Perdona, querido, los cabellos de mi mujer tienen un perfume exquisito, mientras que éstos huelen muy mal.

Y así las burlas proseguían animadamente, hasta que llegaba la hora del almuerzo.

—¡Ah! ¿Conque yo soy vuestro apetitivo, eh?

En el taller de pintura, el tío Biancone, espera a Carmelita y Gigi. Tiene los pinceles y la paleta en la mano.

—Sí, sí. Es fácil criticar—murmura. —Pero la belleza de Carmelita no

cuando Gigi estuvo con nosotros. No hay por qué cerrarla hoy.

La puerta es cerrada sin más explicaciones por Carmelita, y el tío Biancone se siente consternado, se agita, jadea, tose y replica.

—Hace usted mal... si mal... cerrando la puerta... Y luego, luego yo... no sé pintar con la puerta cerrada.

—No importa. Yo no pasaré, usted no pintará. Aprovecharemos la ausencia de mi marido para hablar un poquito secretamente.

—¿Secretamente usted y yo?

—Sí, secretamente usted y yo.

—Nada tenemos que decirnos, señora Carmelita en secreto.

—Sentémonos y hablemos.

El tío Biancone se sienta a regañadientes.

Parece que estuviera sentado sobre ortigas.

—He de comunicarle un gran proyecto, querido tío.

—¿Un proyecto que me concierne?

—Naturalmente... Debe concentrar en un punto culminante todas las facultades de su mente para tomar la decisión más solemne de su vida.

—¿La decisión más solemne de mi

En

Harrods

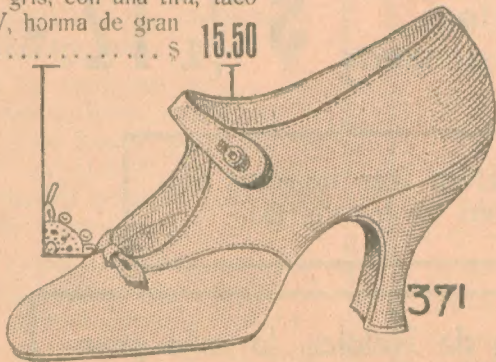
Calzado de Señoras

Segundo Piso

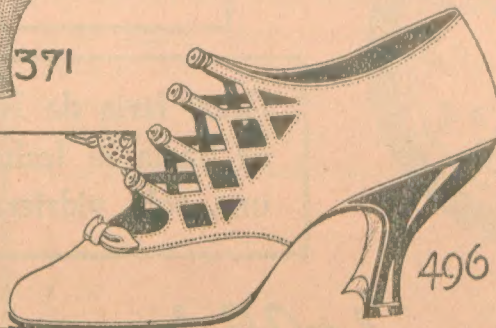


180—Último modelo de bota norteamericana "Sorosis", en fino potro charolado, caña en fino género royal de hilo gris, con cordones o botones; la de cordones, con vistas de charol, taco de suela forma americana, altas de caña, suela muy reforzada.....\$ 17.50

371—Elegante zapato en fina gamuza gris, con una tira, taco Luis XV, horma de gran moda.....\$ 15.50



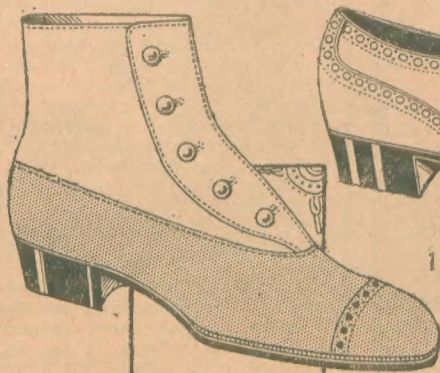
496—Vistoso zapato en cabritilla charolada de muy buena calidad, cuatro tiras prendidas con cuatro botones, calados de moda, taco Luis XV, horma elegante.....\$ 19.50



ECONOMÍA DE PRECIO EN CALZADO DE CALIDAD

Una semana ventajosa, oportuna y necesaria

LA VENTA ESPECIAL DE CALZADO que HARRODS acostumbra celebrar por esta época, adquirirá durante la presente semana proporciones inusitadas, en virtud de ofrecerse calzado práctico, confortable, elegante y con todas las características que sólo HARRODS puede presentar, y a precios, en comparación de los cuales, los llamados precios económicos, siempre se considerarán excesivos.



122—Botín de potro charolado, caña de fino becerro mate, con botones, horma derecha de gran moda. Medida: 39, \$ 17.25; 38, 16.75; 37, 16.25; 36, 15.75; 35, 15.25; 34, 14.75; 33, 14.25; 32, 13.75; 31, 13.25; 30, 12.75; 29, 12.25, y 28, \$ 11.75



113—Confortable zapato box-calf negro, con cintas a la inglesa, puntera y vistas perforadas, estilo "Brogué", horma derecha, suela gruesa muy reforzada. Medida: 39, \$ 18.25; 38, 17.50; 37, 16.75; 36, 16.—; 35, 15.25; 34, 14.50; 33, 13.75; 32, 13.—; 31, 12.25; 30, 11.50; 29, 10.75; 28.....\$ 10.25

55—Bota importada, en cabritilla charolada, caña de fino antlope negro, con cordones o botones; la de cordones, con vistas de charol, horma ancha, caña alta. Medidas: 33-34, \$ 10.50; 31-32, 9.50; 29-30, 8.50; 27-28, 7.50; 25-26.....\$ 6.50



Calzado para Niñas

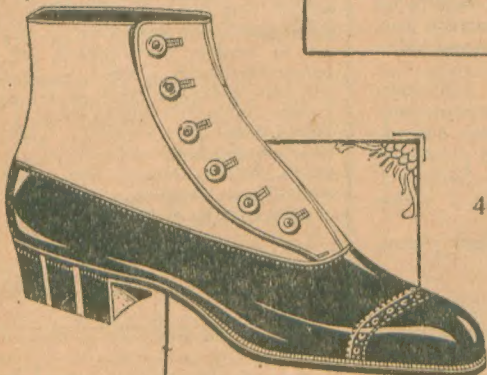
Segundo Piso

1—Zapato en fina cabritilla bronceada, con una tira, adornado con elegante moño de falla. Medida: 32-34, \$ 8.50; 28-31, 7.50; 25-27.....\$ 6.50



Calzado para Varones

Segundo Piso



651—Moderno botín en fina cabritilla charolada, caña de gabardina negra, con botones, horma muy elegante; cosido a mano.....\$ 24.50

Calzado para Caballeros

Planta baja

4—Elegante zapato en cabritilla charolada extra, cintas a la inglesa, horma derecha de gran moda.....\$ 24.50



35—Confortable botín en box-calf negro, con cordones a la inglesa, puntera y vistas perforadas, estilo "Brogué", doble suela, horma ancha muy cómoda; artículo de mucha duración.....\$ 29.50

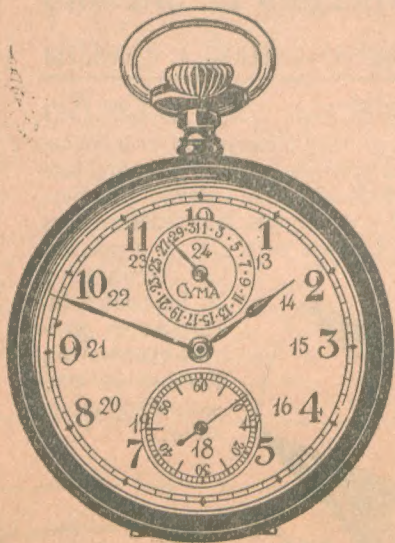


Harrods

FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

CASA ESCASANY
JOYERIA Y RELOJERIA

CENTRAL: PERÚ ESQ. B. AIRES.
RIVADAVIA
SUCURSALES: TUCUMAN, BAHIA BLANCA,
MAR DEL PLATA (RAMBLA).



De acero o níquel
a vidrio \$ m/ 12.-
Cuadrante Calendario

Le interesa leer nuestros avisos en los diarios.

Gran feria de Relojes, la más grande hasta la fecha... Exponiendo en una sola vidriera 100,000 Relojes.

¡Ah! pero con este Ud sabe en que fecha y hora vive



—A casarse con ella. Biancone se levanta de golpe, como si estallara un terremoto. Y vibra emocionado con miedo y rebeldía. De su desnudo cráneo caen gruesas gotas de sudor, que resbalan por su frente.

—Pero no. Pero no. Le prohíbo insistir, señora Carmelita. Le exijo que no insista. He admirado, sí... he fervientemente admirado... Es natural que haya admirado... Todavía no es el caso de... no es presumible que... y tampoco es conveniente, santo Dios, porque yo en definitiva, sería... sería...

—Si no se calma no puedo entenderlo...

—Perdóneme, señora Carmelita. Estoy conmovido. Tengo perdida la cabeza.

—En definitiva sigue usted rehusando?

—Por desgracia, sí.

—Ha dicho usted por desgracia.

—Bueno... es...

—Es que este "por desgracia" significa que rehúsa a pesar suyo.

—Pues bien, no quiero negarlo, re-

huso a pesar mío. Rehúso mordiendo los labios, rehúso maldiciendo esta complicación diabólica. Había jurado poco antes no casarme nunca, se lo he jurado sinceramente, lealmente... Y estaba seguro de mi sinceridad. Pero estoy dispuesto a jurar, con la misma sinceridad, con la lealtad misma, que me siento joven otra vez, y que sí, sí, sí. Me casaría con su hermana, con el entusiasmo de un joven de veinte años, solamente porque se le parece a usted, y no puedo casarme con ella... por que se parece a usted.

Apenas ha pronunciado la última palabra de esta confesión, se abre la puerta con violencia y Gigi entra a grandes pasos, y con una mueca trágica-cómica, dice:

—Traidores, infames...

Al tío Biancone le cuesta aparentar una cara sonriente y exclamar:

—¡Ah! Pero tu estabas detrás de la puerta?

Carmelita grita con infantil entusiasmo:

—Habíamos hecho una apuesta, tío. Gigi sostenía que usted estaba ena-

morado de mí, yo sostenía que no. Para ponerle a usted a prueba hemos inventado otra Carmelita, en estado de merecer, atribuyéndole un retrato mío.

—¡Y yo he ganado la apuesta!— exclama Gigi.

Riendo, riendo los dos cónyuges, en un crescendo triunfante de alegría, y riendo, huyen, huyen, como dos pájaros que después de haber picoteado una mano amiga temen su cólera. Y Biancone les despidió riendo a carcajadas:

—¡Ah, canallas! ¡Canallas! ¡Canallas!

Es de noche.

Biancone, preocupado, cabizbajo, ora lentamente, ora nervioso, arregla las maletas para irse. Marchará en seguida y sin despedirse. Jamás volverán a verle los dos bromistas, jamás.

Pasando y repasando por la pieza siente que desde la tela la efigie de Carmelita lo mira. El no se atreve a contemplar el retrato. Le vuelve las espaldas. Se apresura, se cansa... El incluso tiene algunas lágrimas en los ojos.

Las energías de los vegetales

A José S. Salinas.

Es verdaderamente admirable la fecundidad de algunos vegetales. Si se siembra, por ejemplo, 25 o 30 gramos de cebollas, se recogerá más de kilogramo y medio de dicho fruto; un haba produce de 400 a 600 individuos de su especie, y próximamente lo mismo un grano de trigo.

No menos admirable es la fuerza desarrollada por la vegetación en su crecimiento.

Es caso frecuente el que se produzcan en los muros contiguos a jardines o bosques, profundas grietas que llegan a amenazar la solidez de la fábrica. Estas hendiduras son ocasionadas, según ha podido comprobarse en los derribos, por el crecimiento de hongos. De modo que una masa esponjosa y casi inconsistente, levanta y disgrega pesos de muchas toneladas, cosa que parecería increíble de no demostrar su exactitud repetidos casos.

En esto de la fuerza expansiva, los melones casi puede decirse que batan el "record" en el mundo vegetal. Si se quiere adquirir el convencimiento de ello, cójase un melón al décimoquinto o décimosexto día de su siembra y ciñasele con una correa, puesta en comunicación con un dinamómetro. A los cinco o seis días después, el melón ejercerá presiones capaces de levantar un peso de 272 kilogramos; diez y siete días más tarde, aquéllos elevarían pesos de 22,700 kilogramos.

La semilla del nabo tiene un diámetro de algunos milímetros, lo que no es obstáculo para que en el transcurso de uno o dos meses, crezca 27,000.000 de veces su tamaño primitivo, sin contar con que da nacimiento a gran cantidad de hojas. Esa misma familia, en terrenos turbosos, aumenta de peso 15,000 veces el que tenía originalmente. Resulta curioso saber que embriagando a las plantas se obtienen prodigiosos efectos. Encerrado un vegetal cualquiera en una caja de cristal donde se haya hecho el vacío, o introduciendo en el recipiente vapores de éter, durante un período de veinticuatro horas, se observará que, si se trata de un fruto, alcanza éste su completa madurez en tan brevísimo espacio de tiempo. En Inglaterra se emplea mucho este procedimiento para obtener rápidamente frutas comestibles. También da excelentes resultados en el crecimiento de las plantas y para conseguir que abran las flores prematuramente.

Notables son asimismo las estrategias que llevan a cabo algunas plantas para librarse de los peligros que las amenazan. Hay, por ejemplo, una especie de mimosa en el África Austral, que se finge muerta en ciertas ocasiones; ni más ni menos que ciertos animalillos. De esa suerte, la planta se libra de ser comida por los herbívoros. La referida mimosa, cuando se halla en estado natural, es de una coloración rojiza muy brillante, pero no bien experimenta el contacto de un ser vivo, palidece y se pone mustia, sin perjuicio de volver a recobrar su aspecto atractivo apenas se aleja el peligro. De este maravilloso instinto para defenderse contra lo que les daña, es prueba la resistencia que demuestran ciertas especies vegetales a arraigar y desarrollarse en las poblaciones donde hay mucho humo por la abundancia de fábricas. Sin embargo, si la humareda no es muy densa, prosperan algunos árboles, tales como el limonero, el sicomoro, el álamo, el olmo, el castaño y el roble.

Federico ALVAREZ
DE TOLEDO.

Una buena acción

—¡Qué buena acción has realizado hoy?—le preguntan a un muchacho.

—Mi mamá—responde—sólo había comprado aceite de castor para una persona. ¡Y dejé que lo tomara mi hermanita!

DOLORES

Los de cabeza, muelas y oído, y los reumáticos y gotosos, en su diversidad de formas, o sean, articulares, viscerales, lumbago, torticollis, etc., convierten en un verdadero infierno nuestra vida.

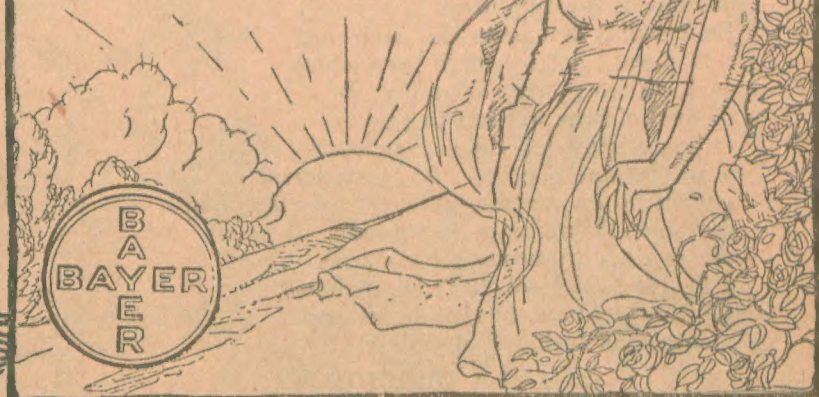
¿Quién ignora las horas de angustia que se pasan, sin poder conciliar el sueño, durante la noche, a consecuencia de cualquier dolor más o menos agudo y persistente? Y, ¿quién puede jactarse de estar libre del peligro de enfermedades muchas veces consecutivas a ellos, cuyo augurio suelen ser?

Y como si el suplicio que ocasionan no fuera bastante por sí solo, agrégase a él el malestar general que los acompaña.



ALIVIO

Las legítimas Tabletas Bayer de Aspirina convierten en celestial felicidad y contento las torturas infernales ocasionadas por los acerbos dolores físicos, debido al alivio inmediato que proporcionan, en virtud de su benéfica acción terapéutica, no igualada por ninguna otra sustancia medicamentosa, y de que, a su vez, no ocasionan malestar ni perjuicio alguno como ocurre frecuentemente con otros productos medicinales. La alegría del vivir retorna al espíritu y la placida sensación de bienestar vuelve a animarnos e inspirarnos.



Valores morales

Cuando oímos hablar de valores morales, quedamos profundamente desconcertados. Porque ¿qué se entiende por valores morales?

Hasta ahora, los valores morales habían tenido una norma en el Evangelio, y todos los hombres de Europa, de buena o mala gana, interpretándolos de una manera o de otra, conservando o negando su aspecto sobrenatural, dándoles un valor místico, científico o social, o de pura conveniencia política, se habían dejado gobernar por ella.

Mas hoy, que la opinión es la reina del mundo, todo está en crisis, incluso la moral evangélica.

Un ilustre político, en un reciente discurso, nos dice que hay que encauzar y legalizar algunos hechos nuevos que se producen en el mundo, gracias a las nuevas organizaciones sociales. Creo que tiene razón. Pero, al mismo tiempo, coloca entre los valores morales a defender la idea de la patria, cuando precisamente uno de los conceptos que se desprenden del nuevo estado de cosas creado por las modernas asociaciones obreras, es el internacionalismo, o sea la anulación de toda idea de patria.

Pero con el Evangelio o sin él, con sentimiento de patria o sin sentimiento patriótico, el hombre sin ciertos principios de moral, no puede vivir.

Y aunque a mi juicio, el Evangelio seguirá reinando eternamente en el mundo, mientras nos empeñamos en tenerlo cerrado con siete sellos, y llega la hora suprema de volverlo a

abrir, es conveniente tener un cierto estatuto de moral para andar por casa, aunque sólo sea para hacernos la vida posible unos a otros y justicar el nombre de pueblo progresivo que comienza a darnos, de buena o mala gana.

Hace algunos años, yo tuve ocasión de escribir una especie de articulado de moral patriótico-conventional, para andar por casa como he dicho, que quizás podría incorporarse a un estatuto general que se podría y debería escribir, como norma interina de conducta.

Se me preguntó si creía que España podría llegar a ser un gran pueblo, y yo contesté que sí, que lo creía, pero con las siguientes condiciones:

1.ª Cuando el clero crea en Dios, con la fe viva de que nos habla San Pablo.

2.ª Cuando el ejército crea más en la patria que en la política.

3.ª Cuando los artistas amen su arte, los sabios su ciencia y cada uno su profesión, con amor desinteresado y puro, con aquel sentido de caridad perfecta denido por los teólogos.

4.ª Cuando sea sagrada la palabra dada.

5.ª Cuando se ponga en vigor una ley antigua que prohibía a los abogados el gobierno directo ni indirecto de la nación.

6.ª Cuando las universidades sean libres, libres la enseñanza, los catedráticos sean todos aptos y asistan puntualmente a sus clases.

7.ª Cuando sea imposible ejercer una profesión sin la preparación suficiente.

8.ª Cuando nuestras mujeres sean más religiosas y menos supersticiosas, más activas y menos egoístas, de donde nacerá en ellas una gran alegría, un gran optimismo y un enorme

entusiasmo, que situará su corazón muy por encima del pequeño círculo de sus actuales aspiraciones.

9.ª Cuando después de desposeer sin compasión a los propietarios que la tengan improductiva, se cultive verdaderamente la tierra que actualmente poseemos; de modo que quede más esfuerzo por emplear que tierra por cultivar.

10.ª Cuando no sea posible la vida a los hombres sin oficio y a las mujeres sin oficio ni beneficio.

11.ª Cuando se obligue a todos los españoles a saber dos lenguas además de la propia.

12.ª Cuando se prohíba cobrar interés al dinero.

13.ª Cuando todo esfuerzo inteligente, merezca la más alta consideración de nuestros compatriotas, engendre crédito económico, sea garantía para los bancos del país, y puedan así realizarse todos los proyectos, utilizarse todas las actividades privadas y encauzarse todas las energías.

14.ª Cuando todos los españoles produzcan, por lo menos la mitad del fruto posible según su naturaleza.

15.ª Cuando la osadía no esté reñida con la prudencia, y la prudencia no sea una vana palabra encubridora de la cobardía o de la pereza.

16.ª Cuando se recobre el sentimiento del honor, y "no" con la punta de la espada, ni por la sola opinión pública, sino íntimamente y con toda verdad.

17.ª Cuando en vez de admirar al pícaro le neguemos el saludo.

18.ª Cuando el sentimiento de justicia sea un valor moral nacional.

19.ª Cuando, después de realizar todas estas cosas, nazca en nuestro espíritu una fe y un ideal colectivos.

Amadeo VIVES.

El olfato en los dos sexos

A Arturo Goyoneche.

Las observaciones médicas demuestran que el sentido del olfato es mucho menos fino en la mujer que en el hombre. No hace mucho tiempo se llevaron a cabo en Londres algunas experiencias a este respecto; experiencias concluyentes en alto grado, como podrá verse.

Entre otros ensayos, se hizo una disolución de esencias concentradas, en cantidades variables de agua, dando a oler las mezclas a cierto número de hombres y de mujeres, invitando a unos y otras a declarar a qué olía el agua. La disolución estaba hecha en proporción de una parte de esencia por 200.000 de agua, de modo

que precisaba tener un olfato buenísimo para poder descubrir la presencia de la sustancia oleosa, y que era el triple extracto de limón. De las experiencias resultó que mientras el noventa por ciento de los hombres decían con exactitud la esencia de que se trataba, todas las mujeres declaraban el agua inodora, comenzando a advertir el olor de la esencia una vez disminuida en cuatro quintas partes la proporción de agua. Esto explicaría la afición de las mujeres a los perfumes, puesto que el olfato poco sensible del sexo femenino les permite soportar mejor el aroma exagerado de aquéllos.

Enrique BERDUC.

ROMANCES DEL CAMPO

LAS LECHUZAS

Cuando sobre los campos solitarios
triste la noche su capuz despliega,
cuando todo rumor se desvanece
y en profundo reposo el llano queda,
abandonan, las lúgubres lechuzas,
trágicamente, sus inmundas cuevas,
esos míseros nidos subterráneos,
húmedos y hondos, donde el sol no llega;
escudriñan los tétricos espacios,
sin moverse, girando la cabeza,
y en vuelo, siempre repentino y brusco,
se lanzan a vagar por las tinieblas...
Allá en el reino de las sombras andan
exhalando fatídicas querellas,
e imponiendo silencio entre las brumas
con un "¡chist!"... "¡chist!"... horrible, de aspereza;
mientras allí, en el solariego rancho,
a cuyas puertas revolando llegan,
en torno del fogón los campesinos
de su leyenda, con temor, recuerdan,
y piensan cuál de los que están, primero
ha de morir, cuando, en las noches fieras,
repitiendo sus lúgubres lamentos,
comiencen a rondarles sus viviendas...
(Y no sé si es verdad, pero yo he visto
muchas veces cumplirse la leyenda...)
En los días brumosos del invierno,
a la puesta del sol, bajo las nieblas,
en los altos pilares del telégrafo,
de sus míseros nidos a la puerta,
en las cruces del viejo cementerio
o en el ruinoso horeón de las taperas,
¿quién no ha sentido, al contemplarlas, una
sensación de temor y de tragedia,
en los días brumosos del invierno,
a la puesta del sol, bajo las nieblas?
¡Oh las lechuzas, brujas de la noche,
mensajeras de luto y de miseria!

LA ORACION

Cuando muere la tarde campesina,
luego que el sol concluye su carrera,
flota sobre los montes y los llanos
melancólico velo de tristeza...
De las distantes charcas y lagunas
cruzan los patos, en bandadas densas;
las aves moradoras de las pampas
buscan seguro asilo en la arboleda,
y el vagabundo pájaro sin nido
huye medroso a la lejana selva.
Enmudecen las máquinas agrícolas,
tornan los labradores de la era,
e interrumpe el silencio de los ranchos
la sonora canción de las vihuelas.
Parece, entonces, que en los campos se oye
el himno augusto de la madre tierra;
el himno del amor y del trabajo,
la serenata alegre de la siembra,
y hasta la estampa, que se ve, dijérase,
del payador soberbio, Santos Vega,
allá por los brumosos horizontes,
destacarse en el fondo de las nieblas...
Dibújanse en los trágicos espacios
confusas manchas de color violeta;
brota el rocío en los caídos pastos
que a favor de las sombras se enderezan,
y hacia el ambiente vaporoso surge
el agreste perfume de las hierbas.
Los rebaños, en largas caravanas,
abandonan, triseando, las praderas;
por los vagos caminos, lentamente
atraviesan las últimas carretas;
débil, la vaca rezagada muge;
las lechuzas asómanse a sus cuevas;
irrupen los murciélagos; fugaces,
por los espacios húmedos revuelan,
y los hambrientos canes cimarrones
lloran ante la noche que se acerca...

Julio DÍAZ USANDIVARAS.

COMO SERA LA PEBETA...



—¿Y que tal? ¿Se ha casado felizmente su hija?
—No. Pero felizmente se ha casado.

Anécdota

La siguiente anécdota es histórica.
Al llegar Conan Doyle a Nueva York,
por vez primera, quedó en extremo
sorprendido oyendo que un cochero lo
llamaba por su nombre.

—¿Cómo diablos me ha reconocido
usted?—preguntó.

—Se lo diré con mucho gusto. Sus
ojos me recordaron la descripción que
leí en un periódico publicado en Nue-
va York; su manera de andar me
recordó un artículo que leí sobre us-
ted, en una revista de Filadelfia;
su tipo en general estaba muy bien
descrito en una publicación de Chi-
cago, y...

—¿Y qué?—preguntó Sir Arthur.

—Y leí "Conan Doyle" en carac-
teres enormes, aquí, en su maleta.

Las plantas de las tabernas

A mi colega Durazón.

El ázaro, nardo silvestre, y oreja,
pues de estos modos se le llama, es
un precioso emético que puede colo-
carse a la altura de la ipecacuana,
y que antiguamente se usó mucho en
medicina. Posteriormente se ha ido
sustituyendo con productos similares
y más enérgicos.

En Francia, durante muchos años,
no faltaba en las tabernas esta plan-
ta, que se denominó por lo mismo
"hierba de las tabernas", a causa de
la costumbre de mascarla y tragar su
jugo, que adoptaron los aficionados
a licores fuertes, a fin de provocar vó-
mitos y poder beber durante largo
tiempo.

Dr. CHUPITEGUI.

ESTUDIOS DE MUJER



Las desdeñosas.

En invierno

Es junio... Melancólicos fulgores manda el sol a la tierra entumecida. Velan el campo turbidos vapores y por doquiera se extinguió la vida.

Pero a despecho del invierno frío yo me siento feliz. En ti, amor mío, pienso, y desciende a mi alma, placentera, florida y gentil la primavera.

Antonio Burch

Cuándo son mayores de edad los animales

Créese en general que la longevidad de los animales está en relación con su talla y con la duración de su juventud, relación que queda demostrada en un libro publicado por el doctor Chalmers Mitchell, secretario de la Sociedad Zoológica de Londres.

La obra contiene datos muy interesantes. En el hombre la juventud dura de quince a veinte años, pero es algo más corta en los pueblos que habitan las regiones cálidas que en los del Norte del continente europeo y aún más todavía en los pueblos salvajes que en los civilizados.

Los monos antropoides, los más próximos al hombre, son tan difíciles de conservar en cautividad que no hay datos exactos acerca de su juventud, la cual se calcula en un espacio de tiempo de ocho a doce años. Los demás monos son más resistentes, y como pueden conservarse en los jardines zoológicos se ha logrado observar que los babuinos y los mandriles llegan a la edad adulta de ocho a doce años, los macacos, de los tres a los seis, y los monos pequeños de América de los dos a los tres.

En lo tocante a los carnívoros, los leones y los tigres tardan de tres a cinco años en llegar a adultos, los leopardos y los linces de uno y medio a tres. Los osos crecen más lentamente; los pardos tardan de cinco a seis años en desarrollarse, y los blancos más todavía. Las focas, tan fáciles de observar, permanecen en la infancia durante cuatro años, pero siguen creciendo después de esta edad. La juventud de los perros es tanto más larga cuanto más grande es su tamaño; los perros no son adultos hasta los dos años, los perros de caza grandes y los galgos, son mayores de edad a los diez y ocho meses, mientras que los pointers y los setters lo son a los quince, los foxterriers a los doce, y los perritos de pequeño tamaño, más pronto aún. Los tejones permanecen con su madre por espacio de seis a ocho meses, y son adultos al año; las nutrias, las comadrejas, las martas y los turones, más pequeños, lo son a los diez meses.

Los elefantes tienen una juventud muy larga, pues dura de veinte a veinticuatro años, pero muy corta si se compara con la del hombre, puesto que los elefantes adultos son cincuenta veces más corpulentos que un hombre. Los rinocerontes, cuya infancia es más difícil de observar, viven con la madre los siete u ocho primeros años de su crecimiento. Los caballos y los asnos, influidos por la domesticidad, tienen la juventud bastante corta: tres a cuatro años. De igual duración próximamente es la infancia de las cebras. Los tapires echan pelo de adulto a los cuatro o seis meses, pero siguen creciendo hasta fines del primer año. Los hipopótamos, criados muy frecuentemente en cautividad, crecen con rapidez, puesto que su desarrollo termina a los cinco o seis años, y pesan más de cuatro toneladas. Los cerdos alcanzan su completo desarrollo de diez y ocho a veinticuatro meses.

Los rumiantes más grandes, las jirafas, se desarrollan por completo en seis o siete años; los camellos en tres y las llamas y las alpacas en poco tiempo menos. Los bisontes son adultos a los dos o tres años, los alces después de los dos años, y los antílopes de uno a cuatro años, según su talla.

Los vates más "soneteros"

A Guillermo Sullivan.

La moda de escribir sonetos alcanzó su apogeo en Francia en el siglo XVI. El poeta francés Ronsard, llamado el "príncipe de los poetas", escribió por aquella época más de 900, número que no ha sobrepasado ningún otro vate a excepción de don Francisco de Quevedo, de quien se dice que escribió más de mil. Herrera escribió más de 300 y cerca de 200 Góngora. Petrarca, creador del modelo clásico imitado por los demás poetas, compuso 315; Camoens, 352; Sir Philip Sidney, 108; Spencer, 88, y Dante, 80.

Jota Jota FRUGONI.

Todos estos ejemplos demuestran que la duración del desarrollo es variable en extremo, según las especies. Desde luego está en relación con la talla del animal adulto, con su longevidad y con la complejidad de su estructura, pero estos factores no son suficientes para explicarla.

En las aves se observa una regla muy diferente. Aunque ciertas especies alcanzan una longevidad más grande que los mamíferos, la duración de su desarrollo es siempre breve relativamente. Los avestruces, las aves más grandes en la actualidad, son adultos en tres o cuatro años, como las aves del paraíso y los cóndores. Las aves de rapina pequeñas, las gallinas y los faisanes crecen en dos años, mientras que los flamencos, mucho más grandes, crecen en menos tiempo, por lo que puede decirse que la duración del desarrollo de las aves es bastante constante: uno a cuatro años, y que no tiene ninguna relación con la talla.

Los reptiles llegan a veces a una edad avanzada, y su desarrollo es muy lento, pero no se pueden fijar límites, porque éstos varían enormemente con la temperatura. Lo mismo ocurre con los batracios, los peces y los invertebrados, que no tienen, como los mamíferos y las aves, medio de mantener una temperatura interna constante. Hasta hay algunos que se reproducen sin llegar jamás al estado adulto, como ciertos insectos.

Medida



SECCIÓN

SASTRERÍA

Tenemos especialísimo interés en que todo Buenos Aires conozca y compare nuestro sobresaliente surtido de tejidos, convencidos de que lo mejor que en el mundo se produce está excepcionalmente representado en nuestro magnífico stock.

Nos permitimos recordar que nuestros cortadores, vinculados durante más de 25 años a las exigencias del buen gusto porteño, han sido reconocidos como el mejor conjunto de expertos de América, y que la terminación de nuestra ropa acusó siempre la más alta perfección que sea posible obtener.

Las prendas salidas de nuestra sastrería son, sin excepción, lo mejor que puede producirse, y nuestros precios los más ventajosos de la plaza.

LA CASA MÁS CONVENIENTE PARA COMPRAS

A. CABEZAS

SARMIENTO ESQ. SAN MARTIN (BUENOS AIRES)

El conocido escritor y periodista señor Folco Testena, que, como es sabido, acaba de realizar una notable traducción de los clásicos criollos, vertiéndolos al idioma italiano, engalanará quincenalmente las páginas de FRAY MOCHO con la versión, en la lengua del Dante, de algunas producciones de nuestros escritores más afamados. Con "Bandiera al vento", original de la poetisa Rosa García Costa, iniciamos hoy dicha interesante colaboración.

BANDIERA AL VENTO

Da Rosa García Costa

Tese all'azzurro dell'aurora chiara,
la bandiera, le ali vittoriose.

Tese le grandi ali sue orgogliose
la gloriosa, la invitta, la preclara!

L'abbracciarono l'aure dell'altura
e parve un che di eterno, un che di vivo,
celeste come luce dentro un rivo,
si generosa, così schietta e pura.

Ed in cima all'antenna, data al vento,
la vedemmo, qual aquila, spiegata
nella seta color del firmamento
e nella seta bianca immacolata.

—Emblema delle gesta alte, immortali,
simbolo pio della pace presente,
raffica d'avvenir, buona semente
per il fiorir degli umani ideali,—

Miracol dell'azzurro e il bianco puro!
Risuonaron allora in cuore a noi,
con l'angusto clamor de' bronzi suoi
le campane solenni del futuro;

e l'ora fu di batter palma a palma,
ora d'alte visioni nel pensiero:
e braccia tese nel respiro fiero,
inni di gloria, alte la fronte e l'anima.

Fu l'ora dell'offerta di canzoni
dallo squillar delle voci infantili,
e il rifiorire in labbra giovanili
di evviva nati in cuori sani e buoni.

Ed impulso dal suono di quei voti,
degli entusiasmi vibranti e sonori,
nell'armonia riunita di quei cori,
volò Pegaso verso spazi ignoti.

Nell'azzurro lasciò segni splendenti
—dominator nell'orizzonte grande—
e volò sino ai piedi alti dell'Ande,
che son specchio del cielo, arpe dei venti,

ove il sol piove, ed ha il tragitto breve:
le Ande bianche sull'azzurro, erette,
cui le serene, le superbe vette
son coronate dall'eterna neve.

Tal la bandiera ch'io vidi ed anelo
sopra il picco più alto ed orgoglioso:
tremolava il suo drappo venturoso
sotto l'immenso portico del cielo!

Folco TESTENA.

Escultura política



"La cautiva... José Camilo Orozco", por Burnet. — Este bronce del señor presidente de la República, fué fundido en "La Pintada".

Ritual simpático

Para el europeo que visita por primera vez la ciudad de Luknow, en la India inglesa, es un espectáculo extraño ver en el mercado a los indígenas comprando pájaros para darles inmediatamente libertad. Los indostanos que siguen la religión de Brahma, consideran esto como un mérito, y los que son mahometanos lo hacen después de ciertas ceremonias, que guardan cierta analogía con la del macho cabrío de la expiación entre los hebreos.

Un ave empleada con cualquiera de estos fines, debe ser lo bastante fuerte para que pueda remontar en seguida el vuelo. Pero no por eso ha de creerse que los pajareros de la India cuidan bien a su mercancía; antes al contrario, los pobres volátiles suelen estar casi siempre mal alimentados, y muchos de ellos tienen rota un ala o una pata. El vendedor deja que el comprador escoja por sí mismo el pájaro; si éste sale malo, no hay derecho a reclamar; el único remedio consiste en comprar otro, con lo que el pajarero sale beneficiado.

Los indostanos no atribuyen a la divinidad el agradecimiento que suponen han de atraerse con su buena acción, sino que lo suponen en el mismo pájaro o en su espíritu protector. De aquí que crean que ciertas aves, puestas en libertad, traen mejor suerte que otras.

Las modas varían

—Pero usted no baila, señor?

—No, señorita. Estuve dos semanas ausente y ahora tengo que aprender a bailar a la moda.



Calzado "AUTOMOVIL"

Siendo por su indiscutible Calidad y Buen Gusto un calzado de absoluta garantía, todo consumidor deberá exigir la marca de legitimidad estampada en las suelas.



Elegante botín en gun metal, caña paño. \$ 24.80
El mismo, con botones \$ 25.20
En potrillo charolado 1.ª extra, pesos. \$ 22.40
En color africano (Super). pesos. \$ 28.90
En cabritilla charolada (Patent Super). \$ 30.—

The New York
F. RODRÍGUEZ y Cía.

SUIPACHA esq. CORRIENTES
Buenos Aires

Subagentes del calzado "Automóvil" en toda la República.



JUVENTUD

por T. O. RATO VALERGA

1. — IMPULSION

a) Fe. —

Cuando, en medio de un rosal, embriagado por el "perfume ambiente", rebelde a la prosa estulta del vaivén cotidiano y sediento de poesía, contemplo las maravillas de la Naturaleza, siento que mi espíritu se eleva hacia regiones ignoradas donde todo sonríe placidamente, al compás de músicas celestiales, entre un murmullo acariciador de frondas mecidas suavemente por brisas estivales, que, penetrando hasta las intimidades de mi ser, me hacen "Creer" en la existencia de un "Algo Superior", haciéndome más fuerte, más bueno y mejor.

¡Es ese el fuego santo de la vida que despierta vibrando en un mismo diapason con las vibraciones de la Naturaleza, es el amor a la existencia que se insinúa quemando las entrañas de la "Creatura", es la aurora de la vida que anuncia la existencia de un nuevo espíritu, de una nueva fuerza, de una nueva "entidad pensante" que se incorpora a la sociedad para infiltrarle fe!...

b) Amor. —

Cuando, plético de energías incontenibles ya, como perfume que se vuela del ánfora que lo contiene, frente a la mujer virgen cuyas entrañas, por iguales motivos, se ofrecen al polen fecundante, siéntome "hombre", frente a frente a los prejuicios sociales que me aprisionan, siéntome, a la vez, deseoso de abrir mis venas para, en esa forma, castigar a la "Sociedad convencionalista" anulando una existencia nueva que pugna por manifestarse "al solo encuentro del sexo opuesto".

¡Es ese el advenimiento de la "época metabólica" de la existencia humana, es ese el fuego sagrado del instinto hecho poesía en el hombre culto, que impulsa a las "creaturas" a luchar por la constante y eterna conservación de la especie, es esa la exuberancia excesiva de energías que, incontenibles ya dentro de un solo ser, busca el abrazo excelsa de otro ser del sexo opuesto, para fundirse, como dice Proudhon, en un "espasmo mortal de" honrado y honroso "placer", en una nueva vida!...

c) Ideal. —

Y cuando, por fin, proletario de la "Idea", porta-antorchas del "Ideal", confundido en el "maremágnum" de esas calles porteñas de las eternas brillanzas, sediento de "Amor" y de "Justicia", contemplo las maravillas de la "Vida superior", de esa vida de refinamientos y de apetitos satisfechos, sólo accesibles a las clases pudientes de la "Sociedad", siéntome rebelde "a la alta escuela", siéntome planta exótica en la "calamidad ambiente", siéntome "Hombre" cuyas entrañas alimentan el deseo de encerrar en un puño a la sociedad y, como a una pelota de barro, reducirla primero, y reconstruirla después "a su imagen y semejanza".

¡Es esa la maravillosa reacción de la "Juventud", es esa la divina savia que alimenta el despertar de la vida, es ese el "Hogar del Ideal", la "Fragua gestadora del Futuro", la "Vanguardia de la Civilización"!...

2. — INHIBICION

a) Experiencia. —

Con ese léxico mil veces admirable habla la "Juventud", en esa "for-

ma" divinamente bella "plasma" sus "estados interiores de conciencia", mezcla de "psicología" y de "euforia" porque, siendo todo fuerza, todo afán de perfección, dentro de su alegría característica, le entristece la "injusticia-ambiente" que le oprime en sus redes cortándole el "Camino al Infinito".

"Juventud" es, entonces, "Fe, Amor e Ideal", ello es la flor sana que inspira al "Artífice" su "Obra Maestra"; mas, "Juventud" es, a su vez, "Inexperiencia", es torrente que se desborda, es "Fuerza Ciega" que obra obediente a sus propios impulsos íntimos; ella necesita, por consiguiente, el freno que nos da la "Experiencia", ella reclama "Dirección", ella pide, para ser provechosa, la enseñanza dolorosa de la "Escuela Experimental de la Vida" que, detrás de cada derrota sufrida durante el "Período color de rosa" de la existencia humana, inscribe un sabio consejo que es algo así como el faro colocado en alta mar para advertir al navegante la proximidad del peligro.

b) Reflexión. —

Razón, por eso, tiene Vigni, cuando dice que "no hay mejor ideal de la juventud que el que se alimenta durante la vejez".

Por eso, a los jóvenes que piensan y que están siempre dispuestos a la lucha, a esas "Células de Vida propia" que se agitan y que actúan en la hora actual de la sociedad, con esos bríos, con esos ímpetus capaces de arrasar con los viejos moldes de la Humanidad para sustituirlos con otros más modernos, más armonizables con la época, más puros tal vez, por eso, a esos "Cerebros" que, como dice Max Nordau, "prefieren ser fragua donde se plasmen los moldes y no moldes plasmados en la fragua", "títulos de un libro y no simples páginas del mismo", "creadores de ilustre abolengo y no herederos de pergamino"

ILUSIONES OPTICAS



Cómo ve, el borracho, el buque en el que debe embarcarse.
(De la galería del doctor Chupitegui, nuestro redactor científico).

Cuanto más fácil se gana
más fácil se gasta.

Guarde hoy, pues lo puede
precisar mañana.

Abra una cuenta en el
Banco de Boston.

Sólo precisa 1 \$.

The First National Bank of Boston

BARTOLOMÉ MITRE 501

BUENOS AIRES

nos apolillados", por eso, a esos "Hombres", es deber aconsejarles aprovechen la experiencia de los demás, las lecciones de la Historia, y que, sobre esa base incommovible, agreguen la reflexión serena y sensata, capaz de contener la exuberancia y riqueza de sus energías vivas y admirables, en un marco de justicia conducente al mejor de los éxitos.

3. — RESULTADO

Adaptación. —

Y, de esa combinación de "impulso" e "inhibición", imprescindible el primero y necesaria la segunda, llegará, esa "Juventud Pensante", a ratificarse aun más en su fe inquebrantable en el "Porvenir", a amar, propiciar y practicar la "formación del hogar", "a base del matrimonio", libre de prejuicios perturbadores de su verdadera función, y, en síntesis, a elaborar la génesis de un nuevo estado social "en devenir", donde "Hombre, Patria y Humanidad" recíproca, íntima y lógicamente, den lugar al nacimiento de un nuevo "Derecho" perfectamente adaptado al "Siglo" que vivimos y que, aun durante muchos siglos más, vivirán nuestros sucesores!

La cuestion es vender

En una tienda de curiosidades entra un coleccionador de autógrafos.

—Aquí tiene uno muy curioso le dice el comerciante.—Es de Carlomagno. El único ejemplar que existe.

—¿El único?

—Entonces debo ser algo muy solicitado.

—Ya lo creo—exclama distraído el comerciante.—Los he vendido por millares.

TRAGEDIA COMICA

Un hecho real que parece un cuento de Mark Twain.-- La pierna trágica

Acaba de suceder en España un hecho que bien merece ser relatado por su carácter trágico-cómico.

Un caballero que pasaba por la calle de Hurtado de Amézaga, descubrió sobre un montón de arena una piernecita que parecía estar ya en estado de descomposición.

El caballero dió inmediatamente cuenta del macabro hallazgo al guardia municipal que prestaba servicio en la mencionada calle.

El guardia acudió solícito al lugar en que se encontraba la piernecita; contemplóla un instante, horrorizado, y exclamó:

—¡Pobre criaturita! ¿Qué culpa tendrá ella de...?

Como si temiera formular algún juicio demasiado atrevido, y quizás equivocado, enmudeció. En seguida trasladó al juez de guardia el correspon-

diente parte del misterioso hallazgo.

El juez se presentó con la debida urgencia en la calle de Hurtado de Amézaga, y, después de verificar un detenido reconocimiento por aquellos alrededores, ordenó el levantamiento de los restos infantiles, acto que se llevó a cabo con toda la solemnidad acostumbrada en estos casos.

Al día siguiente, los periódicos locales se ocupaban del asunto en amplias informaciones, encabezadas con las mayores titulares de las cajas. La opinión se indignó ante el horrendo crimen, sobre cuyos misteriosos autores recaían las más acerbias recriminaciones.

Los comentaristas dieron, desde luego, por sentado que se trataba de un delito cometido por una madre para ocultar su deshonor; pero esto no dis-

culpaba de ningún modo el ensañamiento que revelaba el hecho de desmenuzarse el tierno cadáver de la criatura, como si se tratara de un trozo de mojarra...

Y en esta situación se hallaban los ánimos cuando comenzaron las diligencias judiciales para llegar al descubrimiento del crimen.

La primera diligencia que se debió llevar a efecto, fué la última que se puso en práctica, y de ahí que se diera lugar a la trágica comedia, que de otro modo no hubiera pasado de ser un entremés cómico.

El juez ordenó a un médico forense que procediera al reconocimiento de la piernecita encontrada en la calle de Hurtado de Amézaga.

El médico recibió la orden con profundo disgusto, pues la pierna había sido trasladada ya al cementerio de

EN EL HOGAR



¡Mira! ¿Y cómo hacen las pobres gentes que no tienen hogar?



Buenas Noticias Que Causan Estupefaccion

Para miles de personas desdichadas. Llenará de felicidad a un sinnúmero de seres que se sienten miserables por creer que padecen alguna terrible enfermedad de la sangre, cuando en el noventa por ciento de los casos se trata meramente de un mal cutáneo externo que puede quitarse prontamente. Tal miseria se hace desaparecer actualmente con tanta seguridad y exactitud como la salida del sol. Esto no es simplemente un ensayo, aquí no se trata de mejorar solamente, sino se ofrece quitar el mal en absoluto, y con la mayor presteza.

LAVOL

La nueva aplicación líquida, poderosa aunque suave, para la piel, hace desaparecer las afecciones más malignas. Sus resultados parecen milagrosos. Citar sus virtudes es como hablar de algo mágico. Se han sometido ya comprobantes con datos completos de centenares de casos. Sus resultados no son solamente cabales, sino también permanentes.

No es meramente un asunto de comercio, sino un deber de humanidad publicar entre los que tengan enfermedades cutáneas las grandes virtudes de este nuevo tratamiento líquido. Los médicos especialistas en enfermedades de la piel lo recetan en la actualidad para el eczema, dermatosis, herpes, empeines, barrillos, ardor, escozor, caspa, llagas, granos enconados, soriasis, comezón, sarpullido y todas las enfermedades del pericráneo y la piel.

Se vende en todas las Farmacias.

Unicos concesionarios:

MENDEL Y CIA.

Bolívar, 879

Buenos Aires

Vista-Alegre, que está enclavado en el pueblo de Derio, situado a ocho kilómetros de Bilbao.

Pleno de indignación quedó el médico, y es natural, cuando marchó a Derio en cumplimiento de su deber, reconoció la piernecita, y se encontró... con que no había tales restos humanos, ni tal crimen, puesto que la pierna no era de carno, sino de una materia gelatinosa, parecida al caucho, que se suele emplear para la fabricación de reproducciones de órganos humanos destinadas a estudios anatómicos de los alumnos de Medicina, o a la construcción de juguetes para los niños, de lindos muñequitos con unos ojos muy grandes y asustados, boca muy chiquirritica y pelos abundantes, largos y enmarañados...

No hay ni qué decir que la declaración del forense hizo caer por tierra todas las fantásticas historias inventadas en torno al "horroroso crimen" que tan intrigada tenía a la opinión.

Y no hay ni qué decir tampoco que la "poli" renunció a seguir buscando al pequeño Herodes, que en este caso podía ser imputado de feroz delincuente, autor de un infanticidio, con los agravantes de alevosía y ensañamiento.

La respuesta del ladrón

—Y cómo se las arregló usted—interroga el magistrado,—para abrir la caja fuerte?

—Vea señor—responde el detenido. Son secretos profesionales, cree usted que le voy a enseñar el oficio gratis?



LOS NEURASTÉNICOS

por

FEDERICO VERDINOIS

—Sí, Carlota, sí, contestaré al tío; no lo dudes... pero dejadme hacer; tengo un infierno por cabeza. No temas, contestaré, sí, contestaré; cada cosa a su tiempo. Instalar unas habitaciones es en la actualidad una ruina. Los changadores, los operarios, el patrón de la casa, un nuevo inquilino que te entretiene, otro vecino que no puedes sacarte de encima... Así es; estamos en una nueva casa, que es la nuestra y no es la nuestra... Y luego, estos benditos changadores que lo rompen todo...

—Es su oficio. Pero, ¿qué dice el tío en su carta?

—No lo adivinarías nunca... Me envía, figuraros, un infeliz, una especie de maniático, a mí, a mí que soy el hombre más equilibrado y más tranquilo del mundo... Y me encarga... ¿estarás quieta, sí o no, Marina, con ese martillo?... Nuestra hija, Carlota, concluiría con la paciencia de Job... sí, digo, me manda un pobre diablo de Teramo, que quiere curarse una neurastenia.

—¿Te lo encargan a ti?

—¿A mí? ¿A un periodista? ¿Estaría fresco! Pero soy amigo de Cadarelli, y entonces... ¿comprendes?... Tiene la neurastenia, la enfermedad de moda. Una tontería, una enfermedad imaginaria, que nunca he comprendido. Tranquilizarse, volverse razonable, ver las cosas como son, tal es el remedio. ¿Qué otro podría indicarle que Cadarelli?

—¿Y la otra carta?

—Otra molestia... Sí, nunca vienen solas. El amigo Lippolis, ¿lo recuerdas?... aquel que te enseñaba a hacer el solitario... conocía cincuenta maneras distintas, por lo menos... el amigo Lippolis me fleta recomendando...

—¿Qué bueno! ¿Algunos pájaros?

—¿Qué pájaros! ¿Las mujeres no te néis otra cosa en la cabeza!... Me fle-

ta dos simpáticos muchachos, simpáticos según él; el uno quiere entrar en el periodismo, el otro busca un empleo en la aduana, en la dirección de la lotería, en el correo, en cualquier parte. Dice que a nosotros los periodistas todo nos es posible, que somos el cuarto poder, que hacemos y deshacemos las tempestades, etc., etc. Basta, veremos. El caso es que a mí nadie me responde... A propósito, ¿dónde están mis operarios? Buscan trabajo y luego hacen así; los llamas y no vienen; les das diez y piden cien; les haces clavar un clavo y cedian al suelo una pared... ¡Un verdadero infierno! Tal es ahora la gente de servicio, que se ha propuesto no servir para nada.

—¿Papá, papá!

—¿Qué pasa, Marina?

—Papá, ¿cuándo vendrá el pintor?

—¿El pintor? Sólo el diablo lo sabe... El artista, quieres decir. En estos tiempos, no hay pintor de puer-

tas que no se crea un Morelli. ¿Pero qué haces? ¿Arreglaste los cortinajes? Baja ya. Aparta la escalera... Y no golpees más con el martillo, que no puedo soportarlo.

—Al tío debías contestarle en seguida. Siempre se acuerda de mi santo y del de Marina, y nos manda algún obsequio.

—Sí, del santo de tú y de Marina. Mi santo no está en el almanaque y quizás tampoco en el paraíso.

—No seas así. Tú, es otra cosa... Además, el pobre tío tiene su edad... no se sabe nunca... Los viejos merecen toda clase de atenciones...

—Papá, papá, llaman. Anda y abre. Será el pintor. ¿No oyes? Nosotros

necesario volver a pintarlo inmediatamente, y darle dos manos, no de cola, de barniz...

—Pero yo...

No son demasiadas.

Quisiera hacerle presente.

Lo sé, lo sé. Ustedes siempre ponen dificultades: esto se puede hacer, esto no. Aquello hay que hacerlo así; pero me parece que yo que pago, puedo quererlo a mi gusto.

Naturalmente, permítame usted dos palabras.

—¿Qué es lo que quiere usted, venimos?

—Me parece que está usted confundido. Yo no soy pintor.

—¿No?

Pidan la deliciosa cerveza QUILMES CRISTAL

bemos esperado un siglo, pero él no puede esperar ni cinco minutos... ¡Ah! ¿Por fin, es usted? Por fin se realizó el milagro. Venga conmigo, aquí, aquí en el comedor. Fijese en el dintel del balcón que da encima a la terraza. Es

No.

—¿Qué me decía, entonces, esa torpe de Marina?

—Yo eroía, papá...

—¿Creías, creías?... Siempre hablas tontamente y me haces hacer planchas... Disculpe usted, señor... ¿Usted es?... Explíquese claro.

—Traigo una carta de recomendación...

—Ah, muy bien, entonces. Fue una equivocación, como usted mismo dijo muy bien. Usted habrá disculpado... ¿Quiero usted ser periodista? ¿escriitor? Hoy todo el mundo escribe. Es un mal oficio, ¿sabe usted? mucha fatiga y poco beneficio.

—¿Yo periodista? ¿Yo?

—No, papá, no... ¡Ja, ja, ja...! ¿Qué risa!

—¿Qué te pasa, Marina? ¿Por qué ríes así? Baja de la escalera o vas a caerte.

—¿Pero no comprendes, papá? Recuerdáselo, mamá. Se ha olvidado. Este señor debe ser el que buscan un empleo.

—¿Ah, sí? Pues se lo digo en seguida. No hay empleos. No reparto empleos yo. ¡Y luego, un empleo!... ¿Qué aptitudes son las tuyas? ¿Estu-

Curiosidades de la maternidad

A la doctora Lanteri.

La mayor parte de los animales vivíparos que tienen varios hijos cada vez que dan a luz, los tienen de sexos diferentes, al contrario de lo que sucede en la especie humana, donde lo más frecuente es que los mellizos sean del mismo sexo. A veces, la diferencia de sexos es hasta una ley fija, lo cual sucede sobre todo en los animales que dan a luz dos hijos cada vez. La hembra del antilope "nilgô" de la India, por ejemplo, en el primer parto tiene un solo hijo, y en todos los demás tiene dos, macho y hembra.

Pero esta regla general tiene una excepción, que es la hembra del armadillo, la cual, cada vez que da a luz, produce tres o cuatro hijuelos de

un mismo sexo, todos machos o todas hembras. Los indios del Brasil conocen este curioso fenómeno y lo habían referido hace mucho tiempo a los viajeros europeos; pero no se les había dado crédito, hasta que hace algunos años fué plenamente confirmado por el naturalista Von Ihering, que tuvo oportunidad de observarlo por sí mismo en una hembra de la especie de armadillo a que pertenece nuestra vulgar mulita.

Después, se ha visto que en estos animales los fetos están envueltos por una placenta común a todos ellos, lo cual suele ocurrir también con los mellizos humanos cuando son del mismo sexo.

Rodolfo PERACCA.



—Al fin eres tú. Poneme la mano sobre el corazón, verás cómo late. ¿No sientes nada?
—Sí. Siento tu cartera.

vo nunca en alguna administración, u en una casa de comercio, en un banco?

—Yo...

—Porque claro está, antes de pedir a los demás que le busquen un empleo debe haberse preguntado a sí mismo: ¿de que soy capaz yo? ¿qué estudios he hecho? ¿qué servicios he prestado? En definitiva ¿qué es lo que usted sabe hacer?

—Yo...

—Comprendo. Soy indiscreto. Admitamos que lo sabe hacer todo. ¿Y luego? Luego es necesario descubrir el empleo y obtenerlo. Los empleos están todos ocupados, y además para cada vacante hay mil que la pretenden. Déjeme tranquilo, señor, y no piense más en el empleo... ¿Pero qué pasa? ¿Se encuentra usted mal?... ¡No, por caridad, no se desmaye aquí... Es una casa de vidrio que todo se rompe... Carlota, Marina, rápido, un vaso de agua para el señor!

—No, no es nada, gracias. Un simple desvanecimiento... Me aturdí con tantas palabras... Yo soy... soy...

—¿Quién es usted?

—La persona... la que le estribó su tío... el enfermo de Teramo, el neurasténico.

—Ah, por fin. ¿Y por qué no lo dijo en seguida? ¿Es usted neurasténico? Ah, muy bien, muy bien. Regrese dentro de unos días. Ahora ya me ha hecho perder un tiempo precioso. ¿No era usted el pintor? Sí, ya sé que no; pero debía usted decirme en seguida, presentarse, explicarse. Pero nadie conserva su tranquilidad ahora. Todo el mundo habla a tontas y a locas... no lo digo por usted... Sí, sí, esté usted tranquilo; lo acompañaré a casa el doctor Cardarelli, otro día, la semana que viene, no obs-

tante. Tenga paciencia, Carlota, Marina, acompañad al señor... Hasta la vista... Tenga cuidado en la escalera... ¡Ah! ¡Maldición! Me han hecho romper un jarro de mayólica!... Toda la culpa es suya... ¡Carlota! ¡Marina! ¿dónde estáis? Me dejan solo como a un perro... todo sobre mis espaldas...

Y nada está en su lugar; una confusión infernal, un desorden, estofas, muebles, envoltorios, libros, cartones, adornos... Y además estas roturas... ¡Carlota! ¡Marina! Vengan en seguida, digo. Miren, aquí tienen lo que es tener que tratar con neurasténicos.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA



—Señor, hace veinticuatro horas que se instaló en mi coche.
—Y en él permaneceré hasta que encuentre casa.

La primera condecoración española

La institución de las condecoraciones en España para premiar el valor y el mérito, es tan antigua, que se remonta a la época en que se fundaron las que se consideran en Europa como de más antigüedad. La primera que se conoce, es la de "La Jarra", instituida por el Rey Don García de Navarra, en Nájera; recibiendo tal nombre por haberse dispuesto que los caballeros que pertenecieran a la orden llevaran en días de ceremonia manto blanco y un jarro conteniendo un ramo de azucenas en el lado izquierdo.

Fue instituida la orden el 25 de Marzo, asistiendo el Rey a la misa mayor en el convento de Santa María la Real. Concluida, tomó uno de los muchos collares de oro que había mandado hacer (de los que pendía una medalla, y en ella esculpida una jarra), y colocándose al cuello, distribuyó los restantes entre sus hijos y los principales caballeros.

Más tarde fue olvidado el uso de esta condecoración, hasta que en 1403 la renovó el infante Don Fernando de Castilla, (que luego fue rey de Aragón), hallándose en Medina del Campo, observando las mismas ceremonias que Don García, con la única diferencia de que encima del jarro con azucenas, llevaban un grifo igualmente blanco. El infante Don Fernando para la duración de la orden, formó las oportunas ordenanzas que contienen ocho artículos, y en los dos últimos, determina que el caballero de la Jarra que se encuentre en batalla con un cuerpo de más de 200 moros, y llevando igual o menor número de hombres salga vencedor, puede dorar una de las alas del grifo, y si repite igual hazaña también la otra; pero dando conocimiento al rey del hecho, para que se haga público en la corte su valor.

Desde que en España tuvo entrada el Toisón otorgado por Felipe, duque de Borgoña, a Alonso V de Aragón, que le hizo igual presente con la condecoración de la Jarra, se perdió enteramente el uso de ésta, y hasta casi se olvidó su institución.

El buen humor andaluz

He aquí un hecho reciente que pone de relieve, una vez más, el buen humor andaluz:

La conocida "cantaora" Angelina



López fingió que le había tocado 10.000 pesetas a la lotería en el premio "gordo" del último sorteo, en unos décimos que había adquirido en Huelva, de donde acababa de regresar, e invitó a varios amigos a correr una juerga por todo lo alto. Como la noticia del premio se hizo pública en pocos momentos, Angelina encontró en seguida coches, "cantaoras", "tocaoras" y un merendero, donde durante varias horas se bailó y se bebió y se comió de lo lindo.

A última hora, Angelina, en medio de una tremenda borrachera, confesó que lo del premio era mentira, y en poco estuvo que no muriera a manos de los acreedores, que presentaron la denuncia en el juzgado.

Angelina fue detenida, acusada de estafa por valor de 1.600 pesetas.

La intensidad del olor de las plantas

A Benigno Ocampo.

La fragancia de las plantas débese a ciertos elementos activos de los aceites esenciales volátiles, cuya proporción varía según los diferentes períodos del crecimiento.

Recientemente se han hecho experimentos con el ajeno para determinar esta proporción en cada estado de desarrollo. Primeramente, mucho antes de que la planta florezca, las raíces no contienen esencia, mientras las hojas contienen una cantidad once veces mayor que la que contienen los tallos. En el segundo estado de desarrollo, o sea al empezar a brotar las flores, las raíces son más ricas en esencia que las hojas, y aun en éstas se duplica la cantidad; entonces es cuando la planta huele mejor. Por último, cuando las flores están abiertas por completo, se acumula todavía más aceite esencial en las raíces; pero la proporción disminuye considerablemente en los tallos, en las hojas y en las flores. Supónese que entonces los elementos odoríferos se gastan en el proceso de la fecundación.

Resulta, por consiguiente, que los capullos, o por lo menos el interior de los mismos, huelen mucho más que las flores, de donde se deduce que la mejor época para extraer esencias de las plantas es cuando ya están en flor, pero todavía no han abierto los capullos.

Alberto MEYER ARANA.

PUCHITOS

Nada atrae tanto a los niños como lo pintoresco. Por tal causa, la mayoría durante la infancia indican preferencia hacia aquellas profesiones que se distinguen por los uniformes brillantes.

Los refranes de todos los idiomas expresan idénticos pensamientos, aunque muchas veces las palabras no se corresponden. Algunos políglotas han intentado hacer diccionarios de refranes. No es extraño que se produzca tal coincidencia, porque el origen de los refranes está en los humanos sentimientos, y éstos son muy semejantes en todas las razas humanas de todos los tiempos.

La historia más anecdótica no es siempre la más real. Muchas batallas y muchos hechos que adquirieron al ser realizados grandes proporciones influyen de una manera mínima en la marcha futura de la humanidad, mientras que otros hechos, cuya manifestación era casi exclusivamente intelectual, han cambiado el curso de la historia.

Está plenamente probado que nuestra propia voz no la oímos lo mismo que las personas que nos escuchan.

Si se registra en el fonógrafo algunas frases de distintas personas cuyo trato frecuentamos, repetidas sus voces por el fonógrafo solemos reconocerlas; pero no sucede lo mismo con nuestra voz.

En cambio, los amigos conocen perfectamente la voz del que experimenta. Este hecho prueba que durante nuestra vida tenemos de nuestra voz una impresión muy distinta de la de los demás.

Esta diferencia consiste en que el timbre ha cambiado, porque los oyentes perciben el sonido tan sólo por intermedio del aire, mientras que nosotros recibimos una impresión doble: la que transmite el aire y la comunicada a través de las partes sólidas y órganos situados entre los de la palabra y el auditivo. De aquí la variación del timbre.

Un experimento sencillo prueba este resultado. Tomando un bastón o varilla entre los dientes el que habla y el que escucha, y tapándose éste los oídos, percibe el sonido con desigual timbre y mayor intensidad que de ordinario.

Y sin recurrir a experimento ninguno, hay una aplicación vulgar y corriente entre los niños, que permite observarlos: el teléfono de bramante encerrado, en el que éste substituye al aire, como vehículo para transmitir las vibraciones producidas por el que habla.

"Bastan siete horas de sueño; no dejemos dormir a nadie más de ocho horas", tal es el precepto de la escuela de Salerno, y los estoicos opinaban que debían bastar seis horas.

Pero estas fórmulas no tienen en cuenta la edad, lo cual es un elemento primordial en la apreciación de la duración de la fisiología del sueño.

Mientras que se reconoce que el niño no necesita un sueño largo y que por el contrario, es en él un síntoma de enfermedad, todo el mundo reconoce que el niño debe dormir tanto más cuanto más pequeño sea, porque durante el sueño es cuando se efectúa la integración de los tejidos y de los órganos que no puede efectuarse más que en los períodos de reposo de las funciones.

¿Cuál es, pues, la duración del sueño necesaria para los niños? Un congreso inglés de higiene escolar reunido en Londres declaró que los menores

de quince años deben dormir nueve horas como minimum.

En Bengala llueve con tal persistencia, que la altura del agua recogida por el pluviómetro en un año llega a doce metros y medio.

En los Alpes hay varias estafetas de correos a 1.000 y a 1.200 metros de altura. En un punto situado a más de 3.000 metros de altitud hay un buzón cuya correspondencia se recoge cuatro veces al día.

La Italian Discount and Trust Company, del 339 Broadway, Nueva York, que publica el boletín comercial mensual llamado "Italy", anuncia la electrificación de los ferrocarriles italianos, comprendiendo 6.400 kilómetros las líneas del gobierno y algunas particulares que han sido tomadas por el gobierno. La electrificación será ejecutada por la Administración de los Ferrocarriles del Estado o por algunas firmas bajo la vigilancia de esa administración. Los trabajos importarán la suma de 150.000.000 de dólares, siendo el cambio normal, y se necesitarán diez años por lo menos para dejarlos terminados.

Los ferrocarriles pagarán la corriente eléctrica que consuman al costo, más una utilidad de 10 por ciento, y el presupuesto de lo que importan las instalaciones productoras de corriente incluirá intereses al 6 por ciento del capital que se invierta, más la suma suficiente para la amortización del costo de la instalación durante el tiempo que dure la concesión.

Hasta el día de hoy cerca de 443 kilómetros de ferrocarril están electrificados. En el caso de las líneas que pasan por las montañas los resultados obtenidos son muy satisfactorios, y durante la guerra permitieron al gobierno triplicar el tráfico.

Los boxeadores suelen emplear una solución de sal, agua y trementina para endurecerse las manos.

La perdiz vuela a ochenta kilómetros por hora; la paloma mensajera, a cien; el águila, a ciento veinte, y la golondrina suele recorrer doscientos kilómetros por hora. Pero, a todos éstos, les gana el chajá, que marcha a doscientos veinte kilómetros por hora.

En la Manchuria constituye un importante ramo de la ganadería la crianza de perros para aprovechar sus pieles.

Hay ganaderos o "perreros" manchúes ricos que poseen más de mil perros.

Desde veinte siglos antes de la era



IMPORTANTE

A consecuencia de las dificultades mundiales en abastecimientos, se hace difícil conseguir permiso para embarques de aceites finos, libres de acidez, tales como el

Aceite Marca "FRANCES"

pero en nuestra reciente visita a MONTORO hemos subornado esas dificultades, teniendo la seguridad que no nos faltará el producto. El

Aceite Marca "FRANCES"

es y será siempre idéntico tipo; fino, de primera presión y de pureza absoluta que garantizamos. La constante predilección que el público le dispensa, es prueba suficiente de su calidad.

Recházese todo envase, en que se observe deterioros en los cierres.

IMPORTADORES:

ARDANZA e Hijos

1529, SAN JOSÉ, 1545
BUENOS AIRES

SUCURSAL ROSARIO:
URQUIZA, 1270



cristiana se conocían la hoz, el arado, se empleaban yuntas para las tareas agrícolas y se practicaba la industria metalúrgica. El cultivo de la vid, la obtención de aceite de oliva, elaboración de pan, curtido de pieles y tejido de lanas, data desde once siglos antes de la era actual. Desde el siglo xv, antes de Jesucristo, se usaron por los escitas los baños templados, y hacia ya dos siglos que la medicina empleaba las sangrías. En el siglo xiv, la carpintería inventó la garlopa, la sierra, el berbiquí, la escuadra y el compás.

Desde el siglo xiii, antes de Jesucristo, se fabrica loza vidriada. En la era cristiana, en el siglo iv, se introdujo en España jabón fabricado en Italia; en el siglo v se comenzó el uso de cirios en los templos, y en el siglo

vi se hicieron campanas, ya de antiguo conocidas de los chinos, hebreos y egipcios; empleándose también en dicho período las plumas de ave para la escritura. La fabricación de cristal se debe al monje Benait, en el año 764. El papel de trapo comenzó a fabricarse en Játiva, en el siglo x, y al siguiente, funcionaban en Sevilla cerca de 60.000 telares de seda, desconocidos en Francia hasta el año 1338. En dicho siglo se idearon las notas de música.

En el siglo duodécimo se verificaron las primeras corridas de toros, y en el siglo xiii comenzó entre los judíos el uso de las letras de cambio, el de los lentes y se descubrió la brújula. La pólvora se descubrió en el siglo xiv, en el cual también comenzó el juego de naipes. Durante el siglo xv se inventa en Alemania la imprenta, y se fundan establecimientos de esta clase en Valencia en 1474; en Barcelona y Zaragoza, en 1475; en Sevilla, en 1476, y en Salamanca, en 1481; se coloca en la Giralda de Sevilla el primer reloj de torre; Colón descubre el Nuevo Mundo y se establecen los correos. En el siglo xvi envía Hernán Cortés semilla de tabaco, cuyo cultivo pronto se extiende en España; se importa el cacao. En el siglo xvii se inventa el termómetro; Cervantes publica el "Quijote"; se generaliza el uso del chocolate y el café y se importa del Perú la quina. En el siglo xviii inventa Franklin el pararrayos; se inventa la litografía, y Volta descubre la pila que lleva su nombre.

La pesca de perlas en China está llamada a perder su aspecto pintoresco. En Inglaterra acaba de construirse una canoa automóvil, destinada a practicar esa industria por un procedimiento más moderno.

NO ESTÁ TAN LEJOS



—Enrique, puesto que buscas la manera de comunicarte con Marte, ¿por qué no comienzas comunicándote con nuestro hijo y le dices que venga a comer?



Corrientes, entre los Estados argentinos, es uno de los que sobresale por su esfuerzo y abnegación en pro de su engrandecimiento material y moral.

Su historia atesora pasajes luminosos de heroísmo y etapas de cruento sacrificio en lucha por la libertad. Parece que el destino dejábale como herencia el valor, la intrepidez y sublime abnegación de los descubridores de estas fértiles regiones.

Entre los muchos episodios que enriquecen sus históricos anales uno hay que justifica la arraigada fe religiosa del creyente pueblo correntino, fe adquirida en un hecho real, hermoso y convincente que en la época de la fundación de la ciudad capital tuviera lugar, y que como una enseña esplendente lo beneficia la heráldica correntina para exhibirlo en el propio escudo de la provincia: La Cruz envuelta en flamígeras llamas, lo que para el pueblo correntino es un símbolo sagrado que eternamente le recuerda el heroico triunfo de los fundadores de la ciudad de Vera de las Siete Corrientes, que en número de 28 resistieron el ataque de 6.000 indígenas.

Según la historia, el 3 de abril de 1588, Juan de Vera el Tupí, por orden de su tío el Adelantado del Territorio del Río de la Plata, don Juan Torres de Vera y Aragón, al mando de una partida de 28 hombres, según algunos historiadores, y de 60, según otros, fundaba la ciudad que según el acta original tituláronla "San Juan de Vera de las Siete Corrientes", y a fin de garantizar de cualquier sorpresa de los naturales del país, levantaron un pequeño fuerte o estacada de madera, y a corta distancia del mismo, plantaron una gran cruz de madera de 4 a 5 varas de altura. — (Cita de Martín de Moussy en su "Descripción geográfica y estadística de la Confederación Argentina", Pedro Guevara, en su "Historia del Paraguay" y Padre Zambrano, que escribió un hermoso himno historiando

el milagro de dicha cruz en ese memorable día).

Los españoles fueron sitiados por los aborígenes en número de 6.000, y a pesar del número y el esfuerzo hecho por exterminarlos durante ocho días, los españoles permanecieron ilesos por completo, soportando hambre y sed casi insensiblemente; lo que se atribuye al extraño hecho que a su vista se desarrollara, y sirvió para dar origen y carácter imperecedero a la fe religiosa que quedará como herencia al pueblo correntino. "Al fin de un largo y ardiente combate, sostenido con valor de parte a parte, los indios infieles, quedaron convencidos que esa cruz que se alzaba a la puerta del fuerte, era su enemigo y servía al mismo tiempo de defensa a los españoles; que era talismán que debía destruirse ante todo. Se pusieron inmediatamente en obra y amontonaron tanta leña cuanto los alrededores se la proporcionaron. Pero toda esa leña ardió, se redujo a cenizas, y la cruz quedó intacta". (Texto anónimo que cita el doctor Ramón Contreras en su obra "Recuerdos Históricos de la Ciudad de Corrientes").

Este milagro que atesora la historia de Corrientes y que el pueblo recuerda como el mejor galardón de su fe, lo describe el padre Zambrano en el siguiente "Himno a la Cruz de los milagros":

Quando los conquistadores,
Se vieron atribulados,
De ejército infiel cercados,
Los sacaste vencedores,
Dándoles un celestial
Esfuerzo y marcial valor.

Por la Santa Cruz, Señor.

Veinte y ocho sólo fueron
En número los soldados,
Y aunque de seis mil sitiados
Ocho días resistieron,

Sin hambre, sed ni señal
De cansancio ni dolor.

Por la Santa Cruz, Señor.

Esta resistencia hizo
Creer a los combatientes
Que nuestros padres valientes
Tenían algún hechizo
Que este hecho sin igual
No era efecto del valor.

Por la Santa Cruz, Señor.

Pensaron que ese madero
Que afuera estaba arbolado,
Era del noble soldado
Nigromántico hechicero:
Creyeron aunque muy mal
Que érais vos encantador.

Por la Santa Cruz, Señor.

Luego se determinaron
A quemar el hechicero,
Y para hacerlo, primero,
Mucha leña amontonaron:
Quiso su encono brutal
Dar muestras de gran furor.

Por la Santa Cruz, Señor.

La leña ardió presurosa:
Y cuanto más la aumentaban,
Y la Santa Cruz miraban,
Más reluciente y hermosa:
Pero el indio irracional,
Ni así aplacó su rencor.

Por la Santa Cruz, Señor.

Por ocho veces volvieron
A practicar nuevas pruebas,
Haciendo fogatas nuevas,
Y el mismo milagro vieron
Al cabo un lanceo fatal
Llenó a todos de pavor.

Por la Santa Cruz, Señor.

Porque a los tres que atizaban
El fuego, un ravo mató,
Y a los demás los dejó
Tales que huir no atinaban,
Y en una angustia mortal
Cereados de resplandor.

Por la Santa Cruz, Señor.

Las armas en tal conflicto
De las manos arrojaron,
Y por su dios confesaron
Al Dios del cristiano invicto;
Trocarlo en reverencia
Respeto, el pasado horror.

No Más Sufrir Callos

"Geta-It" nunca deja por mucho tiempo un callo en los pies.

La punzante molestia del callo desaparece al instante que Ud. le aplique unas cuantas gotas de "Geta-It". Queda listo y desaparece.



No tendrá Ud. más dolores, sino que notará que el callo se reblandece y suaviza. En un día o cosa así, Ud. lo desprende, sin sentirlo casi. Es el final del callo y de sus dolores. Millones de personas han encontrado que es el callicida único, infalible y razonable. ¿Por qué no lo ha de probar Ud.?

"Geta-It" se vende en cualquier Droguería o Botica y lleva su garantía. Fabricado por E. Lawrence y Cia., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes

MEDEL Y CIA.

Bolívar, 789

Buenos Aires

Por la Santa Cruz, Señor.

El bautismo a grandes voces,
Con ansias y con gemidos,
Pidieron arrepentidos
De haber sido tan feroces;
Cobrando un amor filial
A su insignie bienhechor.

Por la Santa Cruz, Señor.

Desde entonces se quedó
La tierra pacificada,

De dónde se saca la tapioca

A don Pedro Cernadas.

La tapioca que generalmente se consume, se obtiene de una palmera denominada "Metroxylum Sagou" que se cría en las selvas más o menos húmedas de Borneo y de las islas de las cercanías, pero también se saca de otras especies de la misma familia de las palmeras y de ciertos representantes de la familia de las cícadas que tiene grandes analogías con la de las palmeras.

La fructificación de las cícadas quita al tronco gran parte de la substancia amilácea que contiene, por lo cual si se quiere explotar la planta, es necesario operar antes de dicha fase. Pero es en extremo difícil determinar con exactitud la edad a que hay que explotar estas plantas, porque la riqueza y calidad de la tapioca que contienen, dependen de factores no determinados todavía.

La separación de las partes líquidas y de la harina, se efectúa del modo siguiente: Una vez escogida la planta, se corta por la base, se la quitan las hojas y capas exteriores del tronco y se lleva en seguida a casa del preparador, el cual quita todo el musgo externo dejando limpio el cilindro interno. Este se corta en pedazos y se ponen a secar al sol. Una vez se-

cos se machacan, y después de haber tamizado la masa, se humedece y se deja la harina en reposo en el agua hasta que se deposita en el fondo y en las paredes de la vasija.

El líquido que sobrenada se quita y la masa restante se queda entre dos tablas hasta que se obtienen los gránulos conocidos en el comercio con el nombre de tapioca. Estos gránulos se someten a la acción del vapor, se secan y se pasan por cedazos a fin de obtener las diferentes calidades de tapioca conocidas. La mayor parte de los productores de las Indias se contentan con producir harina amonizada, sencillamente desecada antes de entregarla al consumo.

La separación de la harina contenida en los granos está basada en un procedimiento análogo. En ciertas localidades se recogen los frutos maduros y se ponen a secar al sol hasta que el pericarpio se arruga y se resquebraja. Eliminado el endocarpo, se tritura la parte central mezclada con agua. En otras regiones se corta el fruto a lo largo de las suturas del endocarpo y se pone a secar hasta que la parte interna se arruga y se separa por sí sola.

DIEZ GÓMEZ.
(Periodista).

La nueva ciudad fundada
Y todo a vos se debió;
Sois ¡oh! Cruz, su principal
Caudillo y conquistador.

Por la Santa Cruz, Señor.

Sois de esta noble ciudad
Protectora, honor y gloria,
Paz, salud, luz y victoria,
Su escudo, su antemural,
Su esfuerzo, brío y valor.

Los españoles construyeron después una pequeña ermita que guardara aquella sagrada reliquia, ermita situada en el mismo punto donde hoy se alza un sencillo monumento denominado "La Columna", mandado construir por el gobernador Ferré el año 1828, para dejar grabado imperecederamente en que el pueblo de Corrientes conoció el sagrado símbolo del cristianismo que sirvió de defensa.

El año 1730 fué sacada la cruz de los milagros de la hermita en donde se hallaba, para ser transportada a otra capilla que después se denominó "Iglesia de la Cruz"—situada en la plaza que también se le dió este nombre.

Allí se congrega el pueblo de Corrientes el día 3 de mayo, rindiendo homenaje a la tradicional gloria de aquel sagrado leño, y es una verdad palpable, que uno de los grandes días de fiesta para la ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes es el 3 de mayo, en que el empujamiento señala la conmemoración del invento de la cruz que el cristianismo utilizó como lábaro al iniciar su campaña redentora de la estirpe humana en los remotos tiempos.

El misterio en la vida

El fantasma del ahogado

Cuenta el famoso ingeniero Luidsay Johnson, que viajando por Noruega en expedición artística fotográfica, había salido de Cristianía para ir al Cabo Norte, tomando vistas por el camino de lugares que le interesaban por su historia o por la belleza del paisaje.

En esta excursión le acompañaba el señor Friht de Reigate, hijo del conocido artista y fotógrafo del mismo nombre.

Habíamos viajado sin ningún incidente hasta el 14 de junio, día en que llegamos a una pequeña estación llamada Husum, situada como a doce kilómetros de Sogne Fiord.

Todo el día había llovido torrencialmente. Tres o cuatro kilómetros antes de llegar a Husum, entra el camino en una especie de garganta, formada por cerros altísimos a ambos lados, de modo que el río Loerdal que corre entre estos cerros, un riachuelo que por doquiera podía atravesarse saltando de piedra en piedra, habíase transformado en un río ancho y caudaloso, por las aguas de tantas quebradas crecidas que entraban en él, y era en estas circunstancias sumamente peligroso intentar pasar al lado opuesto.

Cuando llegamos a la estación, aseguramos el hospedaje e hicimos colocar nuestro coche en el establo. Los edificios de la estación se componían de la posada, la cochera o establos al lado derecho y de una casita para la leña, y los caballos al otro lado del río. El terreno donde aquéllos se encuentran estaba desprovisto de árboles y construcciones.

Después de haber encargado nuestra comida, me senté en el comedor, mirando por la ventana al río que quedaba enfrente. Así sentado, quedaba al nivel de una persona parada del lado afuera. Le dije a mi compa-

ñero que iba a escribir unas cartas y me expresé su deseo de salir a pasear por el camino cerca de la casa.

Había cesado de llover y el sol brillaba en el cielo. No habían pasado quince minutos escribiendo, cuando de repente oí que alguien tocaba en los vidrios de la ventana. Miré en aquella dirección y vi a mi amigo chorreando agua sus vestidos, con la mirada agozante, haciéndome señas que corriera en su auxilio.

Solté la pluma, volé, puede decirse, a la puerta de la casa que estaba abierta de par en par. Grande fué mi sorpresa cuando no encontré absolutamente a nadie. Di vuelta a la casa llamando a mi amigo, nadio respondió. llamé a la dueña de la posada y registramos la casa, el establo, nada: en ninguna parte encontramos huellas, ni de él ni de ninguna persona.

Como no creo en apariciones de muertos ni de vivos, consideré aquella visión como una alucinación mía y volví a entrar al hotel.

Después de haber comido, salí nuevamente preocupado en busca de compañero, pero no llegué a encontrarlo. A la mañana siguiente, viendo que no vino en toda la noche a dormir a la posada, me alarmé con justa razón y ofrecí cinco libras esterlinas a la persona que me presentara al amigo vivo o muerto.

Supo por un hombre que en la tarde del día antes, como a las cinco, lo había visto atravesando el río brincando de piedra en piedra. Lo llamó advirtiéndole el peligro que corría, pero como no comprendía el idioma que hablaba, continuó en su paseo mientras que aquel hombre también prosiguió su camino.

A los diez días, después de haber bajado el río a su nivel ordinario, fué encontrado el cadáver atascado entre dos grandes peñascos casi enfrente de la ventana donde creí yo haber oído tocar a los cristales y donde creo aún haber visto la imagen del amigo.

Repito que no creo en apariciones de difuntos, nunca me he ocupado de indagar si existe o no el alma humana después de la muerte. Que otros busquen una explicación del fenómeno, yo únicamente cuento lo que me ha pasado.

PARACELSO.

PEQUEÑAS GRANDES CAUSAS VÍCTIMA INVOLUNTARIA

El aparato genital de la mujer es una puerta abierta a la infección. La menor causa traumática es capaz de desarrollar una enfermedad como sucede en las vulvitis, que son muy frecuentes, observándose a toda edad y por las causas más variadas, entre las cuales figuran los insuficientes cuidados de la higiene personal íntima.

En este último caso, la acumulación de secreciones sebáceas, restos epiteliales y epidérmicos, etc., dan a los microorganismos un excelente medio de cultivo, especialmente en las personas gruesas.

Los síntomas varían, naturalmente, con el grado de infección, reduciéndose a veces a una simple sensación de calor o grandes picazonas.

Más acentuada, da dolores como los de una quemadura, con impresión de hinchazón, acompañada de adenitis inguinal, que molesta en la marcha y de flujos seromucosos o mucopurulentos. Cada emisión de orina provoca dolores intensos, hasta el punto de, a veces, hacerla casi imposible.

Todo esto puede evitarse perfectamente con sólo aplicar los más elementales preceptos higiénicos: lavajes vaginales en las niñas y en las señoras con solución tibia de Lysoform, una o dos veces por día.

No se necesita el uso de ningún otro bactericida, porque el Lysoform basta. Su gran poder desinfectante, agregado a su falta de olor, tan desagradable en sus similares, ha hecho del Lysoform el antiséptico preferido por las señoras y por las jóvenes en su toilette íntima.

El Lysoform es un notable desinfectante envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, que puede adquirirse en cualquier farmacia.

Las ostras necesitan para vivir 37 partes de sal por cada mil partes de agua; por esta razón, no hay ostras en el mar Báltico, donde el agua no es lo bastante salada.

El nombre de "bá", ese ser imaginario que se emplea para asustar a

puede llamarse a todo el que, padeciendo hemorroides, se somete, con mansa resignación, al cruel suplicio de esta enfermedad, sin oponer a ella más que inútiles lamentaciones sobre una suerte adversa.

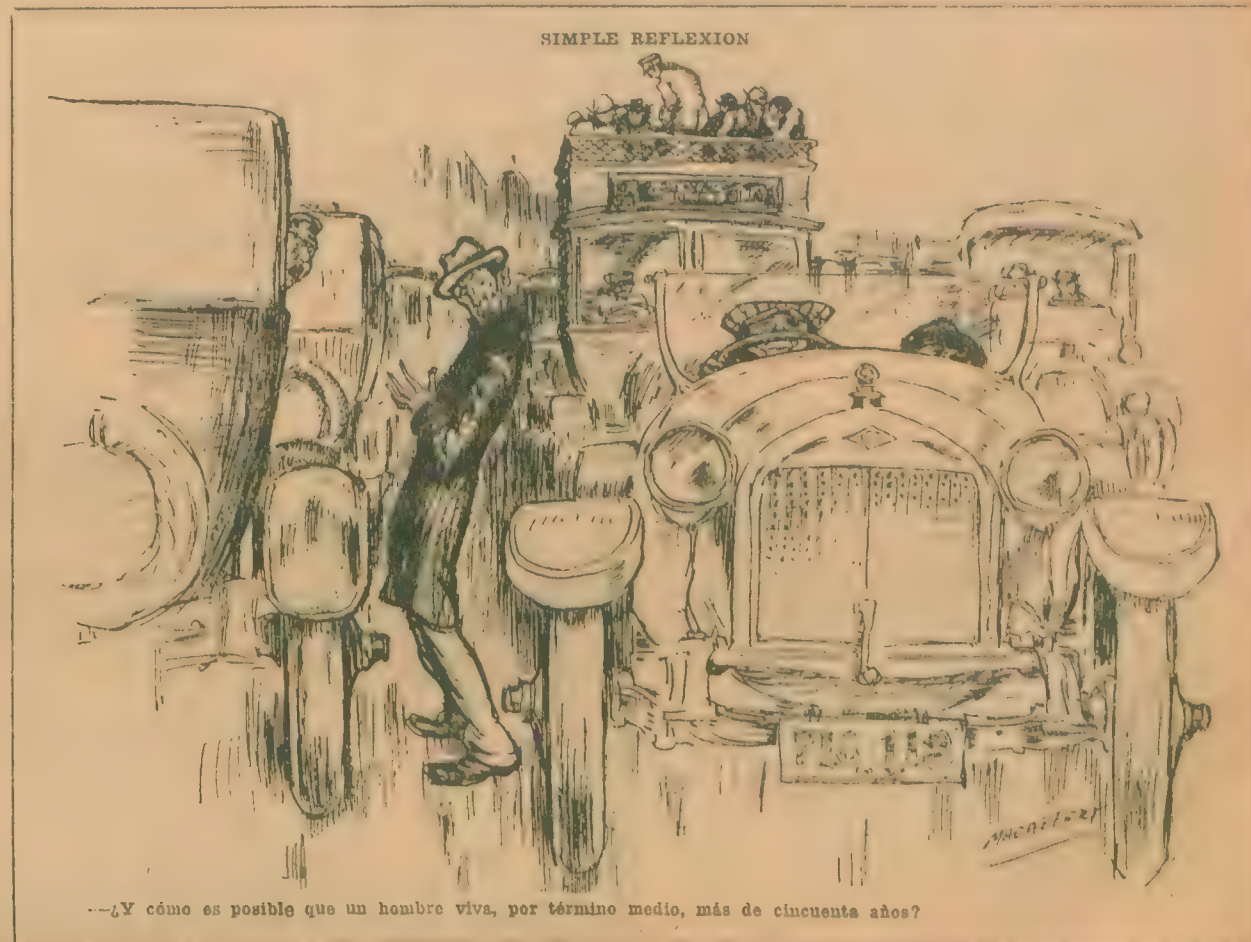
Todo el que sufra esta dolorosa afección, debe saber que un resto de voluntad, un instante de decisión que venza el aplastamiento moral que le domina, puede llevarle a la meta de un feliz éxito que su crónico pesimismo ya no le permite ni siquiera vislumbrar.

Noridal es un precioso elemento cuya eficacia indudablemente deben ignorar estos enfermos, desde que continúan sometidos a semejante martirio; pero si después de conocer la existencia de este maravilloso específico siguen soportando los agudísimos dolores, las pérdidas sanguíneas, la congestión intestinal, los trastornos digestivos, la inquietud nerviosa, etc., que acompañan a las hemorroides, y no se alarman ante la posibilidad de que surjan fistulas, ulceraciones o gangrena por estrangulación hemorroidal, y de que sea inevitable una arriesgada y cruenta operación quirúrgica, forzosamente hay que calificarles de víctimas voluntarias, como decimos al principio, por cuanto teniendo a su alcance el modo de extirpar radicalmente la terrible enfermedad que les consume, con sólo el empleo de Noridal, prefieren continuar sufriendo físicamente, antes de comprobar con un mínimo esfuerzo de acción, la maravillosa eficacia de este específico.

Noridal se halla en venta en todas las farmacias.

los niños, es una corrupción de Bah, nombre de un famoso general godo que durante muchos siglos se empleó como palabra terrorífica.

Los chinos emitieron billetes de banco, más de 2.000 años de Jesucristo.



--¿Y cómo es posible que un hombre viva, por término medio, más de cincuenta años?

EL MOVIMIENTO CONTINUO



La señora que busca sirvienta.

Los baños de mar y la sordera

A Alvaro Melán Lafinur.

Algunas personas regresan de los baños de mar completamente sordas, y muchas, si no sordas del todo, con el oído torpe.

Tan raro fenómeno tiene por exclusiva causa el sonarse las narices al salir del baño, lo cual se hace instintivamente para sacar el agua salada que se ha depositado dentro y que produce molestia; pero con ello se hace penetrar con fuerza el agua en el pequeño tubo o trompa de Eustaquio, que se extiende desde la nariz hasta la oreja, y allí se deposita durante varios días, ocasionando una inflamación las partículas de sal.

Por efecto de dicha inflamación, las trompas de Eustaquio se cierran durante más o menos tiempo, causando sordera parcial.

Por lo antedicho, es conveniente no sonarse hasta pasado un rato después del baño.

Manuel GALVEZ (hijo).

Nocturnal

Noche de orgía... las sedas... las risas...

[los violines...

los galanteos supremos de rubios paladines desfloraron el parque adormecido y viejo. Princesa versallesca: ¿qué miras al espejo?

El bullicio... penumbra, ¿sabes?, luego el

[conjuro

de sombra de amor enclavada en el muro se hace rítmico y dulce y suave y melodioso y la media de seda... y el vuelo vaporoso

de una falda adornada con las flores de

[lys

abrilantan los ojos de un gallardo rey Luis. Allí en el clavicordio soñado de la joven donde posa su alma el divino Beethoven...

Julio FRANZOSO.

ESPIRITISMO



El médium.—El espíritu de su mujer habla con usted.
—¿Qué dice?
—Dice que la tumba de la señora Pérez es mucho más lujosa y más elegante.

CON LA LABOR

por MARTINEZ SIERRA

Coser, charlar, soñar: he aquí toda la vuelta de rueda de tantas exigencias femeninas: tres labores que se compenetran, y que juntas y a un tiempo pueden llevarse a maravilloso fin de perfección; tres goces distintos en una sola voluptuosidad.

No hay hombre que deje de reconocer el goce de la charla y del ensueño, debilidades que nos son comunes con las análogas de nuestras bellas enemigas, pero, ¿os habéis parado alguna vez, hermanos hombres, a imaginar qué pueda ser la para nosotros desconocida voluptuosidad de la costura? Yo sé por confidencias, que es un goce sutil el que la aguja, tan pulida, tan suave, tan fina, tan corta o tan larga, se deslice aprisa, aprisa, aprisa, entre las yemas de los dedos, al hacer un respunte derecho como

una idea clara, y que hay un placer no menos exquisito en hacerla pasar lentamente en la sabiduría de un zurcido o en clavarla con toda finura y toda fiera como puñaladita de desdén en un pecho, en la seda tensa de un bastidor.

Dicenme que el ritmo del hilo que a compás de la mano sube y baja, sube y baja, no sólo sirve para rimar los sueños, sino para dormirlos a medias, de modo que resulten murmuradores al oído y cariciosos al corazón; que se pasman los ojos al color de la seda en la madeja, y se crispan los dedos al desatar el nudo, y que es dulce música el ruidito que hace al deshacerse el cilindro apretado en que está presa la borla de torzal y que entre dos matices,—de rosa para un pétalo, de verde para un tallo, de oro para una palma,—tiembla la voluntad con la misma inquietud sabrosa que la del poeta entre los dos bellos conceptos, o el corazón entre un no y un sí, por lo cual un cestillo de costura es como un nido de palomas que están esperando la palabra mágica para echarse a volar, y nosotros, los enamorados de todo aleteo armonioso, debemos mirarle con todo respeto.

Jugaria Vd. su vida en un golpe de dados?



CUANDO se trata de la salud y quizás de la vida, no hay que contar con la casualidad. La receta que ha formulado su médico, puede ser excelente siempre que esté preparada con medicamentos puros, activos y dosados con exactitud. En nuestros laboratorios de recetas, todo nuestro personal es seleccionado y puesto a prueba antes de ser admitido a preparar. Toda receta, una vez concluida es examinada y controlada por uno de nuestros farmacéuticos jefes. — Conscientes de nuestra responsabilidad y celosos de nuestra excelente reputación, no olvidamos que a veces la vida de un enfermo depende de nuestra experiencia. Nadie puede dudar de nuestro valor y de nuestra probidad profesional.

Farmacia Franco-Inglesa

569. Sarmiento 587 — BUENOS-AIRES

JEP

FOOTBALL. — LA ACTUACIÓN DE BANFIELD



Team de Banfield, que ha jugado 7 partidos, de los cuales ganó 4 y empató 3, haciendo un total de 11 puntos.



Sportivo de Almagro, vencido por Banfield, por 2 a 1.



Porteño, que perdió con Banfield, por 3 a 1.



Lanús, que en su encuentro con Banfield, empató 1 a 1.



Del Plata, que empató 0 a 0.



Huracán, que empató 1 a 1.



Eureka, vencido por 6 a 1.



Nueva Chicago, derrotado, por 3 a 0.



Ecos de las fiestas franco-italianas en Niza.—El presidente Deschanel con el príncipe de Udine a bordo de un barco de la real armada.



El canciller de Austria, señor Benner, que hace poco visitó a Italia. En la estación del ferrocarril, con el presidente, señor Nitti.

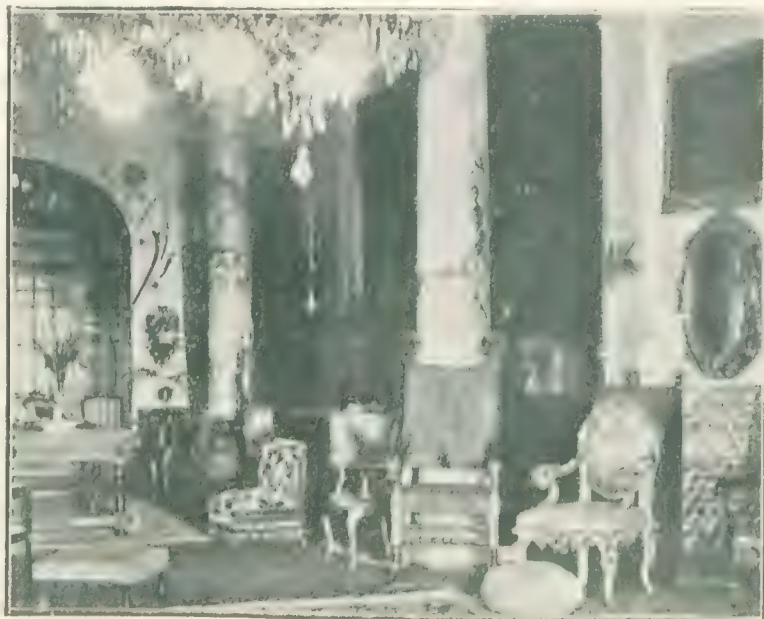
ACTUALIDAD ITALIANA



El castillo Devanchan, en San Remo, donde se reunieron los miembros de la Conferencia de la Paz, con asistencia de los señores Nitti, Millerand, Lloyd George y otros ases de las grandes potencias asociadas.



Vista del frente del edificio.



El hall del castillo.



El reputado pintor, señor Antonio Alice.

DE LA SEMANA
ARTÍSTICA
Exposición Alice



"Expectativa"



"Sensitiva"



"Romántica"



"Reflejos"



Durante el acto del "vernissage" de la exposición, realizado en el salón Witcomb, el día primero del actual. El señor Alice con los señores Solza Reilly, Dufour, y algunos periodistas y críticos de arte.

EL TIEMPO ES ORO

Que este aforismo ha sido elevado a la categoría de dogma entre los anglosajones, lo comprueban los grabados que acompañan a estas líneas. Tratándose de la captura del dólar, se marcan en Estados Unidos records mundiales de velocidad, en materia de actividades individuales; al extremo de que nosotros, comparados con los yanquis en el mencionado sentido, resultamos unos míseros saños trabados.



Un corredor de bolsa neoyorquino almorzando sin perder puntada, es decir, empuñando el lápiz en la diestra y el sandwich en la siniestra.



Otro colega que opera por teléfono en iguales condiciones: el tubo en la oreja, el bollo entre las mandíbulas y la leche en la mano.

NECOCHEA



Un descanso durante los matchs jugados el 25 de mayo por el Necochea Lawn Tennis Club.

CORRIENTES



El gobernador de la provincia, el vice, los ministros, intendente municipal y delegados nacionales y extranjeros, presenciando el desfile de más de diez mil alumnos de las escuelas.

MERCEDES (San Luis)



La comitiva oficial encabezando la manifestación patriótica realizada el 25 de mayo, en conmemoración de la fecha histórica.



Las escuelas y el regimiento 4 de caballería, que formaron en la columna, desfilando por las calles de Mercedes.

Teatros y conciertos



Ugo Donarelli, barítono de la compañía del teatro Colón que viene por primera vez a Buenos Aires, después de una brillante actuación en los escenarios europeos.



Nuestras pianistas.—Señorita Luisa Sanguinetti.



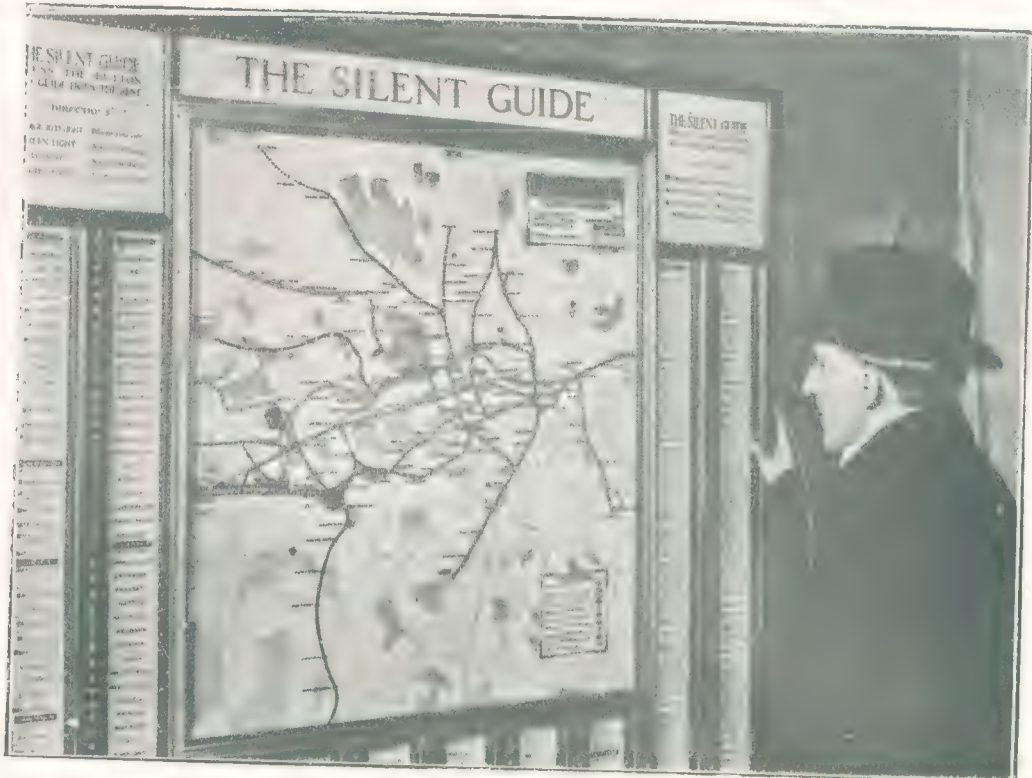
El doctor Gustavo Caraballo, autor de "La Cruz del Sur", comedia en verso, recientemente estrenada con éxito en el teatro Marconi.—El conocido poeta (x), con los señores Iglesias Paz, Pico, Saldías, de Rosa, Defilippi Novoa y otros comediógrafos, y los elementos de la compañía Podestá-Rosich que interpretaron la mencionada obra.

RETRATOS DE ACTUALIDAD



Señor Rafael Ruiz López, autor del libro "Mientras la muerte llega...", recientemente aparecido.

EL GUÍA SILENCIOSO



Como es sabido, Londres está cruzado en todas direcciones por líneas subterráneas de ferrocarriles eléctricos. Es necesario ser muy práctico para no extraviarse en aquel dedalo de túneles. Para resolver la dificultad sin necesidad de improvisar un ejército de guías, se ha inventado un ingenioso aparato, gracias al cual, con sólo apretar el botón que corresponde a la estación de destino, se tienen todas las indicaciones necesarias.

FIGURAS FEMENINAS DEL EXTRANJERO



Jane Cowl en un bellissimo traje que ha lanzado últimamente.



La esposa del gran poeta Mrosterlink, en los jardines anexos a los talleres de la Goldwyn, en Culver City, California.

ENSENADA



Los esposos Andrés Rapalini y Celeste N. en el momento de celebrar las bodas de oro de su enlace.

Notas rosarinas

Ecos del 25 de mayo.—
Inauguración de los cursos en la Facultad de Medicina.—Fiesta naval.—Tiro al blanco.—Exposición de pintura.—Necrología. — — —



Recepción efectuada en la municipalidad con motivo de la fiesta patria.



Inauguración de los cursos en la Facultad de Medicina.—El doctor Agudo Avila, leyendo su discurso.



Asistentes a la inauguración de los cursos de la escuela de medicina en el Hospital Centenario.



Durante la fiesta realizada a bordo del crucero británico "Darmouth".



Tiro Suizo.—Los ganadores de la Copa Nacional, señores Juan Papis, Jorge Cabaud, Luis Pampaluna, doctor Miguel Vassalli y José Guido.



Señor Marcos Russell, superintendente del F. C. C. A., recientemente fallecido.



Inauguración de la exposición de pintura de Jacobo Abramoff.

Fot. Gaspary.

Fallecimiento del Dr. Pedro C. Molina



Dr. Pedro C. Molina, notable escritor y periodista, cuyo reciente fallecimiento acaecido el 2 del actual, en la ciudad de Córdoba, ha producido general sentimiento en nuestros círculos sociales y políticos. El gobierno de aquella provincia, rindiendo homenaje a la "vida austera e integridad ciudadana" del doctor Molina ordenó que la bandera nacional permaneciera izada a media asta y acordó enviar nota de pésame a la familia del extinto.

ALREDEDOR DEL MUNDO



El duque de los Abruzzos, en su visita a las costas del este de Africa, conversando amistosamente con los aborígenes.



El último retrato, con autógrafa, de Gabriel D'Annunzio



Aquí hemos comido los manjares más extraordinarios, pero, ¿no nos ganan en París? Vean en la fotografía. Venden carne de león... y parece que la gente no lo toma en trágico.



El presidente de Alemania, Federico Ebert. (Caricatura del maestro mejicano García Cabral).



Un destacamento de espartaquistas, en las calles de Essen; sólo la mitad de los hombres tienen uniformes.



Grupo de espartaquistas armados. Esta fotografía cayó en manos del gobierno de Ebert, y sirvió como prueba de la participación en el movimiento revolucionario.

SECCIÓN VERMOUTH

NO TODO SE COMIENZA IGUAL

Es el señor Alfonso un hombre a quien todos los vecinos tienen en elevado concepto. Nadie duda de su sabiduría, ni él mismo.

—Es más sabio que Séneca, dicen de él sus conocidos.

En cierta ocasión Alfonso perora ante un numeroso grupo.

—Todo no—le interrumpe uno.

—Todo hay que comenzarlo por la base—insiste.

—Pero señor—exclama el otro.—¿Y cuando se trata de abrir un pozo?

EL AVISO

Aquella noche hacía un frío que pelaba y en el fogón de la estancia ardía un fuego que daba gusto.

Cuando llegó el capataz fué a sentarse a su vera. Uno de los peones, para entablar conversación le dijo:

—Parece que pronto habrá nuevas elecciones, ¿no es cierto?

—No me hables de política.

—¿Es que no va a votar usted?

—Déjame en paz. Callate la boca—rugió malhumorado el otro.

—No se enoje amigo, no se enoje. Y permita que le diga una palabra...

—He dicho que te calles.

—Una palabra.

—Ni media.

—Como usted quiera, amigo. Déjame que se le quemé el poncho.

—Canejo. ¿Por qué no me avisabas antes?

—Como usted decía que no quería saber nada...

UN SIMPLE DETALLE

En una obscura noche se estrella un automóvil contra la valla de un paso a nivel y el dueño del carruaje presenta la consiguiente demanda pidiendo a la compañía una indemnización.

Entre los testigos principales comparece el guardabarrera, quien asegura con entereza que agitó varias veces el farol de señales, según está mandado, y el tribunal absuelve a la compañía.

—Usted no ha dicho la verdad,—le reerimina el abogado de la parte contraria,—porque nadie vió el farol.

—Claro—replica el guarda.—Como estaba la noche tan obscura...

—¿Pero el farol estaba encendido o apagado?

—Pues eso es lo que se han olvidado de preguntarme. Quo so fastidien.

UN CASO PRODIGIOSO

Un joven encuentra en la calle a un niño de cinco años. Jamás había imaginado que pudiera existir algo tan sucio como el muchacho aquel.

—¿Cuántos años tienes?—le pregunta.

—Siete años, señor.

—¿Y cómo has podido ensuciarte tanto en tan poco tiempo?

EJEMPLO GRAMATICAL

Una señora de exuberantes carnos y poca gracia, se dedica a dar lecciones particulares de gramática.

—Dígame—le pregunta a uno de sus discípulos—en qué tiempo me expreso cuando digo: “¿Soy muy hermosa?”

—En un tiempo remotamente pasado—responde el muchacho.

UN INTRANSIGENTE

Pedro es un beato de aquellos que juzgan las cosas con mucha indulgencia para sí y mucha severidad para los demás.

—Es usted muy fanático—le dice uno.—Según su manera de pensar nadie irá al cielo, más que usted y el cura.

—No señor—responde Pedro. Tengo mis dudas por lo que se refiere al cura.

LA PINTURA ERA MALA

—Era muy mala la pintura—le dicen a Juan sus hijos, en cuanto llega a su casa,—con que has pintado las sillas antes de irte.

—¿Por qué?

—Deja mucho. Pedro y yo nos hemos sentado y nos ha manchado los pantalones.

EN EL JUZGADO

—¿Cuántos años tiene usted?—pregunta el juez al detenido.

—No sé, no los he contado.

—¿No sabe usted cuándo nació?

—Sí señor, lo sé.

—Dígame entonces.

—¿Tanto le interesa saber cuándo cumplo los años? ¿Es que quiero usted hacerme algún regalo?

SERMON MODELO

Un pastor protestante andaba medio cabrero con sus ovejas. ¡Allí ora nada! Dos meses hacía que le tenían sin pagarle el sueldo. El hombre no podía contenerse más y decidió vengarse. Y el domingo siguiente aprovechó el sermón para decirles:

—Mis queridos amigos, es evidente que Dios no les quiere a ustedes, porque de lo contrario habría matado a más de uno de los presentes. Es claro también que no se aman ustedes los unos a los otros, pues hace varios meses que no realizo un solo matrimonio. Y es además innegable que tampoco sienten por mí el menor cariño, pues hace meses que no me pagan, y me obligan a un ayuno constante. Por estas razones he decidido separarme de vosotros. Me he buscado un empleo y he sido nombrado pastor de un presidio. Allí me voy, como yo sé que os quiero a vosotros, podéis tener la seguridad de que os iré preparando las celdas.

LO QUE LE PASÓ AL ABOGADO

Jorge visita a su amigo Luis, el abogado. Lo encuentra con la cabeza vendada y con evidentes señales de haber recibido graves ofensas personales.

—¿Qué te ha pasado? ¿Te agarró algún auto?

—No, amigo. El otro día defendí a un ladrón que había cometido un asalto nocturno. Dije que más que un malvado era un loco, y tan bien me expresé que el tribunal lo absolvió y recuperó la libertad inmediatamente.

—¿Y?

—Nada, que el hombre se había ofendido porque le llamé loco y me esperó a la puerta del juzgado.



Si una afirmación categórica debe tener por base la realidad de los hechos, el

POLVO GRASEOSO LEICHNER

puede ser proclamado como el sumum de la perfección en materia de artículos de toilette, ya que la eficacia de sus preciosas cualidades, únicas hasta hoy, constituye el testimonio irrefutable de su propia valía.

Impalpable, adherente e invisible, el POLVO GRASEOSO LEICHNER lleva al cutis la delicada suavidad de la seda, el amable y discreto perfume de la flor y la atrayente frescura y lozanía de la edad juvenil.

Deliciosamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo y preparado en los colores blanco, rosa, “rachel” (crema) y “chair” (carne), el POLVO GRASEOSO LEICHNER goza de unánime predilección entre todas las damas.



VERMOUTH

CINZANO

VERMOUTH

Los puños que han hecho fortuna

por Jacques MORTANE

Las encuestas actuales para la organización del match Carpentier-Dempsey, son erróneas. No es pretensión de mi parte; pero yo sostengo que el francés tiene derecho de recibir una suma considerable, porque ha tomado parte en otras pruebas interesantes. Combate desde hace más de doce años. Alcanza el apogeo de su carrera. Obtiene su bastón de mariscal. Pero que Jack Dempsey se permita pedir más de un millón por subir al ring, es la negación de la justicia. Véase a un pugilista después de tres años solamente; ha aprovechado del horror de ir al frente para ponerse en evidencia. Posee un pasado modesto, la suerte le ha permitido conquistar un título poseído antes por Jess Willard y hoy día emite pretensiones absurdas para enfrentarse con Carpentier. ¡Lo que demuestra su valor desde luego!

Hemos hecho un estudio completo de su record; ¡horror! ¡Desilusión completa! Nada nos autoriza a considerarlo como un pugilista de primera clase. Sus encuentros, sus victorias, son las de un honrado boxeador de segundo orden, y nada más. Su fortuna se debe a que tuvo por enemigo a un campeón indigno del título, asemejándose a los famosos colosos que se han enfrentado siempre en los torneos y luchas de esta clase: de muchas pretensiones hinchadas, de las cuales no sale más que el aire.

¿Y este atleta pretende en estos momentos que su carrera de tres años, sus pocos y perentorios éxitos, valgan más de un millón de pesos? Los organizadores se esforzarán por encontrar el dinero suficiente para saciar a este glotón? Las federaciones impotentes contemplan este mercantilismo, esta trata de blancos ignominiosa? ¡Qué tristeza!

Jack Dempsey comprende perfectamente bien que ante Carpentier sufrirá la misma suerte que Beckett. Tal es la razón de que desea una suma de esa naturaleza por sostener ese encuentro. Y sucederá así, mientras que en cuestiones de pugilato el que posee un campeonato no esté obligado a dar dos o tres encuentros decisivos o de lo contrario, su cinturón, que se ponen en competencia, llegará a ser de su propiedad si él gana.

Un campeón debería ser descalificado cuando tarde en combatir; rehúse los retos o ponga condiciones exageradas. Sólo para Dempsey, Georges Carpentier, el aspirante más calificado, no puede tener la menor probabilidad de disputarle el match más importante de su carrera. El francés que trabaja desde hace años y años en esta vida y que posee un admirable pasado, debe esperar que acepte el americano. Este llevaba una descansada vida en los Estados Unidos y ganaba dinero; mientras que aquél luchaba en la guerra y ganaba la medalla militar. Pero hoy día, Dempsey es el favorecido. Y Carpentier es simplemente el favorito, lo que es preferible.

Esta danza, este tango de dólares, para llevar a los pugilistas a un ring, es un ataque contra las costumbres. Es muy triste pensar en que Dempsey pueda tener exigencias que su record le prohíben. ¡No hay una carrera de tres años, en que el valor de un hombre pueda pasar de 5 francos a un millón! Este es el caso del yankee. No ha tenido más que improvisarse boxeador mientras que los demás han partido para la guerra a fin de aumentar su valor.

Un campeón del mundo puede haber ganado su título en condiciones que no permitirían a nadie reconocerle su valor y quedaría a su elección el conservarlo indefinidamente como una renta, impidiendo a los competidores de su clase disputárselo.

La anarquía es completa y el bolchevismo del box autoriza a Jack Dempsey a exigir un millón, mientras que dos o tres puñetazos de Georges Carpentier podrían terminar con su gloria, que sólo la fortuna le ha deparado.

Y no es sin experimentar emoción, que los viejos pugilistas, los verdaderos campeones de siempre, presencian este mercantilismo de hoy en día.

Ellos cuando menos, eran valientes y no se rehusaban a pelear. No dudaban en poner su título en peligro, puesto que sabían que eran capaces de defenderlo.

Es por millones que se discute a fin de hacer que firme este majestad del pugilato, al trono vacilante que posee Dempsey.

JUEGO DE NIÑOS



Después de la lectura de Búfalo Bill.

(Para comprobación, el escritor Jacques Mortane cita los siguientes records: Desde luego, los combates a mano limpia:)

El primero de agosto de 1857, por el Campeonato de América, un match se disputa entre Bradley y Rankin. Dura 152 rounds y termina con el triunfo del primero. El premio era de 5.000 francos para cada contendiente.

Al año siguiente, el veinte de octubre de 1858, en el Canadá, por un premio de 25.000 francos, John Morrissey derrota a John C. Heenan en 11 rounds (veintidós minutos).

El 10 de diciembre de 1863, en Wardhurst (Inglaterra), Tom King triunfa sobre el americano John C. Heenan en 24 rounds (35 minutos), por un premio de 50.000 francos, la mayor oferta hecha hasta entonces en el Reino Unido.

El 19 de diciembre de 1856, en la Isla de los Soberanos, en las márgenes del Sena, Jack Kilrain y Jim Smith, campeón de Inglaterra, siendo el match nulo en 106 rounds. El premio consistía en 50.000 francos. Jim Smith tenía alcanzada una victoria indiscutible sobre Frank P. Slavin, en Brujas, el 23 de diciembre de 1859, por 10.000 francos, disputándose también el título.

Pasemos a los campeonatos del mundo:

Jim Corbett derrota a John L. Sullivan por medio del knock-out en el 21 round. Premio: 125.000 francos (7 de septiembre de 1892).

Fitzsimmons vence a Jim Corbett por medio de knock-out en el 14 round, por un premio de 82.500 francos (17 de marzo de 1897).

James Jeffries vence a Fitzsimmons por medio de knock-out, en el onceavo round (9 de junio de 1899). Y esta es la serie en la cual no se da el caso de que los organizadores accedan a las exigencias de los pugilistas. Estos tienen también derecho a las películas cinematográficas, y a una parte de las entradas durante las exhibiciones de su entrenamiento, etc.

El 26 de diciembre de 1908, Jack Johnson derrota a Tommy Burns, la policía interviene y suspende el asalto en el décimo cuarto round (Sydney, 26 de diciembre de 1908). El negro recibe 155.300 francos; Burns, 38.450. La entrada constituyó un record, fué de 662.500 francos.

El 4 de julio de 1910, Johnson vence a Jeffries por medio de knock-out, en el 15 round, en Reno, Nevada. La entrada es de 1.385.000 francos. La parte de Johnson es de 303.000 francos; la de Jeffries de 202.000 francos.

Más tarde, una ganancia de 500.000 francos es considerada por el campeón como una miseria. Aquel que ganaba con trabajos 5 ó 10 francos diarios tres años antes, se imagina valer una

de Norte América, llegó a Sidney y exploró las Montañas Azules, donde, en efecto, descubrió abundantisimos yacimientos auríferos.

Organizada bajo su dirección una compañía de mineros, dióse comienzo a los trabajos, que en la semana primera produjeron más de 250.000 pesos de metal aurífero. Apoderóse entonces de toda la colonia una verdadera fiebre de oro, y la población emigró en masa a las Montañas Azules, siendo nombrado Hargraves comisario de los terrenos del Estado.

Cuando se retiró a la vida privada se le ofreció en Sidney un magnífico vaso de oro puro y en Melbourne una copa de oro llena de monedas del mismo metal, y, además, se le concedió una pensión de 250.000 pesos anuales.

Mirando al cielo

Comunicaciones interplanetarias

La actualidad en el mundo entero está como para zambullirse en una encefalitis letárgica y no despertar en varios quinquenios. Señores, qué de asesinatos, crímenes, revoluciones, asolamientos y fieros males imperan en todas partes. La guerra fué desastrosa, pero la herencia que ha dejado es digna de ella. Los periódicos ya no necesitan publicar novelas espeluznantes para saciar la avidez melodramática de los lectores, porque las hojas impresas, íntegras, son un amenísimo sangriento folletín.

Apartemos la mirada de tan deplorables espectáculos y pensemos en cosas más apacibles y lejanas. Renovemos el tema de las comunicaciones interplanetarias, ya que para ello nos dan ocasión las opiniones de varios hombres de ciencia, seriamente preocupados en tan espacioso y transcendental asunto.

Las misteriosas interrupciones observadas por Guillermo Marconi, en un aparato radiotelegráfico, hacen pensar en la posibilidad de entendernos algún día con los habitantes de Marte.

Tomás Edison, por su parte, juzga posible que tan feliz resultado se obtenga, y cuenta, que hallándose una vez sentado sobre un montón de mineral de hierro, cerca de las minas de Orange, observó que la aguja magnética de la brújula que llevaba encima, se agitaba de un modo extraño y convulso.

Tuvo el presentimiento de que un fenómeno semejante fuese debido a señales de cualquier otro planeta, y que en aquella región de Michigan sería conveniente instalar una estación que recibiese las señales magnéticas interplanetarias.

Otro investigador, Nicolás Tesla, construyó hace tiempo, en Colorado, un aparato eléctrico de 18 millones de caballos de fuerza, y en el curso de los experimentos, dada la sensibilidad virtualmente ilimitada del receptor, llegó a obtener señales regulares.

No había instalada ninguna estación radiotelegráfica próxima a la suya, ni en todo el planeta funcionaba un aparato de potencia igual, por lo que dedujo que las señales debían proceder de Marte.

No sabemos si alegrarnos o entristecernos de estos fenómenos que permiten aventurar la hipótesis de que llegan de Marte despachos magnéticos, de contenido y resultados desconocidos.

Tendría gracia que un día averiguásemos que los trastornos, guerras y horrores de este misero mundo se deben a bromitas de los marcianos.

Y que si el progreso nos permite comunicarnos alguna vez con ellos, tengamos que entablar una guerra a través del cielo para vengar las ofensas y daños que nos han causado.

V. A.

El descubrimiento de las minas de oro de Australia

Edmundo Hargraves, un inglés que llevaba algún tiempo en Australia, dirigióse en 1849 a California, por haber tenido noticia del descubrimiento de las minas de oro de aquel país.

Llamándole allí la atención la semejanza de aquellos terrenos que explotaba con los que había recorrido en Australia, conjeturó que en este continente debía de haber también abundantes minas de oro.

Deseoso de comprobar lo que hubiera de cierto en sus conjeturas, salió

PARA LA GENTE DE CAMPO

CRÍA DEL GANADO LANAR

Hay muchas haciendas en las que las ovejas se criarán con poco más para comer que las hierbas malas y manojos que se desarrollan entre las plantas sembradas. Estas hierbas malas y manojos de este modo servirán para la producción de lana y carne, y, además, se esparcirá por el terreno, en la forma de abono, un tanto por ciento grande de los elementos nutritivos de la planta que las hierbas malas extraen del suelo. El estiércol de oveja vale tanto, libra por libra, como muchos de los abonos químicos de alto precio vendidos en el mercado. Los corderos puestos en un maizal comerán toda la hierba que haya en él antes de tocar el maíz, y por medio del abono dejarán el campo en una condición mejor para la cosecha siguiente.

Al entrar en el negocio de la cría de ganado lanar, es conveniente empezar con un pequeño rebaño, pues el éxito depende principalmente de la experiencia. El pequeño rebaño se maneja fácilmente, y, según aumenta éste, el propietario adquiere mayor experiencia, de manera que podrá resolver los problemas que se presenten. Aun cuando las ovejas se manejan con facilidad, hay problemas especiales en esta clase de negocio que el ganadero puede resolver con el conocimiento adquirido por la experiencia.

A fin de obtener los mejores resultados, se debe enseñar a los corderos a comer grano tan pronto como sea posible. Los primeros seis meses de vida de un cordero son los más importantes, y aunque el pasto puede ser abundante, con el grano se obtendrán mayores ganancias.

Es conveniente bañar las ovejas dos veces al año, en la primavera y en el otoño. El baño de primavera se debe hacer poco después del esquila, en cuyo tiempo también se bañarán los corderos, pues es probable que las garrapatas dejen las ovejas y se vayan a los corderos, después que éstas han sido esquiladas. El baño es el único método práctico de conservar el rebaño libre de los ataques de las garrapatas, piojos y roña.

CÓMO SE DESTRUYE LA COCHINILLA DE LAS PLANTAS

La cochinilla o piojo de las plantas, es una especie de crustáceo que puede figurar en la lista de los peores enemigos de los árboles frutales. Por su modo de vivir apenas puede admitirse la posibilidad de sus estragos, pues, excepción hecha de sus cortos períodos de reproducción, vive pegada a la planta que la sirve de soporte por medio de su aguijón; pero hay que tener en cuenta que el tal aguijón es una verdadera trompa provista interiormente de estiletes perforadores, largos y delgados, que el animal tiene constantemente clavados en el interior de los tejidos, cuyos jugos nutritivos utiliza. Además, la cochinilla es muy fecunda, y si se descuida el propietario de los árboles invadidos, llega a formar una verdadera costra en torno de las ramas.

Contra estos insectos, se han preconizado diversos remedios insecticidas, líquidos, pulverizaciones, etc., pero ninguno ha dado resultados completamente satisfactorios no sólo por causa del esparzón coriáceo con que defienden sus crías, sino también por la altura, a veces excesiva, de los árboles sometidos al tratamiento.

Hace poco, se dió cuenta a la Sociedad de Agricultores de Francia, de un procedimiento tan atrevido como

original, que han inventado los agricultores americanos y que da resultados excelentes. Se trata nada menos que de someter a los árboles y a los parásitos que cobijan a la acción del ácido cianhídrico en fumigaciones. Este ácido, que hace un efecto temible en los organismos animales, resulta inofensivo para los vegetales, algunos de los cuales son verdaderas fábricas de tan terrible veneno.

Para aplicar el remedio hay que crear en torno de los árboles una atmósfera de ácido cianhídrico que se obtiene haciendo reaccionar ácido sulfúrico diluido en agua, en cianuro de potasio. El árbol sometido a tratamiento se cubre con una tela ligera impermeabilizada con aceite de linaza hervido y cuando dicha tela está colocada y dispuesta para ser cerrada herméticamente se procede a efectuar la manipulación química. Para ello se pone en la base del árbol un recipiente de barro con ácido sulfúrico, en el cual se echa el cianuro potásico cerrando en seguida el recinto de tela.

La dosis de cianuro puede ser de 2 a 4 gramos por metro cúbico de aire, y por cada gramo de este producto hay que emplear 2.25 de agua y 4.50 de ácido sulfúrico, siendo éste de 62° Baumé y el cianuro al 98 por ciento. La fumigación debe durar de media hora a tres cuartos, y en lo posible, debe hacerse por la tarde o por la noche, porque la luz viva del sol podría hacer nocivo el ácido cianhídrico para la planta. También es necesario que el remedio se aplique en tiempo perfectamente seco, en verano con preferencia.

Bien aplicado el procedimiento, ha dado ya excelentes pruebas de su valor, especialmente en los alrededores de Niza donde se ha empleado para combatir los parásitos que habían atacado a los naranjos.

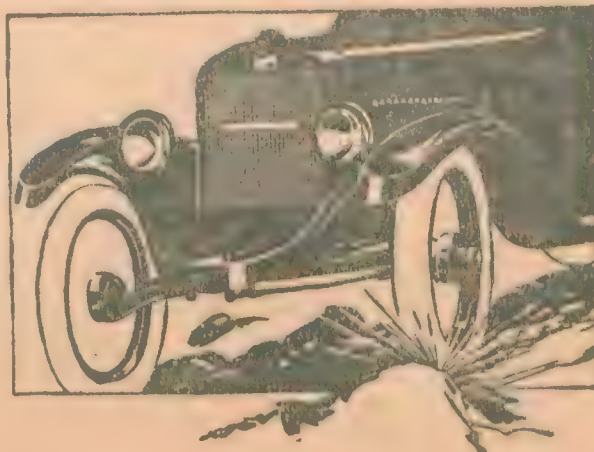
No hay que olvidar que por la habilidad que exige y por el peligro que sus manipulaciones ofrecen, sólo debe confiarse su aplicación a obreros hábiles, quienes con un poco de práctica pueden adquirir una aptitud especial para este trabajo y sacar buen producto de él.

MANERA DE ORDENAR LAS VACAS

El máximo de leche se obtendrá de las vacas si se observan las prescripciones siguientes:

- 1.º Ordeñar con rapidez, pues si se ordeña despacio se pierde una parte de la nata de la leche; 2.º, ordeñar hasta la última gota, por ser la última la que sale más rica en manteca (para esto conviene que lo que ha de mamar o beber el becerro, sea lo primero y no lo último); 3.º, ordeñar a la misma hora todos los días; 4.º, ordeñar en cruz y no en líneas paralelas, es decir, que si se principia por el pezón delantero de la derecha, siga el pezón trasero de la izquierda y viceversa, pues de este modo sale la leche con más abundancia que cuando ordeñan primero los delanteros y después los traseros; 5.º, ordeñar con toda la mano y no con el índice y el pulgar (defecto muy común en todas partes); 6.º, para las vacas primerizas y difíciles, levantarles una pata delantera y no castigarlas nunca; 7.º, tener las manos muy limpias y lo mismo los pezones de las vacas y todos los utensilios de ordeñar; 8.º, mientras se ordeña, que estén tranquilas las vacas, evitando todo lo que pueda distraerlas o agitarlas. Los que no observan estas prescripciones, pierden infaliblemente una cantidad considerable de leche.

Overland



Un choque!—Los resortes 'Cantilever' de tres puntos de apoyo, del Overland 4 evitan la sacudida

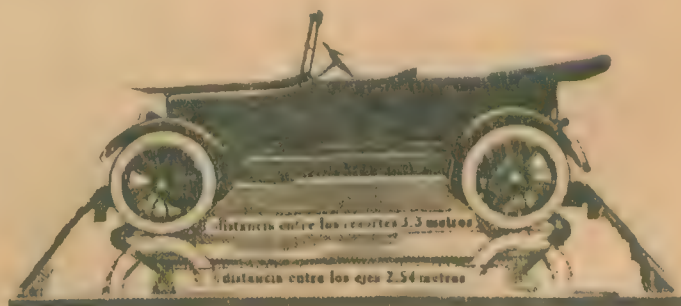
LOS elásticos exclusivos "cantilever" de tres puntos de apoyo del nuevo coche Overland 4 son la mejora más grande que se ha hecho en un automóvil desde que por primera vez se emplearon neumáticos.

Estos elásticos, suspendidos diagonalmente de los extremos del chasis, con una distancia entre ellos de 3.3 metros, dan al coche Overland 4, que tiene solamente 2.54 metros de distancia entre los ejes, la firmeza y comodidad de viaje que ofrecen los coches de mayor distancia entre los ejes y de mucho más peso.

Evitan la incomodidad en caminos malos. Con este coche no se sufren golpes ni sacudidas.

Debido a su peso ligero, este modelo es de suma economía, tanto en combustible como en aceite.

En acabado y calidad de equipo, este coche de gran comodidad se compara a los de precio más elevado.



REPRESENTANTE:

P. A. HARDCASTLE

RIVADAVIA 1399

LA PRIMER DERROTA

por Enrique del BUENO

Nadie mejor que él sabía el secreto de todos los triunfos; unía al encanto de su persona, la avasalladora majestad de su fortuna y así vivía, ante la sorda envidia de sus amigos, disfrutando de la honda satisfacción de ver cumplidos todos sus deseos.

Su clara inteligencia, sus frases oportunas y más que todo esa sutil ironía de que hacía gala cuando queriendo confundir a alguien que le molestaba en sus proyectos, lo satirizaba hasta el ridículo, le habían hecho el rey de los salones aristocráticos y era digno de verlo cuando rodeado de un montón de amigos, revestido de una seriedad muy lejos de ser real, provocaba la risa argentina de las muchachas con sus frases llenas de una exquisita espiritualidad.

Un día, después de varios de asistencia a una aristocrática sala de espectáculos, se enamoró de una hermosa actriz y entonces, aguijoneado por el deseo, comenzó el asedio; sabía que no había encontrado obstáculos que resistiesen a su fortuna y así fué cómo la virtud de esa actriz sucumbió bajo el peso aplastante de sus millones.

Pero harto de placeres, pensando que su vida debía dejar de ser lo que era para convertirse en algo útil, se inició en la vida de los negocios y su clara inteligencia y más que todo su voluntad de hierro, le hicieron anotar en su vida el placer de un nuevo triunfo.

Y una de tantas veces, marchando tras la incierta perspectiva de un negocio, llegó a una estancia y fué para él esa divina majestuosidad del campo en un atardecer hecho de fuego, como una revolución que abría a su vida de sempiterno noctámbulo, un nuevo horizonte de bellezas.

Y fué ese campo todo poblado de florecillas moradas y salpicado acá y allá por el rojo de las margaritas que ponían su nota de sangre en la paz de esas praderas, como si hubiesen descornado ante sus ojos el telón que ocultaba un jardín imposible.

Los animales orquestaban una sinfonía de mugidos y como la noche se venía, llenando de una sombra imprecisa los objetos, se fué, acompañado del capataz, a su cuarto de la casa de huéspedes.

Y cuando en su interior, frente al espejo alumbrado por la luz mortecina de una lámpara, se asombró de la amplitud de su traje de campo que contrastaba con la silueta elegante que lo hacía su frac impecable, se iluminó su cara con una suave sonrisa. La dueña de la estancia, que acompañada de su familia estaba pasando la temporada de verano, le hizo invitar para cenar con ellos y él, aceptando tan galante ofrecimiento, entró al comedor blanco de luz...

Fuó la impresión que le produjo la hija de la dueña de casa, como un rayo de sol después de una serie de días brumosos y cuando después de cenar se hundió en la penumbra de su cuarto, le parecía que aun se encontraba frente al resplandor de fuego de los ojos de Berta, de esos adorables ojos pardos, que bajo la arcada de sus cejas negras, parecían dos estrellas imposibles.

Pero no era sólo el poder de esos ojos, sino todo lo que emergía de su personita gentil y el mágico poder de su sonrisa, de esa sonrisa única para él, lo que le hacía vivir ahora bajo la ilusión de una esperanza...

Y cuando a la mañana siguiente, terminado el negocio, fué a agradecer atenciones para emprender el regreso, sintió como un desgarramiento en el alma: era que ante el deseo más ar-

diente de su vida, sentía el amagor de la duda...

Pasaron muchos días y no había podido vencer aún el recuerdo que lo obsesionaba, cuando una casualidad le hizo vivir un momento de angustia torturante.

Fuó en casa de la familia de Martínez, había acudido obligado por la gentil invitación de esos amigos que mucho le distinguían, decidido a poner un paréntesis de alegría a esa su vida, que desde el regreso de la estancia, se había convertido en un martirio inquietante.

Y ante la ilusión de un olvido momentáneo de sus penas, una suave sonrisa rompió con la triste expresión de su semblante...

El baile estaba en todo su apogeo; innumerables parejas llenaban el salón de una alegría inusitada y al acercarse a saludar a la dueña de casa, rompió la orquesta con los preludios de su vals favorito y fué con ella con quien mareó sus penas...

CONTRASENTIDO



—Y estas gentes son las mismas que fundaron la Protectora de Animales!

Fuó como un relámpago que, al herir su retina, llenó de sombras las personas y cosas y al percibir más tarde los objetos, sintió de nuevo la angustia de sus días pasados: era que frente a él, con la austera gravedad de una reina, estaba Berta.

Al ir a su encuentro, iba pensando en un montón de cosas que le diría y al estar a su lado sólo pudo con torpeza, extraña en él, pedirle la pieza próxima.

¡Que placer indecible sintió cuando pudo rodear su talle con sus brazos hereúleos! Pero a poco le iba invadiendo una sensación extraña y a medida que el vértigo del baile le dominaba, un montón de ideas hacían cuerpo en su cerebro.

Serenado, sentado con su gentil pareja en un banco del jardín a la vera de una fuente, le hablaba: No se imagina Berta la alegría inmensa que siento estando a su lado; los días pasados eran para mí como una sucesión interminable de días grises, durante los cuales el espíritu se siente contagiado de la tristeza de la naturaleza y se vive como dominado por una gran pena que lo deja a uno inerte.

Y la tristeza de mis horas era reavivada por un recuerdo y ese recuerdo que traía a mi mente la idea de un montón de cosas imposibles, había llevado mi pensamiento a la tarde aquella en que un negocio me colocó frente a su vida.

Y fué su vida la que rompió con la mía. Harto de placeres y de mentiras, rompí con la cadena que me ataba al pasado...

—Y puso toda su voluntad en romper esa cadena para sentir que otra le oprimiese?, le preguntó ella con una gracia que la hacía más adorable.

—Cuando esa cadena le hace entrever a uno la posibilidad de una dicha futura, ¿no comería acaso una cobardía renunciando a su presión?

—Sí, pero el hecho de haber aceptado antes la tiranía de otras cadenas, ¿no significaba acaso que también le habían hecho entrever la dicha? Créame, usted no ha nacido para vivir bajo presión alguna; lo que ayer hacía su delicia, hoy le harta; ¿quién le puede asegurar que lo que hoy le domina no le hastie mañana? Los hombres como usted que se han criado obedeciendo al sólo impulso de su voluntad, no deben pretender que ninguna otra voluntad ate la suya, pues de aceptarlo, mañana o pasado serían desgraciados y entonces...

—No, por favor, no me juzgue así, decíale Eduardo, poniendo en su voz una de esas inflexiones suaves que tantos éxitos le habían proporcionado; yo no vivo atado al pasado, eso para mí es letra muerta y del presente tampoco me preocuparía si mi

levantó y mientras arreglaba el lazo de su corbata, decía entre dientes:

Quise cambiar de vida y ella me cerró el camino, me declaro vencido y luego de un corto silencio agregó: ¡Qué triste es sentir el sinsabor de la primer derrota!

Luján, mayo 1920.

¿Cuánto costó la guerra?

El profesor E. L. Bogert ha recogido los datos necesarios para publicar un folleto sobre el costo de la guerra. Después de darnos las cifras, que copiamos y reducimos a nuestra moneda, nos advierte, que aunque el total es incomprensible y aterrador, ni esos números nos darán una idea exacta de las pérdidas que causó la guerra. En efecto, la guerra, aun después de firmada la paz, sigue en Europa y en otras partes del mundo. Como dijo un político inglés estos días, a pesar de la paz oficial de aliados con las potencias centrales, hay actualmente en territorio europeo 23 guerras distintas. Todas éstas son consecuencia de la guerra mundial cuyo costo se ha querido calcular aproximadamente.

Según Mr. Bogert, perecieron en esta guerra 9.998.000 personas, o sea cien mil más que el doble de las que habían muerto en todas las guerras del siglo pasado, incluyendo, por supuesto, las guerras napoleónicas. Según la capacidad productiva de cada individuo, se valúa en los EE. UU. la vida de un hombre en \$ 11.092 m/n.; en Italia y las naciones pequeñas y menos prósperas que tomaron parte en la guerra, en \$ 4.747 m/n.; en las otras naciones varía la apreciación entre estos dos límites. Tomando estas cantidades como base, calcula el profesor Bogert, que las muertes de los militares fueron para el mundo entero una pérdida de \$ 76.845.499.258 m/n., y otro tanto por las vidas de paisanos que sin tomar parte en la guerra murieron a consecuencias de ella.

Las propiedades destruidas en tierra, avaluadas con la poca precisión que en estas circunstancias es posible, valían \$ 70.406.000.000 m/n.

Francia sola perdió la tercera parte de esta enorme suma. Los perjuicios que las tropas alemanas causaron a Bélgica se calculan en \$ 16.450.000.000 moneda nacional.

Para construir un número de barcos igual al destruido en la guerra, se necesitarían \$ 7.000.000.000; las mercancías que se perdieron con los barcos estaban avaluadas en 8.930.000.000 de pesos.

Añádase a todo esto los gastos o pérdidas indirectas de la guerra que pueden incluirse entre las partidas de costo de la guerra, como son las pérdidas por reducción, de producción en fábricas, etc., \$ 105.750.000.000; las enormes sumas colectadas y gastadas en aliviar los sufrimientos causados por la guerra a los soldados mismos y a las víctimas de la guerra, y a las pérdidas de las naciones neutrales, y todo junto según el profesor Bogert, suma la cantidad que con acierto llamé inconcebible: \$ 789.000.000.000.

Durante largo rato permanece Carlitos contemplando a su hermanito menor. ¿En qué estará pensando? Por su seriedad se adivina que anda filosofando. Por fin se dirige a su mamá y le dice:

—¡Che, mamá! ¿Han habido siempre nenes?

—Sí, querido.

—¿Y qué nenes había antes?

—Nosotros. Yo también he sido una nena.

—¿También tú lo has sido? ¿Y papá?

—Papá también.

—¿Y el tío Pepe?

—También, querido.

—¿Y el abuelo también?

—También el abuelo.

—¡Macan! ¿Cómo iba a ser nene el abuelo con las barbas que tiene!

Colaboración espontánea

El pericón

Para "Fray Mocho".

Las guitarras bien pulsadas resonaron lentamente, modulando los compases de un sentido pericón; y, formadas las parejas juveniles, frente a frente, saludaron como en tiempos de la vieja tradición.

La amplia rueda de mirones, hizo "cancha" prontamente, prodigando sus aplausos con ingenua admiración; e inspirados en las gratas emociones de ese ambiente cada mozo, fué "volcando" su traviesa relación.

Y al instante en que los blancos y celestes voladores se extendían, confundiendo sus espléndidos colores, cual si el símbolo glorioso desplegárase triunfal;

el sol de esa madrugada, que radiante aparecía desgarrando el horizonte, llenó el campo de alegría, acentuando la belleza de aquel cuadro nacional.

S. G. PERALTA.

Un invierno sin fin...

En mi alma se ha hecho carne el desengaño desde que mi senda se cubrió de abrojos. Marcho en la noche, trágico y huraño. Clavo en los cielos mis dolientes ojos.

La sombra del pesar que da su ruta, y cual una maldición de aquesta hora, en la fuente del dolor bebo ciega para matar el corazón que llora.

No me basta una noche de agonía para dar un final a mi jornada... ¡El vendaval que arrastra el alma mía gravita en las tinieblas de la nada!

¡Y marchó en la noche con mi honda pena! El luto emboza mi existencia aciaga: un invierno sin fin la vida plena, si el sacro fuego del amor se apaga.

Enrique BRAVO.

Del pasado

Te rode una cura segreta;
tu cerchi l'oblio de' tuoi mali.
Ma sei come tutti, o poeta?

G. Pascoli.

Qué sensación de frío adviértese en mi estancia en donde el sol no llega con sus rayos divinos; nesciente de las flores de ópima fragancia, vestal de languideces de contornos cetrinos.

Exento de alegrías que están en la distancia, mi estancia es el rincón de amores vespertinos y de todos los duelos que en vaga unisonancia surgen, interpretantes, de sueños repentinos.

En el silencio grávido de tristeza infinita, el alma envuelta en sombras con voz glacial me [invita a presenciar la muerte de mis rimas inciertas.

¡Y algo hay de miedo!, y en ese instante breve siento sobre mi frente la seda de la nieve que rememora todas mis ilusiones muertas.

Pedro A. MARCHINI.

El breviario de los mártires...

Para "Fray Mocho".

Cadavérico y triste vi tu rostro aquel día en que un vago reflejo del luminoso disco, bañaba mi aposento, donde un balcón morisco refractaba indeciso la solar pedrería.

En tus hondas pupilas una rara cadencia de dolor y de hastío y eucarístico lloro, emanaba al conjuro de mi débil latencia que se unía a los ritmos de otro cándido coro...

Tú me viste apagado; como mármoles yertos de una lira enfermiza, eran tus ojos muertos dos poemas volcados sobre un molde de cirio.

EL PATRON DE LA CASA



—Papá. Hay un señor que quiere hablar con el patrón de la casa.
El padre.—Díselo a la mamá.
La mamá.—Díselo a la sirvienta.

Yo no pude arrullarte con esa ucción devota de las tardes ausentes porque mi arpa rota definía el breviario de un inmenso martirio!...

Carlos A. BARRY.

Soneto

Como surgiendo del profundo abismo el espacio la Luna va surcando, las sombras de la noche disipando que guardan con la luz antagonismo.

ES CIERTO



—Esta debe ser una de las más altas manifestaciones de la vida animal.

Y yo reconcentrándome en mí mismo y tú el cielo en los ojos reflejando, te pregunté ansioso y anhelando... si me amabas cual yo, sin enfemismo!

Tu mirada serena, ruborosa, cual ligera brillante mariposa sobre mi corazón paró su vuelo.

¡Sí!, dijiste con mimosa dulzura y fué tan grande entonces mi ventura como la inmensidad del mismo cielo!

José GUILLÉN.

Matinal

Sigue a la aurora el sol en el Oriente... sacude el cisne su plumaje terso, y el raso cristalino de la fuente es una nota rítmica de verso.

Las ramas de los árboles, copiosas, besadas por el céfiro se mueven; las hojas como tiernas mariposas de los rosales, llueven...

Pueblan las enramadas, bulliciosas aves... y todo, todo se agiganta al esparcir su virginal belleza.

Y el armónico ritmo de las cosas, es un himno triunfal que se levanta del seno de la gran Naturaleza.

Francisco ALEMAN.

Compensación

En las horas taciturnas de la tarde cruza el campo lentamente una carreta, a su paso se hunde el pasto crepitante bajo el peso deprimente de las ruedas.

Las dos yuntas de barcinos estiradas, van mermando la distancia del repecho, las anima el aguijón de la picana que maneja el conductor, sentado al pértigo.

Ya traspuesta la lomada abarca el criollo con la vista los contornos de su rancho, ve a su amada demostrarle su alborozo agitando su pañuelo azul y blanco.

De su frente que los soles quebrantaron, el contento las arrugas disipó, surgió un nombre femenino de sus labios. ¡qué prodigios no realiza el Dios Amor!

Nada implican las fatigas del trabajo para el hombre que al final de su jornada, siente al cuello la caricia de unos brazos, y oye el timbre alentador de una palabra.

Teófilo C. CHIESA.

La flor del pago

Es una china armoniosa a quien cabe el dulce halago de llamarla flor del pago por lo linda y lo graciosa. Su mirada es ardorosa y sus ojazos traviesos; su boca, de labios gruesos, es roja como un clavel ¡y es un nidito de miel, de sonrisas y de besos!

Frente a la mágica china todos los mozos suspiran porque a ser dueños aspiran de esa beldad, que fascina; pero la moza es ladina y el galán más atrevido ante ella se ve rendido porque a la china hechicera ¡no le da caza cualquiera en los campos de Cupido!

Segura de su poder al hombre toma por niño y juega con su cariño haciéndole padecer: con sus gracias de mujer cautiva al alma confiada y así, bella y codiciada, cruza el mar de las pasiones abrasando corazones bajo el sol de su mirada!

Domingo F. ARIETTI.

COSAS DEL CINE QUE NO SE VEN EN EL CINE

El matrimonio de la Pickford y Fairbanks

Detalles de la ceremonia

EL ENLACE

El domingo 28 de marzo de 1920, a diez y media de la noche, las dos estrellas de la pantalla uníanse en matrimonio ante el sacerdote Whiteomb Brougher, en la casa número 1331 de la calle cuatro, en Los Angeles, California.

Desde hacía ya mucho tiempo, contemplando las asiduidades de Fairbanks y las inclinaciones de Mary, preguntábase ¿no se casarán al fin y al cabo Douglas y Mary?

Y he aquí que, finalmente, las dos estrellas se han unido.

¿Cómo se verificó ese matrimonio?

La licencia para contraer matrimonio fué solicitada bajo los nombres de Douglas Eitonn Fairbanks y de Gladys Mary Moore, y el funcionario que en ella intervino ofreció guardar el secreto. El domingo 28, por la noche, en automóvil, el cortejo nupcial partió para la residencia del oficiante Brougher, quien, como amigo personal de ambos, accedió a celebrar la ceremonia.

El cortejo nupcial secreto estaba integrado, además de los protagonistas, por la señora Carlota Pickford, madre de la novia; Roberto Fairbanks, hermano del novio; miss Marjorie Daw, Mr. Sparks, Benny Zeidman, Carlyle R. Robinson, la señora de Roberto Fairbanks y la señora Brougher.

Fué después del regreso del doctor Brougher de la iglesia.

La novia, esta "novia ideal de América", como la han llamado sus millares de admiradores, portaba un exquisito vestido de satén blanco con adornos verde pálido. No llevaba más joyas que un collar de perlas. Previamente, y según el supersticioso ritual de los matrimonios del oeste, se había volteado del revés una media blanca de seda, de la novia.

En cuanto a Douglas Fairbanks, el simpático Doug, que así le llaman sus amigos, había cambiado sus ropas de la tarde. Durante esta parte del día, había estado en unas carreras de automóviles, vestido con un viejo traje de golf. En la ceremonia presentóse, como era de rigor, solamente vestido de etiqueta.

Este matrimonio tan sencillo, cuya noticia causó tanto asombro al ser conocida por los periódicos, fué confesado y hecho público cuando, materialmente, era ya imposible conservarlo secreto por más tiempo. Únicamente los miembros del cortejo nupcial sabían de lo que se trataba, y eso únicamente horas antes, aun de entre ellos, ni Sparks ni el doctor Brougher sabían nada, hasta el momento de la ceremonia. Los sirvientes, que por razón de sus encargos habían tenido conocimiento de lo que se preparaba, fueron comprometidos a no divulgar el secreto.

Pero, el martes, cuando se supo ya que la boda se había celebrado, Mary Pickford-Fairbanks y su sonriente esposo, rindieron las armas y refirieron su historia, invitando a un grupo de periodistas al banquete de bodas.

Durante el banquete, que se verificó en la hermosa residencia del novio, en Beverly Hills, los nuevos cónyuges admitieron, riendo alegremente, la derrota que habían sufrido al pretender guardar por más tiempo en el misterio su novela de amor, y lamentando que esto les hubiera hecho perder muchas ocasiones de reír de sus amigos sorprendidos.

Mucho se ha escrito estos días alrededor del sensacional matrimonio de Mary Pickford y Douglas Fairbanks. En esta misma sección nos hemos ocupado anteriormente del asunto, dando curiosos detalles del primer matrimonio de Mary Pickford con Owen Moore.

Insaciable es la curiosidad del público y, para satisfacerla en parte, publicamos hoy la historia detallada y completa del enlace de los dos astros de la cinematografía. Incluimos también algunas otras noticias relacionadas con el mismo, para que nuestros lectores puedan formarse de lo sucedido una opinión fundada.

—El tiene la culpa, no quiso esperar!—decía la hoy señora Fairbanks. —Naturalmente, linda mía, ¿cómo no había de estar impaciente?—fué la respuesta de Doug.

Rieron nuevamente, manifestáronse al fin muy contentos y felices de que su secreto no fuera ya un secreto.

Lee Ettelson, un escritor que se hallaba presente en esa comida de bodas, dice que nunca vió en labios de Mary sonrisas más encantadoras que esa noche.

—Ciertamente—decía Mary—me he casado anoche; pero siempre consideraré como mi noche de bodas la de hoy. Jamás me he sentido tan feliz, y creo no serlo igual en el futuro.

En cuanto a Douglas Fairbanks, su proverbial locuacidad y parlanchinería desbordábase verdaderamente en la charla alegre.

—Poseo la más linda, la más encantadora mujercita que existe. Y lo pruebo, y podrán declarar como testigos míos para esto, los millones de personas que diariamente en Europa, América y Australia, concurren diariamente a los cines a verla, admi-

rarla y a... a envidiarme—terminó Doug, con un guiño de ojos a su esposa.

Y, realmente, pocas veces se ve una alegría tan franca, tan sincera en casos semejantes, entre personas de experiencia matrimonial.

Cuando se sirvieron los cocktails, antes de la comida, Mary y Doug no tomaron. Lo mismo hicieron con el champagne.

—Es malo para los atletas—dijo Doug.

—Nunca lo pruebo—agregó Mary dulcemente.

Pero pasemos por alto estas cosas y volvamos a las conversaciones que se cruzaron esa noche memorable, en torno de la mesa.

—Es cosa asombrosa ser americana!—dijo Mary a propósito de algo.

—Sí—agregó Doug.—¿Saben ustedes que le dicen a mi mujercita: "La novia de América?"

—No es eso lo que digo—replicó Mary, frunciendo a su esposo el ceño con toda la adustez de esposa ofendida, y dejando a Doug aplanado en su silla.

THOMAS MEIGHAM



Aunque se ha distinguido en numerosas películas, jamás había alcanzado éxito tan grande como el que le ha valido su actuación en "El Hombre del Milagro".

—Quiero decir—continuó Mary—que sólo desde el domingo soy realmente americana. Yo nací en el Canadá.

El, el recién casado, pasada ya la impresión de los airados ojos de su adorable esposa, dijo:

—Y ahora, todas esas historias de "La novia de América" han terminado. Estoy aquí para decirle al mundo entero, que Mary es mi novia, mi mujer, y que si no lo creen o no les place, vengan a verme a Beverly Hills.

Y, verdaderamente, es el sitio más difícil al que pueda llegarse en el mundo.

—Oh, Douglas (así lo llama ella, y no Doug, como sus amigos), no está bien eso que dices. Pienso que es un maravilloso tributo el ser llamada "La novia de América". Yo también los quiero a todos, y les tengo muy profunda gratitud.

El celoso marido hace un gesto significativo en que confiesa haber quedado vencido; y agrega, amenazándonos con su índice levantado:

—Bueno, me conformo, pero que ese amor no pase de la pantalla.

Pero hablemos un poco de la mamá de Mary. Es evidente que no todo el mundo puede darse la satisfacción de tener una hija como Mary Pickford, hoy señora Fairbanks.

Nos dijo: Naturalmente que sí, caballero. Iré a Europa con ellos. Mary ni aun en una luna de miel estaría contenta sin mí.

Mr. Robinson, que tiene puesto un ojo de águila en la parte de publicidad de Fairbanks, nos dice que no hace muchos días alguien le interrogó sobre si Douglas se casaba:

—Sí—contesté—se casa y muy pronto.

—Con quién?—me preguntaron afanosos los periodistas a quienes recibía en esos momentos.

—Con la señora Mildred Harris Chaplin. Y todos los periódicos del sur lo estamparon esto en letras de molde.

—¡Dios mío!—exclamó al oír Doug—qué formidable Lotario estoy haciendo.

Mary exclama:

—Charlie no nos va a perdonar que no le hayamos avisado. Es capaz de venir a matarnos.

Hablóse después de espantos, de aparecidos y de almas en pena.

Aseguróse, por la mamá de Douglas, que Beverly Hills era visitada frecuentemente por los duendes.

—Oh, no lo creo!—dijo Mary.

No tardarás mucho en convencerte de ello.

Presentóse, al fin y al cabo, el doctor Brougher, quien se mostró encantado con los cocktails.

Vino la hora de fumar, y Doug nos ofreció unos soberbios puros, de la Habana, envueltos en papel de plata, empacados cada uno en su cajita de madera: obsequio de no sé qué magnate del tabaco a Pierpont Morgan. Doug los guarda para las grandes solemnidades, y ésta era una de esas ocasiones.

Tuvimos después una exhibición de vistas de vida privada (ya que las otras las conocemos demasiado), y un rato de diversión a costa de un amigo que no creía en los espíritus, y a quien Doug hizo víctima de algunas bromas "de ultratumba".

Es, repito, la más alegre comida de bodas a la que he asistido.

Tal habla Lee Ettelson, en las co-

lumnas de "Los Angeles Examiner". Tanto Mary Pickford como Douglas Fairbanks, son casados por segunda vez. Ambos están recientemente divorciados. Douglas quedó legalmente divorciado hace un año, en marzo de 1919; y Mary Pickford tenía, el día de su casamiento con Fairbanks, veintiséis días de haber recibido la notificación legal de quedar separada de su primer esposo, Owen Moore.

LA TRAGEDIA MATRIMONIAL DE MARY PICKFORD

Este divorcio es también una cosa digna de conocerse.

Fue llevado con todo secreto, y se verificó en el Estado de Nevada.

El 17 de enero de 1911, en la ciudad de Jersey City, contraían matrimonio el señor Owen Moore y la señorita Gladys Smith, pues esto es el verdadero nombre de Mary Pickford. Tenía ella 17 años. Según Mary afirmó su vida matrimonial con Moore fue una ininterrumpida serie de disgustos, contrariedades y lágrimas.

La Habana fue el primer sitio donde residieron los esposos Moore, y desde el día en que desembarcaron en Cuba hasta el día en que de la isla salieron, la vida de Mary fue muy desgraciada.

El día que llegamos—refiere la estrella—me abandonó inmediatamente y regresó en estado inconveniente. Tuvimos un altercado con este motivo, él salió de nuestra casa y no lo vi en tres días.

Regresaron a Nueva York, y el marido de Pickford continuó entregándose de lleno al abuso del alcohol. Dos veces la abandonó, una por espacio de un mes, y otra por una semana, en el otoño de 1911.

He aquí lo que refirió Mary durante el juicio de divorcio:

"Durante mi matrimonio me vi obligada a sostenerme yo misma, y a sostener a mi madre y mis dos hermanos, varón y mujer. Mi marido decía que una mujer es un lujo que se dan los hombres, y no me compraba ni ropa para mi uso. Habíamos estado en Chicago y me fue preciso buscar empleo en una compañía que salía para el oeste, rumbo a California. Lo participé a mi esposo, ofreciéndole pagarle su pasaje; pero él se rehusó a acompañarme, manifestando que prefería permanecer en Nueva York.

Vivía yo en Los Angeles, ahí se reunió conmigo mi esposo. Después de algún tiempo me manifestó que estaba cansado, y que pensaba regresar a vivir a Nueva York. Le dije que yo le acompañaría, pero se rehusó a ello, objetando algunas nimiedades; hizo sus maletas y partió para el este."

Estuvieron separados ocho semanas. Hubo otra pequeña reconciliación.

Mary Pickford sigue relatando de esta manera su dolorosa vida conyugal: "Una vez de pena y de exceso de trabajo, caí enferma, siendo transportada a un hospital. Vino a visitarme, en un estado lamentable por la bebida, y sus durezas hicieron que me pusiera peor, pues fue en los momentos en que volvía yo de los efectos del éter que se me había administrado. Cuatro veces estuvo a verme y en todas ellas me hizo llorar mucho, hasta que el director del establecimiento prohibió que se le dejara entrar a verme."

Mi madre me llevó a vivir a un hotel, cuando salí del hospital, y hasta allí fué a buscarme y siempre a hacerme llorar con sus impertinencias y sus intemperancias". Fue entonces cuando vino otra reconciliación. Se trasladaron a radicarse a Los Angeles de nuevo. Mary fué primero, y la siguió Moore. Vivieron juntos otros tres meses. El acusó a Mary de ser la causa de sus desgracias, de haberle cortado su carrera artística y de ha-

berlo arrojado, de desesperación, en brazos del vicio del alcohol. El marido se había hecho de un carácter terrible y duro, y a la pobre madre de Mary la agobiaba con calificativos que—dice ingenuamente Mary—"no quiero repetir ante el tribunal". Una ocasión Mary le exigió que diera a su madre una satisfacción por las palabras ofensivas con que la había gratificado, y como Moore se negara a ello, con malas palabras también, Mary lo amenazó con separarse de él. El, entonces, dijo, que haría bien, que ya estaba completamente aburrido de ella y que desde ese momento iba a vivir una vida de soltero, agregando que nunca más me acordara de él. Con esto, hice apresuradamente mis maletas y partí—dice Mary.

En junio de 1914, nueva reconciliación. Pero, tras unos pocos días de aparente enmienda, Moore se revelaba peor cada vez, repitiendo que la mayor parte de las extravagancias que un hombre podía llevar a cabo, era el tener esposa.

Repetidas veces Mary y su esposo hicieron viajes de California a Nueva York, pero siempre en diferentes trenes, y, muchas veces, al decir de Mary, ella misma fué a traer a su esposo cuando sabía se encontraba en mala situación. En 1916, Mary consiguió un empleo para su esposo en una compañía, en la que, gracias únicamente a la influencia personal de la actriz, se lo concedieron. La compañía tenía que partir para el oeste, y Moore rehusó ir allá, separándose de dicha compañía. El esposo dijo en aquella ocasión a la Pickford, que "se alegraba grandemente de que sus negocios la llevarán hasta el oeste; que él no la seguiría porque su presencia le era funesta, y que nunca quería verla ya."

El último abandono fué en junio de 1917.

Así lo refiere la Pickford: "Habíamos tenido otro disgusto. Como siempre, él estaba borracho, y me dijo: 'Es una estupidez esto, es desecabellado el que quieras vivir más conmigo.' Partí."

CÓMO SE REALIZÓ EL DIVORCIO

El divorcio fué solicitado en Nevada, y no faltaron incidentes. Todo fué llevado con el mayor secreto, al grado de que muy pocas personas estaban al tanto de lo adelantado que se hallaba el negocio. Como Mary Pickford había contraído matrimonio con su verdadero nombre, es decir, Gladys Smith, con ese nombre tuvo que entablarse la demanda de divorcio. De manera que sólo aquellas personas que recordaban que Mary Pickford era Gladys Smith, pudieron darse cuenta de ello. Una anécdota muy curiosa se cuenta respecto a esto. A una de las audiencias presentose Mary, que había llegado en automóvil, con los anteojos sobre los ojos, y un gran abrigo de pieles cubriéndola la parte inferior del rostro. El actuario, que sí sabía que Gladys Smith era Mary Pickford, pues desde el primer día la había conocido, pregunta quién era aquella dama. "Mary Pickford", contesta alguien. "No la conozco", responde el actuario, "no puedo reconocerla si no se quita los anteojos y se descubre el rostro."

El mismo juez que decretó el divorcio, Frank P. Jagan, confiesa que no reconoció a Mary Pickford hasta que no se quitó su abrigo y sus anteojos.

Y C. C. Nielsen, sheriff del condado de Douglas, en Nevada, y que sirvió a Owen Moore durante el juicio, ha manifestado que hasta que no leyó la noticia en los periódicos, no se dio cuenta de que se trataba de Mary Pickford.

Mary Pickford para gestionar su divorcio, fué a vivir a una casita oculta entre gargantas de la Sierra Nevada, residencia de una estimabi-

lísima familia Campbell. La señora dice que desde que llegó Mary a ocupar la casa, ella la reconoció, pero que no reveló su descubrimiento ni a su mismo esposo. Mr. Campbell dice ser cierto esto y afirma que es el primer engaño que recibe de su mujer. Francis Campbell, hija de la familia de la casa, fué la más ardiente defensora de Mary Pickford cuando se interrogaba a la familia. Expresa que Pickford le había contado todos sus dolores y todas sus esperanzas. A la infinidad de preguntas con que la agobiaban los periodistas daba prontas réplicas cáusticas.

Declarado el divorcio, Mary Pickford se presentó a todos los que habían intervenido en él, bajo su verdadero nombre, es decir, bajo su nombre conocido de todos, causando no pocas sorpresas.

OWEN MOORE RECIBE LA NOTICIA

UN GESTO ROMANTICO

¿Cómo recibió el esposo de Mary Pickford las noticias del divorcio y del matrimonio que a tan corto tiempo lo siguió?

Veamos lo que dice a este respecto Kent Hunter:

"Hay un viejo proverbio hindú que reza: Para conocer a un hombre, escucha lo que dicen de él los que más lo conocen."

Y los tres amigos íntimos de Owen Moore, Daly, Bryan y Gray, van a contarnos algo sobre él. Cuando en la noche el telégrafo nos trajo la noticia desde Reno, Nevada, que había sido definitivamente desatado el nudo que unía a Owen Moore con Mary Pickford, pensé que era justo dar a Moore una ocasión para defenderse. Fui a la casa donde vive. El no estaba ahí, pero sí estaban sus amigos Daly, Bryan y Gray. Preguntáronme el objeto de mi visita. Les enseñé la copia del mensaje de Reno. Gray leyó, los otros escuchaban.

—Es una desgracia—dijo Daly.

—No está bien—agregó Bryan.

—Es un mal golpe para el pobre Moore—terminó Gray.

Y hablaron entre ellos, sin preocuparse de mí. Y dijeron cosas interesantes.

—Cuando le contaron lo del matrimonio el lunes—decía uno de ellos,—las lágrimas asomaron a los ojos de Owen, y repetía, una y otra vez: 'No lo creo, no lo creo!' Cuando su hermano mismo le dijo, por la noche, que era cierto, salió a la calle y estuvo paseando de arriba a abajo largo tiempo.

Eran las once, cuando resonaron unos pasos afuera.

—Es Owen—dijo Gray.

—Es Owen—repitieron Daly y Bryan.

Abrieron la puerta y él entró. Parecía cansado, fatigado y su causante se revelaba hasta en la sonrisa con que saludó al extraño.

—¿Qué hay?—preguntó.

Se le entregó la copia de la fatal noticia y otra copia fotográfica de la autorización matrimonial de la mujer que había amado.

—¿Quiere usted decir algo?—interrogué.

Fuó hasta la ventana y quedó un momento contemplando las estrellas. Volvió junto a la mesa, y fijó de nuevo sus miradas en la fotografía.

—¡Nada!—dijo sombríamente.

—Pero Owen, dí algo... algo...—exclamaron Daly, Bryan y Gray a un tiempo.

—¡Nada!—repitió Moore, y sonrió tristemente.

Al retirarse, el extraño vió desde la calle la silueta del pobre Moore asomado de nuevo en la ventana y contemplando las estrellas. Y escuchó las voces de sus amigos que se despedían:



Douglas Fairbanks, por Burnet.

—Buenas noches—decía Daly.

—Buena suerte—decía Bryan.

—Hasta mañana—decía Gray. Y Moore continuaba mirando a las estrellas.

MARY PICKFORD NO ES MÁS QUE UNA MUJER

La cándida María, en cuya faz se retratan los sentimientos de inocencia y de pureza más absolutos, y quien como un mártir lloró el día de su divorcio declarando que había sido la más infeliz de todas las casadas, y que nunca, nunca volvería a contraer matrimonio, faltó a sus juramentos hechos en público, reincidiendo, a los veintisiete días, siete horas y catorce minutos, según el meridiano de Los Angeles.

Douglas Fairbanks, cuyo divorcio se efectuó en junio de 1918, causando gran sensación entre todos sus admiradores, y por cuya causa declaró que su antigua esposa había destruido las más bellas ilusiones de su vida, ginecástico y sonriente, como que éste es su estado normal, se decidió a fabricarse una nueva felicidad conyugal con la cándida María.

Cuando los reporters, con su impertinencia "sui generis", interrogaron a la blonda Pickford pidiéndole detalles sobre su nueva decisión, contestó con ademán de niña mimada, con los ojos bajos y enrollando el crêpe de su falda: "He cambiado de opinión. Al fin y al cabo, yo no soy más que una mujer."

EL VIAJE DE BODAS

Douglas Fairbanks y su esposa partirán pronto a su viaje de bodas. Dícese que será un viaje alrededor del mundo, y que impresionarán algunas películas en las partes que visiten.

Ello es que, con un matrimonio novelesco en secreto ha venido a celebrarse el idilio de dos divorciados reconciliados, que esperan ser muy felices. Los públicos de París, Londres, Madrid, Berlín quizá, admirarán de cerca a la grácil y espiritual mujer que, hija del comodoro inglés John Charles Smith, nació en Toronto en 1893 y entró al teatro siendo una niña y ha conquistado uno de los más envidiables nombres de la cinematografía.

PARA LAS DUEÑAS DE CASA

La cocina

MATAMBRE

Prepárese un matambre de ternera o vaca tierna.

Póngase en un recipiente con sal, aceite, vinagre, además bastante picadillo de perejil, ajos, zanahorias, tocino, pimienta, ají picante, pepinillos; todo este adobe tiene que permanecer desde la noche hasta la mañana al fresco; sáquese el matambre y estírese en una tabla bien limpia, y todo ese picadillo se esparcirá sobre el matambre; enróllese bien apretado, atándolo con una piola bien limpia.

Ponerlo a cocinar con agua y sal hasta que esté al punto.

Dejarlo enfriar y córtese en rodajas para servirlo.

CALDO DE CORTEZAS Y LEGUMBRES

Prepárase un puchero a la francesa, poniendo a cocer $\frac{1}{2}$ kilo de carne en un puchero de barro; añádase un huevo; de dos y medio a tres litros de agua; déjese hervir unos minutos y póngase sal, pimienta y las siguientes verduras: nabos, chauchas, zanahorias, cebollas y un poquito de puerro y de apio. El caldo que resulte se desengrasa, se pasa por un paño limpio, no muy tupido, y se conserva caliente. Sacar de la olla todos los vegetales, divídanse en pequeñas proporciones y colóquense en una sopera; por encima póngase unas cortezas de pan tostado o secadas al horno, para cechar el caldo por encima.

CAPON MECHADO

Póngase en una cacerola un capón mechado con pedacitos de tocino y algo de ajo, y después de rehogado échese el caldo, y cuando esté a punto, se saca el capón, se cuele la salsa y se vuelve a poner el capón en menos cantidad de aquella. Póngase a enfriar en una fuente, y bañada con una salsa que tenga manteca y harina, se le cubre con miga de pan, se pone en el horno o sobre la parrilla para que forme costra y se sirve con una salsa picante.

COLIFLOR EN SALSA BLANCA

Se toma una coliflor, se limpia y lava bien. Se pone en una cacerola a cocer con agua, un poquito de manteca (o aceite bueno) y sal. Después de bien cocida, pero sin deshacerse, se coloca en una fuente, arreglando en ella las ramitas, de modo que parezca una coliflor entera. Hecho esto, se riega con salsa blanca, y a falta de ésta, con buen caldo. Si no se tiene partieu-

lar empeño en que el plato presente buena vista, en vez de sazónarla como acabamos de indicar, también se puede preparar rebozándola con la salsa y dándole un par de vueltas en la cacerola.

SALSA ESPAÑOLA

Se pone mantequilla en una cacerola, se le pone tajadas de carne de posta rosada, cuando está dorada se le agregan todos los huesos que se tenga de ave y pedazos de carne, todo se dora bien con una cebolla cortada en rodajas, zanahoria, lo mismo un pedacito de laurel, un clavo. Estando bien do-

rado se le pondrá una copa de vino blanco y dos cucharadas de harina, estando muy dorado se le agrega el caldo, se deja hervir por tres horas al fuego lento, se le pone una cucharadita de caramelo, se cuele esta salsa y se guarda, puede durar tres días bien tapado. Al tiempo de usarla se le pone una copa de Jerez.

El arte aplicado en el hogar

Ofrecemos a nuestros lectores tres lindos modelos de almohadones modernos. El uno, en forma de triángulo, puede confeccionarse con satín azul oscuro. Al medio se le bordará un racimo de uvas. Los granos han de ser



gris perla, las hojas y los troncos se bordarán con oro viejo. Luego se le añadirá al almohadón una franja de seda, gris perla, de seis a ocho centímetros de anchura.

La forma del otro es una estrella de cinco puntas. La tela, satín negro; los bordes adornados con un galón oro viejo, con una borla de oro entre cada punta. En éstas se bordará una rosa, oro viejo, indicando las hojas con seda verde veronés.



Para bordar las rosas con hilo de oro es necesario forrar el satín, pues de lo contrario el hilo de oro lo cortaría.

Para terminar, he ahí un tercer almohadón muy original.



El almohadón debe estar confeccionado con satín negro. Se adornará encima con ocho rombos, de dos colores alternados, rosa vivo y plateado. Al extremo de los rombos se colocarán borlas invirtiendo los colores.

En el centro un botón grande de seda negra.

UNA DUDA



La joven de 1920.—¿Qué es lo que pretenderá? ¿Mi amor o mi voto?

BUSCANDO CASA PARA ALQUILAR



— Se sospecha que cierto carpintero se propone construir una casa.

EL TEATRO

CRÍTICA-GLOSAS -HUMORISMO-

COLON

El segundo espectáculo de la temporada se realizó con "Re di Lahore", en función de gala en homenaje a la fecha patriótica.

No es por cierto "Re di Lahore" uno de los mejores trabajos de Massenet, quien en esa ópera apenas hizo sospechar lo que escribiría después.

La función fué, no obstante, oída con interés, presentándose el tenor Voltolini que no llenó las esperanzas del público. Se advierte desde luego en este artista una escasa experiencia escénica, y en cuanto a sus aptitudes vocales no puede decirse que el cantante esté maduro. Ha llegado prematuramente al Colón.

Volvió a escucharse en "Re di Lahore" la señora Campiña, reproduciendo la buena impresión causada la noche de su debut.

En el tercer espectáculo ocupó el cartel "Tristán e Isolda", ópera que había despertado una doble expectativa por la reposición del repertorio wagneriano en nuestro primer coliseo y el debut del tenor Ferrari Fontana y el barítono Cigada.

El espectáculo, estimable en conjunto, adoleció de una falla inesperada: la afonía del primero de los nombrados, que se vió en el caso de cantar en condiciones desfavorables para no hacer suspender la función. En cambio, el barítono Cigada demostró poseer una voz agradable y discretas aptitudes de actor.

En "Manon", la exquisita ópera de Massenet, se presentó por primera vez entre nosotros la soprano señora Caracciolo, haciendo el rol de la protagonista. Tiene una voz bastante flexible, que maneja bien y que se deja oír con agrado. Lo mismo el tenor Ciniselli, con quien compartió aquella los aplausos de la noche.

MARCONI

"La Cruz del Sur", drama en tres actos y en verso, de Gustavo Caraballo.—Pese a todos los resonantes éxitos de obras mediocres o artísticamente subversivas, hay ya un público que se va fatigando de tanta banalidad teatral y que busca en los escenarios emociones más altas e ideas más serias que las que constituyen el paupérrimo patrimonio de la mayor parte del teatro nacional. Así lo ha demostrado el legítimo éxito alcanzado por esta obra, que puede quedar definitivamente incorporada al reducido acervo de belleza de nuestra literatura dramática.

Gustavo Caraballo ha puesto en esta obra de noble inspiración un singular cariño de poeta. El conflicto amoroso en que radica el drama es sencillo, pero intenso, y en torno de él se suceden escenas de bella evocación que animan la escena sin restarle nada al fondo, profundamente patético, del asunto.

Vibran intensamente en los tres actos del drama la pasión amorosa y el sentimiento patriótico, circunstancialmente antagónicos en los dos primeros por razones políticas tan graves como la constitución de una nueva patria, pero se funden generosamente en el último, cuando encuentran nuevamente su cauce las almas desbordadas.

Los gestos épicos de la hazaña militar y las suaves ofrendas del amor están halladas con acierto. El viejo hidalgo y el nuevo patriota son tipos muy bien realizados, como la dulce figura de la enamorada que si siente en su corazón los violentos latidos, no

es ajena tampoco a los dolientes desfallecimientos.

Personajes episódicos como el militarote borracho y duro, la cantinera animosa, el criado leal, desfilan también por la escena con seguro perfil.

El verso es flúido y sonoro, de robusta grandeza en los pasajes capitales y bellamente florido en las escenas de amor.

Garza, perfectamente penetrado de su papel, hace una creación sobria y justa, declamando con admirable expresión los hermosos versos y manteniendo al personaje dentro del marco de austera dignidad e inflexible entereza que le corresponden. Es su labor la más destacada y merece un caluroso elogio.

Blanca Podestá desempeña también con notable maestría su cometido, poniendo una apasionada ternura en su interesante rol.

Rosich, en cambio, no acaba de convencernos. Se muestra un poco efectista, exagerado y gesticulante. Le recomendaríamos más severa sobriedad.

Los demás, bien, y la escena muy cuidada.

SAN MARTIN

"Toda una mujer", comedia en tres actos, de Andrés de Prada.—Para no pecar de falta de galantería, pecado mortal para los hombres en el catecismo social de las mujeres, no diremos que el tipo femenino que consti-

tuye la figura central de esta bella comedia, es un ser puramente imaginario. En consecuencia, vamos a aceptar la posibilidad de que una mujer enamorada renuncie a su dulce sueño de amor—que es también la ambición de un título nobiliario—sólo por compasión hacia otra mujer más débil que ella.

Hecha esta salvedad, no tenemos ya reparo en afirmar que la obra del epígrafe es una pieza fina, graciosa y noble, que merece el aplauso con que fué acogida.

La acción se desarrolla en un pueblo andaluz. Se trata de una familia de noble alcurnia, venida a menos. El padre se ve obligado a intervenir directamente en las faenas rurales de



Florencio Farraviciini, por García Beltrán.

MOMENTOS TRAGICOS



Cuando no se encuentra la manera de conciliar el sueño.

su predio, mientras haraganean olímpicamente su hijo, heredero del marquesado del abuelo, y un tío que, según confiesa y demuestra, ha logrado mantenerse incorruptible a las bajas seducciones del trabajo.

Procedente de la Argentina y con varios millones de pesos, llega al pueblo un hermano del padre acompañado de una gentil criollita, su hija, que viene a casarse con el marqués para unir la aristocracia a la fortuna. Por no sabemos qué extraños resortes del corazón femenino, le da a la chieca por convertir al mozo haragán en un hombre de trabajo y lo consigue. Al conseguirlo se enamora de él de verdad, pero como hay allí una muchachita que sufre y le reprocha por haberle robado el cariño del joven, la criolla hace el disparate a que aludimos al principio.

Con esta sencilla trama ha logrado hacer una interesante y entretenida comedia, llena de situaciones felices, diálogos chispeantes, ocurrencias de buena ley y caracteres bien estudiados. Sin transcendencias ni graves pensamientos, "Toda una mujer" constituye un acierto dentro de su género, que es el que con tanto éxito han cultivado y cultivan los Quinteros.

Lola Membrives está, como siempre, felicísima. Da a su papel una interpretación esmerada y justa. Muy afortunado Isbert haciendo de tío boiga-

zán; cualquiera diría que lo fuera toda la vida. Bien la Anglada y correctos San Juan y Reforzo.

La presentación muy cuidada y lujosa.

PERSONAS BUSCADAS

Uno de nuestros más prestigiosos autores, García Velloso, se ha extraviado. Se sintió un día atraído por la "pérfida sirena" de Rubén Darío y escribió, no sabemos en cuantos minutos, una obra de éxito: "Maleva".

Como negocio, está bien. Como calaverada de un espíritu inquieto, no está mal. Pero el autor de "Fruta picada" se ha extraviado.

Se ruega a quien lo encuentre, le avise que lo estamos esperando toda esta temporada por sus pagos.

"ALMANAQUE DE LOS SUEÑOS"

Con excelente éxito se estrenó en el Buenos Aires esta revista de Manuel Romero con música del maestro José Padilla.

En sus siete cuadros se presentan escenas vistosas ya burlescas, ya poéticas, muchas de ellas de buen efecto, a lo que contribuye la esmerada presentación escénica. La música tiene números muy inspirados.

La obrita es de las llamadas a interrumpir el tráfico en el cartel.

MELGAREJO FOR EVER!

En la pista del teatro Argentino, Parra, "entraineur" y jockey de Melgarejo teatral, ha dejado a la altura de una estampilla en posición horizontal las hazañas del hijo de Amianto en la cancha del Hipódromo Argentino.

Gracias a la música de Parra, su Melgarejo gana siempre, y es seguro que se retirará invicto al ar... chivo. Atribuímos, sin embargo, una falla al excelente producto: en cuanto cambie de cuidador y jockey perderá su estado...

VICTORIA

La compañía Salvat-Olona (¿porqué no será Olona-Salvat?) desarrolla su temporada con discreto éxito y, en cierto modo, con originalidad. Porque ahora, cuando todas las compañías procuran hacer dormir las obras en el cartel, los del Victoria, aun representando "La vida es sueño", demuestran su disidencia...

Su "cartellone" obedece a la ley del movimiento continuo...

POLITEAMA

El ya popular Martín Hospitaleche, protagonista de "El vasco de Olavarría", va en camino de seguir todo-

junio en el escenario del Politeama. Y si esto parece aventurado, tiempo al tiempo...

APOLO

"Hay que casar a las niñas", pieza en tres actos del Dr. Gustavo Martínez Zuviría. — Se estrenó en el Apolo esta obra del conocido novelista autor de "La casa de los cuervos". Sus numerosos admiradores que llenaban el teatro la noche del estreno, sufrieron una completa decepción. Entre el novelista y el dramaturgo media un abismo. El señor Martínez Zuviría ha pretendido hacer una obra de éxito político, y este mal propósito le ha traicionado.

Poco caudal de ingenio ha puesto el autor en esta obra y, dada su índole, sólo la hubiera justificado un derroche de gracia y de intención.

Lo que el señor Martínez Zuviría ha llevado a la escena, lo hemos leído ya infinitas veces, con muchísima más gracia, en nuestro colega "La Fronda".

LICEO

Una vez que hayan desfilado por esta sala todos los cuervos rubios que existen en Buenos Aires, el escenario del Liceo presentará otra especie zoológica, la de los ofidios, en cuya oportunidad se enrosca en el cartel "La serpiente", de don Armando Mook, autor chileno que registra un éxito en la misma sala con "Pueblecito" y de quien se estrenó recientemente, con buen resultado, la pieza en un acto "Cuando el amor venga".

"LA SUEGRA DEL DIABLO"

Por entrar en prensa este número, dejamos para el próximo nuestro juicio sobre esta pieza en tres actos, de Carlos Schaeffer Gallo, estrenada el martes pasado, en el Nuevo.

Desecontamos que la Rico habrá hecho diabólicamente de suegra de mandinga, pero no podemos descontar cuántos granos de ingenio luciferino habrá volado en la obra el autor...

NACIONAL

"Tu cuna fué un conventillo", es un titilillo que se las trae... Recuerda su pasado a mucha gente que se enriqueció vendiendo cimas rellenas... de carne equina y barro con canela. Por eso se da todos los días a las 18, a las 21 y a las 23 y 15. "Minuto" más, "minuto" menos...

COMEDIA

El minúsculo Narcisín sigue siendo el héroe del tablado de la Comedia. Lástima que el chico, como todos los chicos, responda a la ley biológica de nacer, crecer...

—¡No, no! ¡Eso no!—oímos que grita su papá...

COMPANIA RIVERA-DE ROSAS

De Tucumán, donde ha realizado una fructífera temporada, pasará esta compañía nacional que dirige don Enrique De Rosas al teatro Avenida, donde debutará con "La santa madre", obra de los señores Martínez Quiño y González del Castillo.

Tanto por su trabajo personal como por sus prestigios de director, el señor De Rosas es una garantía para los autores de la buena interpretación de las obras.

CORREO TEATRAL

Buena.—"Es bueno, alguna vez, abrir el corazón como una rosa" (Abril 22). "Alegrías y tristezas se disipan como en fina copa la espuma del champagne" (Septiembre 29). ¡Qué bellas frases! ¡Y decir que después quedó muda!... ¡Recobrará el habla! Si... no... sí... no... ¡Ah, las margaritas!... ¡Insiste en que los retire el odio!

CRÓNICAS ESTADOUNIDENSES

Las curas milagrosas del hermano Isaías

La noticia era extraña, parecía venir de muy lejos, desde las páginas remotas del Evangelio, y, sin embargo, era cierta, era verdadera.

Por las calles andaban ya gentes tocadas por el milagro: ciegos que veían, mudos que habían recobrado el uso de la palabra, sordos que percibían los encantos del sonido, paráliticos que adquirieron vida que instantánea y prodigiosamente habían sido curados. Los hechos fehacientes iluminaban las dudas. Las obras ejecutadas vibraban como los metales de una trompeta y la ciudad entera, poseída por la inquietud del milagro, atónita ante la emoción de la noticia, lo mismo que en los tiempos bíblicos en que a orillas del Jordán el buen Jesús deshojaba las rosas de su verbo pitagórico y divino, se trasladó en masa a las márgenes del Misisipi en busca del sabio, del médico, del hombre santo que con sus maravillas desafiaba las creencias del siglo.

La fe, la veneración, el lirismo religioso con que estas gentes han ido hasta la ermita que ocupa el prodigioso curandero, el entusiasmo colectivo y unánime con que han marchado hasta el templo donde sus manos pálidas y su plegaria unciosa forjan la estupenda maravilla, rivalizan con la devoción de aquellas muchedumbres híbridas que embriagadas de doctrinas y misticismos corrían locamente tras de los filósofos y los apóstoles. He pensado en el Domingo de Ramos de Jerusalén, en las pequeñas aldeas antiguas del oriente y en Pitágoras, en las peregrinaciones gloriosas del tranquilo Sabio de Samos por las ciudades fragantes de la Magna Grecia... Los obreros, los comerciantes, los profesionales, las domésticas, las mecanógrafas, las damitas frívolas y elegantes y los ancianos y los niños, todos, movidos por una sola corriente, atraídos por una luminaria única, han ido en caravanas apretujadas y pintorescas a los muelles del Audobon Park, donde este hombre sobrenatural, que como el primero de los cuatro grandes profetas se llama Isaías, tiene su ermita, su santuario, su templo...

Hay otras caravanas que han pasado lenta y tristemente, como una teoría de fantasmas y de dolores. Son éstas las de los desgraciados, las de los enfermos, las de los infelices derrotados de la vida que llevan las carnes podridas y desgarradas, los cuerpos tímidos y las almas inmóviles. Son las de los fracasados del vivir que arrastran una existencia parálitica, ciega y miserable y que van, como se va a la gruta sagrada de Lourdes y a los Santos Lugares, en busca del descanso y de la salud. Pasan angustiosamente, conducidos en sillas rodadas o en brazos de los misericordes. Pasan dejando una huella de lágrimas y de quejas, un recuerdo de miseria, de pesar y de carroña; pe-

ro desde lo íntimo de su corazón van regando un himno a la Esperanza, a la magnífica, a la excelsa y eterna Esperanza...

No se sabe cuándo apareció este hombre en Nueva Orleans. Algunos dicen que ya le conocen de antes. Que ha sido un rezador extraño y austero, que ha sido un humilde que ha pasado su vida en esa misma casabote minúscula como un relicario, a donde las multitudes van ahora a buscarle en los muelles del Audobon Park. Otros, los más, no lo han visto nunca. Pero la ciudad no se dio cuenta de que tenía un santo, hasta después del primer milagro, del primer milagro ostensible, porque antes ya había hecho otros muchos ignorados. Fue éste ejecutado en Miss Margaret Graves, una joven que vive en la calle Josephine 335. Sufría una parálisis incurable y una mañana de la semana pasada, paseándola sus familiares por la orilla del río, en el mismo Audobon Park, apareció el sabio. Se acercó a ella, tocó con sus manos pálidas los miembros inmóviles y las partes tápidas, inclinó su cabeza blanca bajo el fervor de una plegaria y después de unos instantes de oración, la dijo dulcemente:

—“Levántate y anda. Ya estás curada”.

Y la enferma, como el parálitico de la parábola, se levantó y anduvo...

¿Es esto cierto? ¿Son verdaderos los demás milagros por él realizados? ¿Quién sabe! Las multitudes se empeñan en considerarlo un santo. Las autoridades, que investigan sus actos, no han encontrado en ellos nada malo. Por el contrario, se han propuesto dejarlo en su labor misericordiosa, porque en cada una de las supuestas curaciones realizadas no cobra un solo centavo. Presenta gratuitamente las oraciones de su corazón y la maravilla de sus manos. Como uno de aquellos apóstoles que pasaron por el mundo cargados de caridad y de amor a los humanos, abre sus brazos misericordiosos a todos los que sufren, a todos los que penan, a todos los que están desorientados.

Además, por las mismas investigaciones de las autoridades, por los testimonios del Departamento de Salubridad y por la prensa, que ha sido la trompeta vibrante de los sonidos metálicos, se sabe de muchos enfermos desahuciados que han sido maravillosos e instantáneamente curados.

Por eso, ciertas o no las noticias de estos prodigios, las caravanas de los curiosos y las peregrinaciones de los enfermos continúan interminables hasta la barca minúscula y despintada que es un relicario de misterios insondables y el curandero divino, que como el hijo de Amós dulcemente dice llamarse Isaías, frente a los muelles del Audobon Park, no cesa de repetir la frase inmortal y magnífica: “Levántate y anda!”, que en el co-

El juego de pelota

Al doctor Lisurame.

Un maestro de gimnasia romano. Atticus de Nápoles, pasa por ser el inventor de la pelota, que ideó para distraer a Pompeyo el Grande.

Estudiando cuidadosamente cuantos documentos se refieren a la antigüedad clásica, sácase en conclusión que los antiguos griegos no conocieron la pelota, y que, en cambio, en Roma las había de dos clases: el “pallus” y el “folliculus”. La primera era muy semejante a los actuales balones de football; estaba hecha de

cuerro, inflada de aire, siendo casi siempre de un tamaño superior al de una cabeza humana; los autores latinos nos dicen que era ligera como una pluma, y que se jugaba lanzándola con el antebrazo, para lo cual los jugadores iban provistos de una especie de brazal.

La pelota denominada “folliculus” era mucho más pequeña y se jugaba con el puño. Suetonio dice que el emperador Augusto la prefería a la otra clase, porque se jugaba más cómodamente.

Federico PEREA.

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Doctor ZAMBRINI

Profesor suplente de la facultad de medicina.

Jefe del servicio de nariz, garganta y oídos, del Hospital Ramos Mejía.

531 - TUCUMAN - 531

Consultas: de 2 a 4 p. m.

Dr. Eloy A. Escobar Bavio

Médico oficial del
Círculo de la Prensa

LAS HERAS 1877

Consultas de 2 a 4 p. m.

Unión Telefónica 5728, Juncal

NO SE AFLIJA

Si no ve, si sus anteojos no le sirven o si le han dicho que para Vd. no hay anteojos, acuda a la Farmacia Molina, sección Optica, que gratuitamente será examinado por un especialista, sin recargo en el precio de los anteojos que necesite. Éxitos sorprendentes.

BERNARDO IRIGOYEN, 1199 esq. SAN JUAN
Unión Telefónica 124. Buen Orden

Dr. J. M. Blanco Spangenberg

Del hospital Alvear

Venéreo - sifilíticas

De 3 a 6 p. m.

U. T. 4625, Ldb. RIVADAVIA 1432

Dr. JUAN E. CARULLA

Médico del Hospital Alvear

Atiende especialmente
enfermedades internas

Rivadavia 764, 1.º piso

Horas de consultas: de 2 a 4 p. m.

UNION TELEF. 3717, Av.

razón de los desencantados tiene armonías de excelsas y eternas esperanzas...

J. SAUZA GONZALEZ.

Nueva Orleans, 1920.

Mapa de Europa

Los conocidos industriales de esta capital, señores Pini Hermanos y Compañía acaban de editar un notable mapa de la “Nueva Europa”, donde figuran, con detalles explicativos, los nuevos límites de las nacionalidades, determinados por la pasada guerra, y las antiguas demarcaciones que tenían los pueblos del continente, antes de estallar el conflicto armado.

Bibliografía

Hemos recibido:

“América Latina”. Río de Janeiro. Año I. Número 6.

“George Washington University Bulletin”. — Volumen XVIII. Número 7.

“Revista de Ciencias Económicas”. Año VIII. Número 77.

“Pensando”, por Amado Nervo. — Publicación de Ediciones Selectas. — América.

“La Novela Semanal”. — Año IV. Números 131 y 132.

“La Novela del Día”. — Año II. Número 71.

“La política imperialista del Brasil y las cuestiones de límites de las repúblicas sudamericanas”, por Vicente G. Quesada.

“Revista Harrods”. — Año II. Número 11.

“El sendero immaculado”, por F. Bermúdez Franco.

“Educación física”, conferencias del doctor César Sánchez Aizcorbe.

“Guía comercial para 1920”, publicada por la empresa del Ferrocarril del Sud.

“Actualidades”. — Año VI. Número 62. — San Salvador (C. A.)

“Yamba”. — Año I. Número 8. — Santiago de Chile.

El descolorímetro es un instrumento con el cual se aprecia el poder descolorante de ciertas sustancias, y en especial del carbón animal, y también el grado de descoloración que hayan experimentado algunas materias.

Este instrumento fué ideado por Payen, y consiste en un tubo de cristal, terminado en dos planos de la misma materia, en el cual se introduce un volumen dado de disolución de melaza bien mezclada con una cantidad determinada del carbón que haya de ensayarse.

Después del reposo, se compara el color de la melaza así descolorada con otra porción igual, y de la misma clase, sujeta a la acción del carbón animal puro.

SOCIETÀ COMMERCIALE ITALO-ARGENTINA

REPRESENTACIONES Y DEPÓSITOS GENERALES

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE LA NACIÓN CON DECRETO 16 ABRIL DE 1919

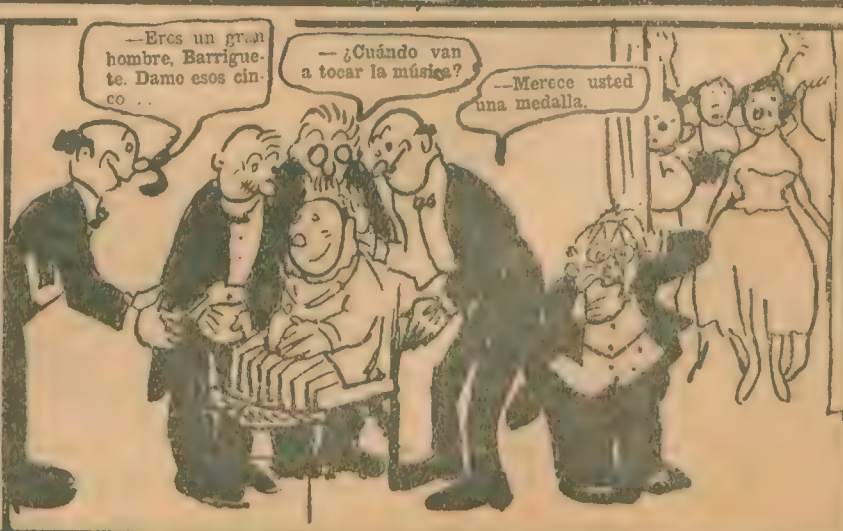
CAPITAL SOCIAL \$ M/N. 300.000



PASEO COLÓN 1230

Se encarga de representar casas italianas del interior de la República en sus transacciones comerciales y bancarias en la capital federal.

BARRIGUETE, CON ACIERTO, TERMINA CON EL CONCIERTO



LA MUJER POR TELEFONO

Yo te aseguro, lector, que una conversación telefónica es de lo más interesante que puede ofrecernos la vida moderna. Sobre todo si tienes la suerte de encontrarte cerca del teléfono y sin tomar la más pequeña parte en la misma.

Ayer disfruté de una de esas conversaciones encantadoras mientras me hallaba escribiendo un artículo sobre psicología femenina.

Por las líneas que siguen advertirás, caro amigo mío, cuán fácil se desliza la pluma tratando de esas enrevesadas cuestiones, si es una mujer (la tuya, verbigracia) una de las mantenedores de la conversación por teléfono.

Relatemos los hechos.

Llegóse la adorable persona a la mesa donde yo escribía y me pidió el favor de ponerla en comunicación con la señora Bagley. Accedí en el acto. Oprimí el botón, sonó el timbre y se estableció esta escaramuza preliminar:

La Central. (Voz malhumorada).—¿Qué desea?

Yo.—¿Central?

La Central (con ira mal disimulada).—Aquí está la Central... ¿Qué quiere?

—Comunicación con el 3413.

—Está bien; no se retire del aparato.

A mi oído llega entonces algo así como el crepitar de agua fría en aceite hirviendo. Luego una voz femenina pregunta:

—¿Quién habla?

Sigue una breve aclaración por mi parte y pongo en manos de la amable persona los auditivos telefónicos. Hecho esto, me vuelvo a mi trabajo.

A seguida comienza lo más extraño del mundo: un diálogo con un solo personaje, que grita hasta desgastarse, pues no hay medio de convencer a una señora de que no es necesario dar voces en el teléfono.

He aquí el semidiálogo:

—¿Sí?... ¡Es graciosísimo!... ¿Y cómo ocurrió esa enormidad?

(Pausa).

—¿Qué dices?

—¡Ah, vamos!...

(Siguen unas risillas nerviosas).

—No; lo mejor es impedir que llegue a punto de ebullición; puede manejarse mucho más cómodamente.

—¿Qué?

—No, mujer; es preferible a punto atrás.

—Sí; tampoco estaría mal. Sin embargo, yo la adornaría con algo vistoso y atractivo: "valenciennes" o cosa por el estilo.

—La tienen en cualquier librería. Es interesantísima; sobre todo el último capítulo.

—Predica los jueves y los domingos.

—Quizá; yo uso generalmente un agujón.

—¿Cómo? (Aparte). ¡Niño estate quieto!...

(Se me olvidaba advertir que la amable persona traía un niño en brazos y que no le ha soltado para hablar con la señora Bagley).

—En sí bemol.

—¡Ah! ¡Sí!... ¿Desde cuándo?

—No sé lo que es.

—¡Me dejas asombrada!... ¡Parece imposible!

—¿Quién fué?

—¡Qué barbaridad!

—No sé dónde vamos a ir a parar... ¿En el mismo cinematógrafo?

—¿Lo advirtió su madre?

—¡Qué vergüenza! Yo me hubiera caído redonda.

(Sigue una larga pausa).

—No estoy segura, porque es casi desconocido para mí. Creo que empieza "pianísimo" y va "crescendo" poco a poco. El final es "allegro vivace".

—Dale horchata de arroz. Por eso no dejo a los míos que coman dulce.

—¿Qué?

—De ningún modo. Sigue. Está escribiendo un artículo, y esto no le molesta.

—Muy bien; iré si puedo. (Aparte). ¡Jesús, qué criaturita, y lo que pesa!... ¡Me tiene el brazo rendido!

—¡Oh, no! ¡Qué disparate!... El es muy complaciente; ya sabes.

—¿Visitas?

—Casi siempre las comemos al natural; nunca les untamos manteca.

—Sí; no están mal; pero, hija, todos los libros de cocina lo dicen: cada cosa en su tiempo, y los nabos en Adviento.

—No valen ese precio; jamás he pagado más de dos reales la docena.

—¿Irás?

—Creo que sí... ¡Adiós!

—Entonces a la cuatro. Estaré vestida... ¡Adiós!

—¡Muchas gracias!... ¡Adiós!

—¡Vaya qué graciosa!... ¡Estaría aviada!... ¿Cuál?... Me alegro saberlo... ¡Adiós!

La amable persona cuelga por fin los auditivos y dice al niño:

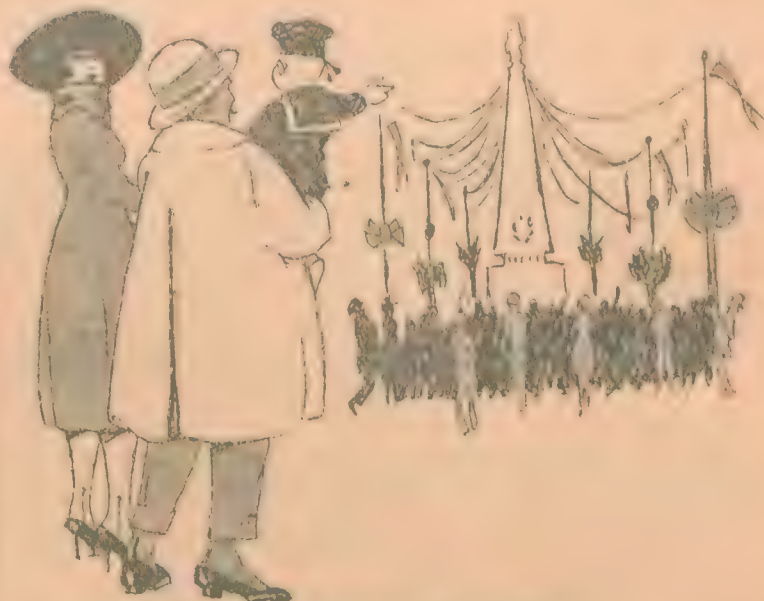
—¡Hijo mío, bien te podías haber quedado con el ama... Con los chiquillos no hay tiempo para hacer nada a gusto.

Vase la amable persona y yo aprovecho su ausencia para transcribir lo escuchado.

Mark TWAIN.

ECOS DEL 25 DE MAYO

por Tristán BABUNA



—Papá, yo quiero andar en calosita.



A S E don Hipólito le agrada codearse con el pueblo



- TRISTÁN BABUNA -

Una manifestación... patriótica

GUARDA, CHIQUILLA

Letra de Santos Albiesa

Música del Mtro. M. Lucarelli

PIANO *f. MELODICO (in uno).* *ff* *FIN.* *ad libit*

Voz.
U-na mu-cha-cha sen-ci-lia q'es la flor y na-ta de las mo-dis-ti-las tie-ne per-di-do el

jui-cio por-que la pre-ten-de un ri-co ga-lán Ca-si no co-me ni duer-me, pen-

san-do la ton-ta, que ri-ca se-rá; sue-ña la cré-du-la en au-to-mó-vi-les y en el gran mun-do bri-

llar Guar-da, chi-qui-lla, guar-da no te al-bo-ro-tes ni te per-tur-ben las i-lu-sio-nes que son y ma-las to-dos los hom-bres

Mi-ra q' hay ga-vi-las que siem-pre a-ce-chan y van en bus-ca de nue-vas pre-sas para bur-lar-se de la in-cen-cia

D.C.

Una muchacha sencilla,
que es la flor y nata
de las modistillas,
tiene perdido el juicio,
porque la pretende
un rico galán.
Casi no come ni duerme,
pensando, la tonta,
que rica será;
sueña, la crédula,
en automóviles
y en el gran mundo brillar.

Guarda, chiquilla, guarda;
no te alborotes,
ni te perturben las ilusiones,
que son muy malos todos los
[hombres.
Mira que hay gavilanes,
que siempre acechan
y van en busca de nuevas presas
para burlarse de la inocencia.

II

Pronto arreglóse el asunto, que es listo el muchacho, y sabe del mundo;

siempre en paseos y cines
muy amartelados
estaban los dos.
Ella lucía, gozosa,
hermosos brillantes,
obsequios de amor,
¡ay, pobre tórtola!,
no seas cándida,
que ya te acecha el dolor.

Guarda, chiquilla, guarda,
etc.

III

Ya ha terminada el idilio,
que el novio ha volado

buscando otro nido;
triste capullo inocente
que en este percance
perdiste el honor,
cual otras muchas burladas
el lujo fastuoso
tu vista cegó.
¡Llora y acuérdate
de mi pronóstico
y de mi antigua canción.

Guarda, chiquilla, guarda,
etc.

Visión del porvenir EL OCASO DE UN MUNDO

por Baldomero ARGENTE

—¿De modo que usted no cree en la continuación indefinida del progreso?

—¿Qué he de creer?—le contesto a mi interlocutor. Esa creencia en la continuidad indefinida del progreso no es más que expresión de nuestras limitadas observaciones. Vemos que el mundo marcha por ahora y creemos que marchará siempre. Pero estoy convencido de que la actual civilización perecerá como han perecido las anteriores.

—Sí; mas para que nazca una nueva, más grande que las precedentes.

—¿Más grande? ¿Por qué? Es acaso la actual civilización más grande que las precedentes? ¿En qué aventaja a la civilización romana y a la griega, las que mejor conocemos? De la civilización egipcia no hemos explorado más que el período de la decadencia; de la asiria y la meda no han llegado a nosotros más que las monstruosidades y las depravaciones, los absurdos de un período bárbaro en que el antiguo esplendor había desaparecido.

La india nace para nosotros cuando, acabada su historia, es tarde para comprenderla. En los albores de nuestra actual historia de la India, está Buda; su moral, es la moral de la resignación, del abatimiento, de la angustia del esfuerzo en espera de la otra vida en que se dará el premio a los buenos y el castigo a los malos.

Esa moral es siempre la que aparece en los períodos postreros del abatimiento y la ruina de una civilización, cuando se ha consumido hasta la más leve esperanza de levantarse de la postración y hacer de la tierra el reino de la Justicia.

Esa es la moral de los cristianos nacidos en Galilea, entre humildes, aplastados por el poderío romano.

Es la equivalencia de la doctrina mesiánica de los judíos, que, perdida la esperanza en su esfuerzo, vuelven los ojos al milagro; es la moral de los filósofos griegos y de los esclavos romanos, después de vencidas todas sus rebeliones y persuadidos de su impotencia; la moral y la doctrina de la edad media, abandonadas por una imprevista resurrección del paganismo, cuando el mundo se rejuvenece en el siglo xv; la moral de los tolstoianos y de numerosas sectas del proletariado ruso que profesan la doctrina de la no resistencia al mal; la doctrina, en fin, del anarquismo moderno, que no espera la redención en esta sociedad, sino en una sociedad venidera, lejana, a la cual se sacrifica el anar-

quista, creencia fundamentalmente igual a la mesiánica, apenas el anarquismo renuncie a la violencia, como los esclavos romanos acabaron por renunciar a ella, una vez dominados, primero sus insurrecciones, después sus atentados individuales.

No conocemos de la India, de la China, de Persia misma, sino algunos monumentos literarios, algunas leyendas, algunas piedras. ¿Qué juicio podemos formar de sus civilizaciones? Pero la comparación con Roma y Grecia no nos es favorable. ¿Aventajamos a sus pensadores, a sus artistas? ¿Les superan nuestros refinamientos, ni siquiera nuestros medios de producción? Tenemos la pólvora, el papel, la imprenta; pero también lo tuvieron los chinos hace siglos, y ¿les ha impedido dormirse profundamente como un sueño milenar, del que ahora comienzan a despertar?

También el vapor; pero acaso damos demasiada importancia a este descubrimiento; de mucho ha servido, pero su acción sobre las naciones no ha bastado a revivir las que decaían, ni a contener la destrucción de los pueblos que se desmoronaban. El vapor, como la electricidad, han ensanchado el campo donde la civilización se movía; pero no ha mejorado esa civilización.

Porque la fuerza de ésta se halla no en lo material, sino en lo espiritual del hombre. Son la inteligencia y la voluntad del ser humano lo que aseguran la juventud o la vejez de una civilización. ¿De qué sirven todos los descubrimientos si llega un punto en que los hombres rehúsan aprender y el analfabetismo crece y la sociedad se va sumiendo en la ignorancia como en un mar tenebroso y sombrío?

Esos moros, bárbaros y fieros, que nosotros combatimos, son los descendientes de aquellos moros que en la hora religiosa levantaron la mezquita de Córdoba, y en los instantes de sensualidad tejieron con manos milagrosas los alicatados de la Alhambra; ellos crearon una filosofía, una poesía; extrajeron de la tierra todo su jugo y acrecentaron sus ciencias con los secretos de la medicina; Europa entera estudió en Córdoba; los bereberes pasaron el estrecho y, extinguida aquella civilización, sus hijos figuran hoy en el montón de los pueblos salvajes.

¿Quién hubiera reconocido en la España de 1700, ignorante, hambrienta, temblorosa, la España de 1550? Nos-

Oropel por joyas buenas

En las cortes de los príncipes indios existe una curiosa costumbre. Cuando un personaje europeo, un alto empleado, un médico o un oficial inglés visita a un rajah, éste lo recibe en el salón del trono sentado en medio de la más lucida representación de su corte. Después de cambiar los saludos de rigor, uno de sus funcionarios presenta una bandeja llena de joyas y ornamentos de oro, cuajados de piedras preciosas, que a lo mejor valen 250.000 dólares.

Esta bandeja rebosante de joyas, se supone que es un regalo que el rajah hace a su visitante, y se ofrece primero al caballero, quien haciendo una reverencia, toca el borde de la bandeja con la punta de los dedos, y luego se pasa ante la señora que acompaña al inglés, si éste es casado, y que imita el ejemplo de su marido. Hecho lo cual se retira la bandeja.

En vez de las joyas rehusadas se

coloca al cuello de cada uno de los visitantes un gran collar de oropel de escaso valor, que conservan puesto mientras permanecen en el palacio.

La explicación de esta costumbre es que hay una rigurosa ley prohibiendo a los funcionarios ingleses aceptar regalos de ningún príncipe indígena.

Aun en el caso de que un médico que haya practicado una operación grave a un rajah se vea obligado a aceptar a más de sus honorarios un valioso chal de Cachemira, una tasa de oro o algún otro objeto de valor, antes de aceptar el regalo tiene que obtener permiso del virrey. Si algún empleado acepta regalos de valor sin que preceda este permiso, se le obliga a dimitir.

José León de T. RODEIRO.

Obras de CARLOS CORREA LUNA

Don Baltasar de Arandía,

libro premiado con 10.000 \$

por el Gobierno Nacional

(Ley N.º 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

La 2.ª edición de esta importante y amenísima obra histórica, se halla en venta en todas las librerías al precio de 2 \$ m/n.

Del mismo autor, a \$ 1 el ejemplar:

UN CASAMIENTO EN 1805

La Villa de Luján en el siglo XVIII, 1916.

Antecedentes portefios del Congreso de Tucumán, 1917.

Por pedidos de estos últimos dirigirse a la administración de FRAY MOCHO, Paseo Colón 1266.

LAS AVENTURAS EMOCIONANTES

que quiere usted leer en libros de viajes y exploraciones, las encontrará en una obra extraordinariamente importante y de un interés que nunca cesa, la

"Historia del Almirante Cristóbal Colón"

por Fernando Colón, relato completo de los azarosos viajes del descubridor de América. Un volumen de 300 páginas.

Precio \$ 2.50 m/n. (dos pesos y cincuenta centavos)

Dirigir pedidos a

Ediciones Lemare. MONTEVIDEO 1088, Buenos Aires

BANCO POLICIAL ARGENTINO

MORENO, 1455

ABONA:

	Anual
Por depósitos en cuenta corriente.	1 %
Por depósitos a plazo fijo de 90 días.	5 %
Por depósitos a plazo fijo de 180 días.	6 %
Mayor plazo.	Convencional.
Por depósitos en caja de Ahorros, después de 60 días, capitalizando semestralmente los intereses.	6 %

Horas: de 10 a. m. a 3 p. m.

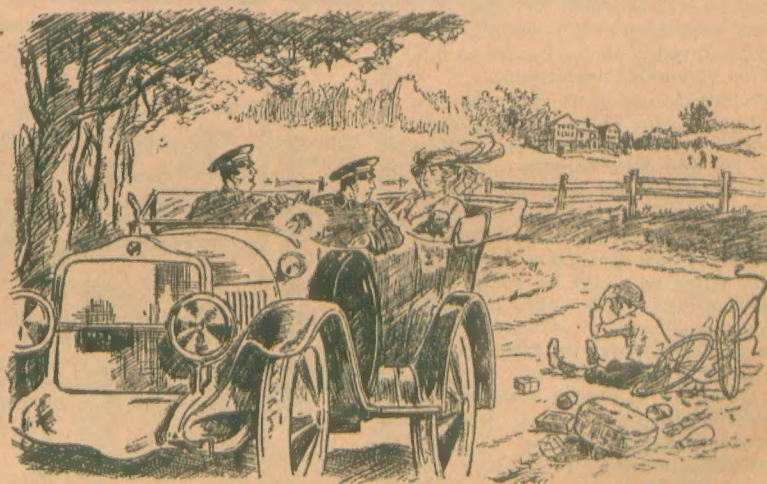
Sábados: de 10 a. m. a 12 m.

otros habíamos explorado el mundo, creado una cosmografía, impulsado la náutica, investigado una flora, puesto los cimientos de una filología comparada, circunvalado un mundo, conquistado un continente, creado una pintura, una gramática, una mística, admirado en Trento y vencido en los campos de batalla. Siglo y medio después, nuestra nación se caía a peda-

zos, no existía ejército, ni marina, ni ciencia, ni arte. Nuestros nobles no sabían leer, y las casas se derrumbaban, porque ignorábamos hasta lo más preciso para repararlas; el pueblo español no sabía ni tejer, ni labrar las minas, ni construir, ni trabajar en ningún arte y oficio. Eramos una horda en la vecindad de Europa.

Lo que ocurrió con los moros y con

HAY QUE PEDIR DAÑOS Y PERJUICIOS



La señora al chauffeur.—Pídale el nombre, Juan. Nos ha estropeado la pintura del coche.



Viendo una película horripilante que hace poner los pelos de punta.

España, lo que sucedió con Europa entera después de los bárbaros ¿no se podrá repetir? Esos descubrimientos ¿impidieron que sobreviniese para nosotros aquel nefasto siglo XVII? ¿Han servido para sacar de su barbarie a la Rusia contemporánea? Y en realidad, ¿hacen ellos el mundo moderno tan superior al antiguo como lo imaginamos? ¿No tendrían las antiguas civilizaciones sus equivalencias? Porque del mundo romano conocemos sus libros, sus instituciones, lo que se ha salvado del naufragio de la Edad Media; pero ¿cuántas vibraciones espirituales llenarían aquellas civilizaciones de las que no tenemos siquiera una remota sospecha por haberse extinguido hasta el rastro?

Cuando la presente civilización se extinga, flotarán también otros monumentos y otros libros. Pero al cabo de 1.500 años de haberse olvidado esta civilización, ¿subsistirá en aquellos libros y en aquellos monumentos la esencia del mundo moderno, para desvelarse tal como es hoy a la nueva humanidad nacida tras un milenario de barbarie? Seguramente no. Nuestra civilización es más frágil que la antigua. Las ciencias que hoy nos enorgullecen, se olvidarán; los edificios se derrumbarán; el hilo histórico se romperá; y después, los nuevos hombres sabrán de nuestra civilización actual, lo que nosotros al visitar un cementerio sabemos de lo que pasaron y sintieron los muertos que allí reposan. Aquellos sabrán de nosotros, lo que nosotros sabemos de éstos. Que todo es humanidad. Y principiarán a levantar un edificio semejante al que nosotros habíamos levantado.

Tenemos la ilusión de que progresamos. Europa está ya en la decadencia, declina hacia el ocaso de su grandezza; el sol que dora nuestra actual civilización es sol de la tarde. Acabaron los grandes pensadores, los grandes artistas, y los grandes virtuosos. Un ambiente de egoísmo y de corrupción se filtra en todas las sociedades. La sensualidad priva sobre las exaltaciones generosas y nobles que son signo de los pueblos en mocedad. El gran resorte es el dinero. El viejo pasa tolerado mientras sacrifica la hipocresía. El patriotismo se disuelve. Progresan las ciencias de aplicación, los procedimientos de producción. Son los mismos signos que aparecen en la decadencia romana.

Exteriormente la civilización brilla porque el lujo resplandece. Interior-

Anuario Industrial de la Nación Argentina

ENCICLOPEDIA DE LA PRODUCCION Y EL COMERCIO EN LA REPUBLICA
FLORIDA 409 — U. T. 1141 y 2155 Avenida
A. BOUÉS-BENET, Editor-Propietario Director: L. J. MAISONNAVE

Usted no puede gobernar bien sus negocios

si no tiene a la mano, sobre su mesa de trabajo, esta OBRA DE CONSULTA, indispensable para BANQUEROS, INDUSTRIALES, COMERCIANTES, y todos los que deseen emplear útilmente su trabajo y su capital.

CONTIENE más de 100.000 direcciones diversas y una noticia sintética sobre ESTADISTICA, LEGISLACION, FINANZAS, DESARROLLO Y EXPLOTACION DE GANADERIA, AGRICULTURA, MINAS, BOSQUES, IMPORTACION, EXPORTACION, etc.

PRECIO DEL EJEMPLAR	\$ 25	NOMBRE	
		DOMICILIO	
		LOCALIDAD	

(Para nuestros lectores que pidan el ANUARIO INDUSTRIAL por medio de este CUPON obtendremos una bonificación de 10 % sobre su precio corriente).

mente, se desmorona. La criminalidad, la perversidad moral, los odios del proletariado, el anarquismo en su aspecto de violencia, la lucha entre el capital y el trabajo, la pulverización del sentimiento íntimo de familia, la ausencia de todo ideal colectivo, el pesimismo, la incredulidad escéptica, que rechaza toda asociación con las potencias naturales ignotas, todo ello son síntomas de ese decaer de la civilización, más acentuados en los pueblos latinos que en los sajones de Europa, no por la diferencia de raza, sino por la diversidad de estructura social, a causa de que en nuestros países, más madrugadores, el proceso económico está más adelantado.

El mayor signo de este retroceso, visible a despecho de las apariencias, es la emigración. La gente se va de Europa, huye de este suelo, que no está causado como dicen, sino secuestrado por unos millares de monopolizadores. Los campesinos se refugian en la ciudad, y quedan las campiñas yermas y despobladas.

En la ciudad fermentan todas las putrefacciones morales y materiales. La natalidad, baja; la inmoralidad, crece; la tuberculosos, la prostitución, el alcoholismo caen como nuevas plagas sobre el cuerpo social. Son los malos humores que rezuman, la gangrena que corroe; la purulencia de una civilización agonizante.

Y, por encima de ello, la hipocondría, la tristeza o la desesperación, la tendencia al suicidio. ¿Qué lejanos estamos de aquellos tiempos de Boccaccio y del arcipreste de Hita; sanos, alegres, fuertes, regocijados, con toda la plétora de la salud y del brío, compañeros de la civilización que comien-

za! ¿Son esos los amores de la literatura moderna?

La civilización se podrá rejuvenecer, porque no sigue el proceso del organismo humano. No está predestinada a morir; fatalmente muere porque adolece de un vicio de constitución: el vicio económico. Varias veces se rejuveneció en Roma: después de cada conquista que aportaba nuevas tierras al proletariado. Hasta que tuvo fronteras definitivas no comenzó a decaer por última vez. En Europa cada revolución ha rejuvenecido la sociedad, porque se ha apoderado de las tierras, tierras de la Iglesia o de los nobles; las conquistas coloniales han trasladado la civilización; por eso la antigua España retoña en América. Pero llegará un día en que el pueblo no tenga fuerzas para hacer esa revolución, y las naciones europeas se irán extinguiendo una tras otra, para no reavivarse sino después de otra larga noche de tinieblas y barbarie, en que se pulvericen y pierdan hasta los últimos vestigios del pasado.

Desengáñese usted, amigo mío, y deponga su orgullo; no hemos acertado a construir un mundo mejor que los anteriores; y, a vuelta de algunas diferencias, todas las civilizaciones tienen de común la misma enfermedad mortal: el monopolio de la tierra. La inmensa mayoría de la humanidad está excluida de su disfrute; la ley moral queda violada, y esa ley moral, indefectible porque es divina, después de afligir a la humanidad con mil expiaciones, se restaura matando la civilización...

... Y ambos interlocutores seguimos paseando pensativos, mientras tratábamos de sonar con la fantasía los misterios del porvenir.

La fotoscultura

La fotoscultura tiene por objeto obtener un busto o una estatua, por medio de una serie de imágenes fotográficas de una misma persona. El inventor de este procedimiento, más teórico que práctico, fué Wilhem.

El taller donde hacía los ensayos y aplicaba este procedimiento, se componía de una rotunda en cuyo centro se colocaba la persona cuyo busto o estatua se deseaba obtener. Alrededor de esta rotunda se hallaban dispuestos 24 aparatos fotográficos perfectamente iguales y provisto cada uno de una placa sensible. Por un mecanismo especial, todos los obturadores funcionaban en el mismo instante y el modelo se reproducía simultáneamente 24 veces en otros tantos perfiles diferentes. Tiradas las positivas, se procedía a su transformación en un solo retrato de altorrelieve, a cuyo fin se colocaba sobre un banco de modelador un bloque de barro que se desbastaba primero de modo que representase aproximadamente una silueta de la estatua. Después, tomando la prueba número 1 de la serie circular se seguía el contorno exterior con la punta de un pantógrafo, y la otra punta de éste se llevaba sobre el barro, trazando el primer surco correspondiente a la silueta número 1; después se hacía la misma operación con la prueba número 2 y así hasta la 24, cuidando después de cada operación, de hacer girar el banco 1/24 de vuelta.

De este modo, se obtenía una serie de indicaciones suficientes para que el modelador terminase el trabajo de un modo perfecto.

La piel de cocodrilo en el comercio

Aunque sea quitar ilusiones a los poseedores de esos bellos objetos de cuero, bautizados por los industriales con el nombre de petacas o carteras de piel de cocodrilo, diremos que la mayoría de dichos objetos son falsificados. En la actualidad, ciertas fábricas francesas y alemanas imitan a la perfección, hasta el punto de que la mirada más perita no podría distinguir la superchería, la piel del saurio con simple piel de carnero. Una vez curtida dicha piel y después de sometida a ciertas operaciones químicas, pasa a unas máquinas especiales que efectúan el labrado característico del dermis del cocodrilo. No de otro modo podría darse por una bagatela un objeto de fantasía que, de ser de auténtica piel de cocodrilo, debería costar cuatro veces más, pues los resultados de las cazas no están ni con mucho a la altura de la demanda hecha por la industria. Esta tiene su razón de ser no sólo en el aprovechamiento de la piel de cocodrilo, sino en el de la grasa, empleada principalmente en el curtido de pieles finas, mezclada con el aceite de bacalao en bruto.

FRAY MOCHO SE PUBLICA LOS MARTES

Oficinas: PASEO COLÓN, 1266 - Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital	En el exterior	En el Interior
Trimestre . . . \$ 2.50	Trimestre \$ oro 2.00	Trimestre . . . \$ 3.00
Semestre . . . 5.00	Semestre . . . 4.00	Semestre . . . 6.00
Año . . . 9.00	Año . . . 8.00	Año . . . 11.00
N.º suelto . 20 cts.	N.º suelto . 25 cts.	N.º suelto . 25 cts.
N.º atrasado . 40	N.º atrasado . 50	N.º atrasado . 50

Dirección, Redacción y Administración: PASEO COLÓN, 1266
U. T. 184, Avenida

A los coleccionistas de "FRAY MOCHO"

Habiendo sufrido un alza el valor de los materiales empleados en las tapas para la encuadernación de los ejemplares de nuestra revista, anotamos a continuación los precios que regirán en lo sucesivo:

		En cuero	En tela
Encuadernación en formato grande	cada tomo	\$ 12.—	3.70
Tapas sueltas	chico	8.—	3.—
Tapas sueltas	grande	9.—	2.—
Tapas sueltas	chico	6.—	1.50

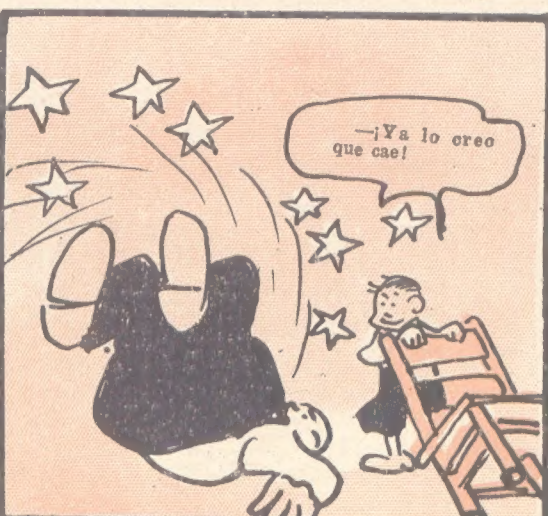
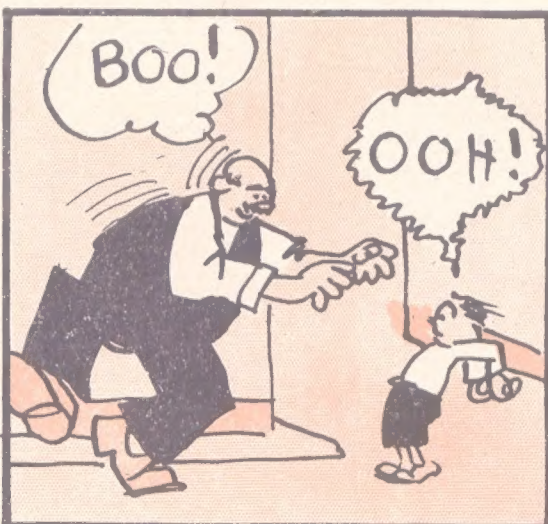
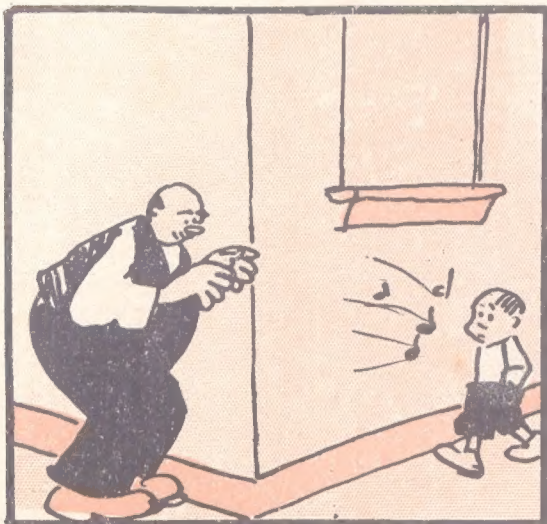
LA ADMINISTRACION.

MERELLO HERMANOS y Cía.

CÓRDOBA 1141 — ROSARIO

Unicos representantes y agentes de "FRAY MOCHO", en Rosario.

Se atienden pedidos de ejemplares y suscripciones, y se contrata la publicación de avisos y propaganda en general. Pídanse informes y tarifa de precios.



3^{ER} GRAN CONCURSO DEL CHOCOLATE "LA PRODUCTORA AMERICANA"



Gratis \$3500 en efectivo.
en chocolates \$ 705 =



DISTRIBUCION DE PREMIOS

1	Primer gran premio.		\$	500.—
1	Segundo premio.		"	250.—
2	Terceros premios de \$ 100.— c/u.		"	200.—
5	Cuartos	" " 50.—	"	250.—
10	Quintos	" " 25.—	"	250.—
50	Sextos	" " 10.—	"	500.—
100	Séptimos	" " 5.—	"	500.—
200	Octavos	" " 2.50	"	500.—
				\$ 2.950.—

PREMIOS ADICIONALES

A los concursantes que nos remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas.

1	Primer gran premio.	\$ 200.—	y 20	tabletas de chocolate
1	Segundo premio.	" 100.—	y 20	" " "
2	Terceros premios de \$ 50.— c/u.	" 100.—	y 10	" " "
4	Cuartos	" 25.—	" 100.—	y 10 " " "
10	Quintos	" 5.—	" 50.—	y 10 " " "
\$ 550.—				

790 Sextos " " una tableta de chocolate La Productora Americana, de \$ 0.75 c/u.

808

Total de premios: 1.177 Total en efectivo. . . . \$ 3.500.— m/n.
" " chocolate 705.— "

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos, o a la que más se aproxime. Los demás premios se adjudicarán por orden de aproximación. En caso de empate los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto desde el día 26 de abril de 1920, cerrándose indefectiblemente el día 31 de agosto de 1920, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se tendrán en cuenta las soluciones remitidas.

**¿ Cuántos círculos hay
en este dibujo ?**

ADVERTENCIA: Cualquier fragmento de círculo es considerado como si fuese entero.

Escriba en un papel el número de círculos que hay en el adjunto dibujo, su nombre y dirección, bien claro, y acompañe la solución con el monograma que tiene en la parte superior cada envoltorio del chocolate "LA PRODUCTORA AMERICANA" (etiqueta marrón) y remítalo todo a CONCURSO CHOCOLATE "LA PRODUCTORA AMERICANA", a cargo de "Fray Mocho": Paseo Colón, 1266, Buenos Aires.

Cada persona puede enviar la cantidad de soluciones que desee, siempre que cada una venga acompañada del monograma antes mencionado, de lo contrario no serán tomadas en cuenta.

E. PARODI & Cía.

Rivadavia, 620

Buenos Aires